

GUÍA PARA LA ELABORACIÓN DE PROYECTOS EDITORIALES EN LA ESCUELA



ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ D. C.

Alcaldesa Mayor

Claudia Nayibe López Hernández

Secretaria de Educación del Distrito

Edna Bonilla Sebá

Subsecretario de Calidad y Pertinencia

Andrés Mauricio Castillo Varela

Subsecretaria de Integración Interinstitucional

Deidamia García Quintero

Subsecretario de Acceso y Permanencia

Carlos Alberto Reverón Peña

Subsecretaría de Gestión Institucional

Jennifer Ruiz González

**Dirección de Ciencias, Tecnología de la
Lectura y la escritura**

Ulía Yemail Cortés



Equipo Técnico

**Dirección de Ciencias, Tecnología de la
Lectura y la escritura**

Maritza Mosquera

Laura Santamaría Holguín

José Ignacio Caro

Paola Isabel Mejía Rodríguez



SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN





María Elena Machuca Merino
Ministra de Cultura y Patrimonio de Ecuador
Presidenta del Consejo

Sylvie Durán Salvatierra
Ministra de Cultura y Juventud de Costa Rica
Presidenta del Comité Ejecutivo

Andrés Ossa
Director

Alberto Suárez
Secretario general (e)

Lina María Trujillo Gaitán
Coordinadora del convenio

Sofía Parra y Pedro J. Velandia
Autores

Diseñado por
Magdalena Forero Reinoso

Diciembre de 2021

Presentada a la Dirección de Ciencias, Tecnologías y Medios Educativos de la Secretaría de Educación del Distrito por el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe, Cerlalc (Unesco)

Convenio de Cooperación Internacional
N°2539995

CONTENIDO

| | |
|---|------------|
| Introducción: la magia de los libros | 7 |
| Capítulo 1. Concepción de una idea | 13 |
| Capítulo 2. Creación y escritura | 27 |
| Capítulo 3. Trabajo de mesa y corrección de estilo | 39 |
| Capítulo 4. Diseño y diagramación | 53 |
| Capítulo 5. Producción y reproducibilidad | 63 |
| Capítulo 6. Distribución | 71 |
| Capítulo 7. Difusión y apropiación | 75 |
| Conclusiones: la dicha de editar | 81 |
| Anexo 1. Caso: Herbario | 83 |
| Anexo 2. Ejemplos de proyectos editoriales de aula | 96 |
| Glosario | 99 |
| Referencias | 111 |

INTRODUCCIÓN: LA MAGIA DE LOS LIBROS

En 1934 llegó a Bañuelos de Bureba —un pequeño poblado rural en Burgos (España)— un joven maestro que les prometió a sus estudiantes el mar y quien, a través de los libros y la imprenta, cambió sus vidas de una forma que, seguramente, ni él mismo imaginaba. Antoni Benaiges se formó como maestro en las primeras décadas del siglo XX en España, en medio de cambios estructurales a la educación y la llegada de innovadores métodos pedagógicos como el Freinet. Este consistía en practicar la lectura y la escritura mediante la consecución de proyectos editoriales en el aula, con el fin de que el aprendizaje se desarrollara a partir de los intereses de los(as) estudiantes, que la función del(a) maestro(a) cambiara y que se plantearan otros relacionamientos entre la escuela y la sociedad.

Benaiges decidió comprar una imprenta y producir cuadernillos en Burgos, a la vez que mantenía intercambios epistolares con otras escuelas. El paso del tiempo, con todos sus azares, la guerra y el olvido, permitió que hasta nuestros días llegaran algunos de los cuadernillos que Antoni Benaiges y sus estudiantes produjeron en Baños de Bureba. Uno de estos consta de pequeñas descripciones que los estudiantes hacían sobre cómo se imaginaban el mar, y forma parte de un libro que recupera la historia de Benaiges en Burgos, su apuesta educativa en torno a la imprenta y la lectura, y cómo el franquismo y el ascenso del régimen totalitario en España cegaron la vida de Benaiges y cerraron

un proyecto editorial desde la escuela (Solé et al., 2012). A pesar de ello, los libros trascienden las vidas individuales, y esos cuadernillos aún hoy sirven de inspiración a varias generaciones de maestros que, más allá de España, siguen pensando en la educación y las letras como una forma de cambiar el mundo.

Esta guía para la edición de libros en contextos escolares descansa sobre ese mismo espíritu. La idea de que el trabajo activo de los(as) estudiantes en torno a las letras, la lectura y la escritura puede generar procesos pedagógicos enriquecedores, tanto para los(as) estudiantes como para los maestros, nos lleva a presentar en estas líneas diferentes propuestas y actividades para que desde las aulas se piensen, creen y produzcan libros de alta calidad. Lejos de querer reproducir la idea de la edición industrial, en la cual la escritura parece algo reservado para los genios que realizan procesos alquímicos que solo ellos conocen y que luego son llevados a una editorial que termina por crear un libro que, como por arte de magia, termina en una librería, consideramos que todas las personas somos creativas, tenemos algo que contar y tenemos los medios para hacerlo. Nuestra propuesta, además de hacer eco de algunos de los presupuestos de la pedagogía Freinet basada en la investigación, el aprendizaje cooperativo, las experiencias reales y la práctica, reposa en la idea de que la edición no tiene que ver solamente con el cuidado del texto o con la venta de libros como acciones aisladas, sino con la puesta en marcha de un proyecto cultural que va desde la concepción de una idea, su materialización y su posterior apropiación, solo de este modo una publicación puede tener un rol transformador en la sociedad.

De igual forma, la presente guía se enmarca en la estrategia de “Experiencias de Escritura” de Fomento a la Lectura, Escritura y Oralidad (Fomento LEO), ya que se parte de reconocer que los(as) estudiantes, maestros(as) y otros mediadores de los colegios de Bogotá pueden actuar como autores, editores, correctores, diagramadores, y demás actores del ecosistema del libro, para así generar proyectos editoriales que articulen procesos de aprendizaje, escritura y lectura que comienzan en los colegios, pero que pueden atravesar sus contextos: familias, barrios, bibliotecas y muchos otros espacios de la ciudad (Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte et al., 2021). Siguiendo la línea de Plan Distrital de LEO según la cual todos los ciudadanos pueden ser mediadores de la cultura escrita y de la lectura en Bogotá, esta guía parte de los talleres y procesos de escritura que se han venido adelantando en varios colegios de la ciudad, y en los cuales se ha producido material escrito para llevarlos ahora a la fase de edición y publicación como libros¹. De igual manera, esta guía contempla la posibilidad de que toda esa producción

1 Así mismo, hemos incluido al final de esta guía una pequeña muestra de los resultados de los talleres de “Experiencias de escritura”, desarrollados durante el 2021 por la Dirección de Ciencia, Tecnología y Medios Educativos de la Secretaría de Educación en convenio con el Cerlalc, como parte de la cualificación de los procesos de edición de libros que ya se adelantan en algunas instituciones educativas del distrito.

escrita se convierta en material bibliográfico que alimente las bibliotecas públicas, escolares, comunitarias, etcétera, que, a su vez, funcionan como espacios de fomento de la lectura.

Ahora bien, este texto se basa en una metodología de trabajo muy particular. Al igual que lo realizado por Antoni Benaiges a principios del siglo XX bajo el Método Freinet, consideramos que la participación activa de los(as) estudiantes en los procesos de edición resulta fundamental para que estos sean efectivos. En esa medida, el texto se encuentra guiado por las propuestas de pedagogías activas, especialmente en el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP). Como señala la literatura en torno a este tema (Garrigós Sabaté y Valero-García, 2012; Rekalde Rodríguez y García Vílchez, 2015), el ABP consiste en una forma activa de aprendizaje en la que los(as) estudiantes aplican los conocimientos adquiridos en proyectos que pueden ser ambiciosos pero que, al ser realizados de manera escalonada y en equipo, se pueden realizar en tiempos previamente presupuestados. Si bien se han encontrado algunas dificultades en la aplicación del aprendizaje basado en proyectos, varias experiencias a nivel global han demostrado su efectividad. En una experiencia de aplicación de ABP en España, la reflexión consistía en la importancia de la secuencialidad y la interdisciplinariedad de esta metodología; es decir, que los proyectos se extiendan a más de una asignatura en un periodo académico o que duren más de un periodo académico de una misma asignatura (Garrigós Sabaté y Valero-García, 2012).

La posibilidad de articular más de una asignatura o de prolongar un proyecto durante varios periodos descansa en otro elemento central: el trabajo colaborativo. El ABP presupone que los trabajos en grupos pequeños contribuyen a dinámicas de aprendizaje y enseñanza colaborativa en las que la asignación de tareas a lo largo de varios procesos permite que los estudiantes realicen un aprendizaje de manera activa, a la vez que trabajan con un grupo de compañeros. Los(as) profesores(as), en este caso, se convierten en mediadores(as) que contribuyen a los procesos de enseñanza y realización del proyecto, y al mismo tiempo coordinan los metaprocesos de desarrollo a lo largo del tiempo.

Lo interesante del aprendizaje basado en proyectos, para el caso que acá se trata, es que se puede articular fácilmente con la creación y desarrollo de proyectos editoriales. Los y las maestras pueden fungir como mediadores (o, en su defecto, líderes del comité editorial) que coordinan todo un gran proyecto, compuesto de múltiples procesos, en los que sus estudiantes participarán de manera activa —ya sea como autores, editores de sus compañeros, correctores de estilo, ilustradores, diagramadores, etcétera—. De igual forma, la articulación entre estas metodologías activas, las estrategias de Fomento LEO de la Secretaría de Educación Distrital y la cartilla guía aquí presentada tenderá puentes que articulen las secuencias pedagógicas, los proyectos de aula y el ABP. En apuestas interdisciplinarias entre diferentes asignaturas, y también con el trabajo de talleres de

escritura, esa articulación permite que en las Instituciones Educativas Distritales se produzca nuevo material bibliográfico de manera colaborativa y con amplia circulación entre diferentes públicos, y que se generen nuevos circuitos y apropiación de lo escrito en Bogotá.

El desarrollo de un proyecto editorial requiere de un trabajo planificado y paso a paso que, de muchas maneras, se refleja en la estructura narrativa de esta guía. En ese sentido, más que explicaciones a profundidad con lenguaje elaborado, este texto se construye a partir de un esquema general para todos los capítulos: una breve presentación del tema del capítulo seguido de unas actividades. Las actividades se organizan, a su vez, en una breve introducción, un objetivo por cumplir, un listado de habilidades y destrezas para desarrollar con dicha actividad, unas preguntas detonantes y el desarrollo de la actividad como tal.

Ahora bien, la guía recorre el paso a paso del proyecto editorial. En el primer capítulo, titulado “Concebir una idea”, le damos forma a nuestro proyecto editorial. Bajo el presupuesto de que todos(as) tenemos algo que decir y contamos con las herramientas para hacerlo, comenzamos con algunas actividades de reconocimiento y sensibilización para, posteriormente, construir una matriz de nuestro proyecto editorial. En el segundo capítulo, comenzamos a soltar la mano y a adelantar los procesos de escritura de nuestro libro dependiendo de la naturaleza y el enfoque que le vamos a dar. En el tercer capítulo, la idea de trabajar en el texto de manera colaborativa toma forma cuando todos los miembros del equipo editorial —es decir, mediadores y estudiantes— se convierten en lectores, correctores y editores de sus compañeros(as).

Ya en el cuarto capítulo, centrado en el diseño y la diagramación, exploramos múltiples formas para sacar adelante nuestro proyecto editorial. Aunque muchas de estas decisiones ya se han tomado de manera previa, en este punto nuestro libro va a ser maquetado y empezará a tener una forma material. Nuestro libro cada vez estará más cerca de ver la luz. En el quinto capítulo, presentamos múltiples formas de (re)producción del libro. Dependiendo de su naturaleza y de lo que hayamos decidido como equipo editorial, terminaremos con un libro al final de estas actividades. En este punto pareciera que el proceso ha acabado, pero esto no es así. Es importante que el proyecto editorial, ya con el libro resuelto y en nuestras manos, se extienda hasta la distribución, la difusión y la apropiación, temas de los capítulos sexto y séptimo. Con el propósito de que podamos ver la aplicación de las diferentes fases del proceso editorial, hemos diseñado un estudio de caso a partir de la elaboración de un herbario (ver anexo 1), el cual se encuentra al final de la cartilla junto con un glosario que incluye definiciones y aclaraciones sobre el universo editorial que aparecen marcadas a lo largo del texto en color azul.

Esperamos que al final de este recorrido, docentes, promotores(as) de lectura, bibliotecarios(as) y estudiantes se hayan animado a planificar o, en el mejor de los casos, hayan desarrollado todo un proyecto editorial. Para cerrar, invitamos a que las actividades que se presentan acá y las formas de entender la edición sean apropiadas y modificadas según cada uno de los contextos en los cuales se lea y ponga en práctica esta guía. Lo importante es mantener como faro que todos(as) y cada uno(a) de nosotros(as) somos personas creativas, con algo que contar, con algo que decir, y que a partir del trabajo en equipo y planificado podemos hacer de estas historias un libro que llegue a muchas otras personas que quieran ser parte de esta experiencia transformadora. Como Antoni Benaiges, nuestra fuerza radica en creer en la magia de los libros y en la forma en que estos nos pueden cambiar la vida.

CAPÍTULO 1. CONCEPCIÓN DE UNA IDEA

Concebir una idea. Una frase como esta puede sonar bastante grande y complicada, y hace temer a las personas que comienzan procesos creativos. La frase “concebir una idea” da la impresión de que solo los genios, seres que vinieron al mundo con algún poder especial, aquellos inspirados por las musas pueden realizar. Sin embargo, concebir una idea puede no ser un proceso tan etéreo como parece a primera vista. De lo que sí estamos seguros es que, en caso de que la inspiración llegue en algún momento, es mejor que nos encuentre trabajando y con un cronograma medianamente organizado.

Este capítulo describe el comienzo de un proyecto editorial. Para hacer un libro siempre es importante partir de una idea, que iremos puliendo con el tiempo, el trabajo en equipo, la coordinación de varias tareas y un cronograma de trabajo; para conseguirlo es importante el trabajo de mediación que se pueda llevar a cabo en el aula de clase. En este primer momento exploramos diferentes tipos de libros que nos pueden servir como inspiración para lo que queremos realizar como proyecto editorial de aula. De igual forma, a partir de la definición de lo que queremos comunicar, buscaremos plasmar en una matriz de proyección y seguimiento todos los procesos que serán necesarios desde el inicio hasta el final para llevar a feliz término este proyecto. Dicha matriz va a ser un lugar al que siempre volveremos para poder evaluar y replantear la ejecución del proyecto. Probablemente al final, cuando el libro esté en nuestras manos y lo estemos

compartiendo con todos los(as) interesados(as) en él, notaremos que la matriz fue el motor que nos permitió recorrer todo el camino.

El objetivo es que al final de las actividades que acá proponemos se tenga una idea clara de lo que queremos que sea nuestro libro, de las personas y elementos que resultan fundamentales para lograrlo, de los tiempos que tomará realizar todo el proceso y de cómo podremos negociar con esos tiempos.

¡Comencemos!

Actividad 1. Exploración y reconocimiento editorial

En esta primera actividad proponemos una visita a la biblioteca, puede ser la biblioteca escolar, la del barrio o la de la localidad. Si es posible, se sugiere gestionar esta visita, ya sea a la biblioteca escolar de la institución educativa (en adelante IE) correspondiente o, por ejemplo, de alguna de la red de bibliotecas de la ciudad, como BiblioRed. Concertar previamente esta visita nos permitirá reconocer los múltiples servicios de la biblioteca y que se les explique a los(as) estudiantes cómo consultar el catálogo.

En caso de que esto no sea posible, los(as) mediadores(as) compartiremos una muestra bibliográfica con los(as) participantes, que podrá ser acordada con el(la) bibliotecario(a) de la IE, con otros profesores de diferentes áreas o, en su defecto, podemos recurrir a las bibliotecas personales de nuestros(as) estudiantes para que traigan a la clase un libro que tengan en casa. De ser este último el caso, debemos estar más abiertos a la improvisación, y a combinar los libros que ellos(as) traigan para la actividad con los que hemos seleccionado previamente. Para esto no será necesario contar con un libro por estudiante, pero sí con los suficientes para conformar grupos y con una selección lo bastante diversa como para explorar los temas o aspectos sobre los que más queremos hacer énfasis.

Es importante recordar que se trata de una actividad exploratoria, así que puede ser tan abierta o delimitada como queramos que sea, todo depende de si tenemos en mente un objetivo previo para desarrollar el proyecto editorial de aula.

Objetivo por cumplir:

Reconocer diferentes tipos de libros e identificar diferentes autorías y los diversos agentes que participan en la elaboración del libro.

Habilidades y destrezas por desarrollar:

- Identificar las principales características de diferentes tipos de libros.
- Exponer con claridad las características textuales y gráficas, así como materiales de diferentes tipos de libros.
- Responder preguntas recurriendo a la observación o elaborando aproximaciones que estén basadas en el análisis de cada libro.
- Leer en voz alta.
- Escuchar atentamente.

Preguntas detonantes:

- ¿De qué trata el libro que estamos observando o analizando? ¿Cuál es su propósito (informar, entretener, documentar, explicar)?
- ¿Qué recursos (visuales o textuales) se utilizan en el libro para conseguir ese objetivo?
- ¿Quiénes participan en la elaboración del libro? ¿De qué tareas se encargaron esas personas? (autor(a), editor(a), diseñador(a), imprenta, traductor(a), etc.). Sobre este aspecto, hacer un especial énfasis en la división del trabajo para crear un libro (ver la tabla 1, donde se muestra un esquema general del proceso editorial).
- ¿Cómo y por qué sabemos que esas personas participaron en la creación del libro? ¿Cuáles son las personas que intuimos que participaron en la creación del libro, pero no se les da reconocimiento? (p. e. correctores(as) de estilo, diseñadores, etc.).
- ¿Cuáles son las partes del libro? ¿Conocemos sus nombres? ¿Qué tipo de información contiene cada parte del libro (lomo, cubierta, solapas, tabla de contenido, índices, colofón, página legal o de créditos, etc.)?
- ¿Qué contenidos encontramos en la página legal o página de créditos de un libro? (título, autor(a), ISBN, ficha catalográfica, copyright? ¿Qué significa el símbolo de copyright ©? ¿El libro tiene ficha catalográfica? ¿Para qué sirve esta información?

Desarrollo de la actividad:

- De acuerdo con las edades, la autonomía de los grupos de participantes, así como otras consideraciones de tipo espacial o temporal (poco espacio o tiempo para desarrollar la exploración), esta actividad puede estar en manos de los estudiantes o, por el contrario, estar más controlada de nuestra parte. En caso de que no se quiera una exploración tan abierta, podemos hacer una selección previa de los libros y ejemplos que los(as) estudiantes van a analizar, con ayuda de los bibliotecarios o promotores de lectura. De ser así, nos encargaremos de que cada grupo se dedique a observar y analizar la publicación asignada, con el fin de dar respuesta a las preguntas detonantes de esta actividad.
- Si hemos conseguido la visita guiada, la idea es que se puedan presentar los diferentes servicios y recursos que ofrece la biblioteca. El ejercicio es mejor si los(as) estudiantes pueden tener acceso directo a los recursos bibliográficos y explorar estanterías y libros de manera inmediata. En este caso, podemos orientar la exploración mediante un tema o problema. Sugerimos elaborar previamente una pregunta que estimule a los(as) estudiantes a darle respuesta. Por ejemplo: ¿Cómo es Bogotá? ¿Desde cuándo existe la ciudad, la localidad o el barrio donde vivimos? ¿Cómo podemos resolver el problema de las basuras en nuestro barrio? De esa manera, los(as) estudiantes se pueden sentir en la libertad de traer diferentes tipos de materiales a las mesas de trabajo por grupos (guías, libros de historia, libros de cuentos, etc.).
- Organizaremos a los estudiantes por grupos o mesas de trabajo. Esto para que la exploración no sea individual y los(as) estudiantes aprendan a trabajar en grupo, y desarrollen habilidades de negociación y expresión oral. Primero debe haber un espacio para que los(as) estudiantes observen, analicen y lean el libro, y luego un segundo momento para la socialización de las respuestas a las preguntas detonantes, de manera que unifiquemos el vocabulario, expliquemos y amplíemos respuestas. Con la selección previa del material, los mediadores(as) tendremos más control del tipo de ejercicio.
- Se aconseja partir siempre de los conocimientos previos y de las suposiciones que puedan hacer los(as) estudiantes con relación a las fases del proceso editorial, las tareas que se realizan en cada una de dichas fases y quiénes tienen la responsabilidad de llevar a cabo dichas tareas. En este caso, puede resultar útil hacer un flujograma o recurrir a un esquema que nos permita visualizar dichos procesos. Presentamos un ejemplo a continuación:

Tabla 1. Esquema general del proceso editorial

| CICLO | FASES DEL PROCESO EDITORIAL | TAREAS | ROL EDITORIAL* |
|----------------|---|---|-------------------------------------|
| PREPRODUCCIÓN | Concepción de una idea: matriz del proyecto editorial | Definición de lo que queremos comunicar y cómo vamos a conseguirlo. | Editor(a) y autores(as) |
| | Planificación del proyecto editorial: 5W+H | Planeación que permita establecer cómo hacemos posible el proyecto, con quiénes y cuándo. | Editor(a) |
| PRODUCCIÓN | Creación y escritura | Elaboración o consecución de contenidos: textos, imágenes, tablas, gráficos, etc. | Autores(as) |
| | Trabajo de mesa y corrección de estilo | Levantamiento y cuidado del texto; revisión de contenidos; adecuación a las normas ortográficas. Incluye la preparación de archivos para enviar a diagramación. | Correctores(as) de estilo |
| | Diseño y diagramación | Edición de imágenes; elección de un diseño; armada del texto. Incluye la revisión de pruebas de diagramación. | Diseñadores(as) y diagramadores(as) |
| | Reproducibilidad | Producción artesanal, impresa o digital del proyecto editorial; multicopiado o reproducción de los ejemplares. Incluye la revisión de pruebas de impresión. | Impresores(as) o plataformas |
| POSTPRODUCCIÓN | Distribución | Ejecución del plan de distribución. Actividades de lanzamiento y circulación. | Distribuidores(as) |
| | Difusión y apropiación | Desarrollo de actividades que permitan una apropiación del proyecto editorial por parte del público objetivo. | Promotores(as) de lectura |

* Se entiende que en los proyectos editoriales de aula la idea es que todos(as) los(as) involucrados(as) puedan tener la experiencia de cumplir varios de estos roles.

Fuente: elaboración propia, 2021.

- Dependiendo de la situación, puede que sea conveniente anunciar a los(as) participantes que la exploración se hace con el propósito de desarrollar nuestro propio proyecto editorial de aula. En este sentido, animaremos a los(as) estudiantes a que observen tanto a las personas involucradas en la elaboración de los libros, como a que se imaginen cuáles serían sus responsabilidades si ejercieran un determinado rol durante la elaboración de un libro.

Recursos y herramientas

- El *Manual de edición y autoedición* de Martínez de Sousa (1994), el *Manual de edición académica* de Jorge Beltrán (2017) y el *Manual de edición. Guía para estos tiempos revueltos*, editado por el Cerlalc (Gil y Gómez, 2016), contienen definiciones y descripciones más detalladas que las incluidas en el glosario y pueden ayudarnos a profundizar en la labor editorial.
- Podemos recurrir a la red de bibliotecas de la ciudad para explorar los servicios de visita guiada, recursos disponibles y otras actividades. Consultemos la programación, por ejemplo, de la Biblioteca Luis Ángel Arango; la Biblioteca Nacional de Colombia; la Red de Bibliotecas Públicas (BibloRed); los Paraderos Paralibros Paraparques (PPP); las Biblioestaciones; así como las bibliotecas comunitarias, barriales y escolares.
- Busquemos y consultemos los listados de libros recomendados por instituciones de interés: el Ministerio de Cultura, el Ministerio de Educación, la Secretaría de Educación, BibloRed, Fundalectura, la Asociación Colombiana de Literatura Infantil y Juvenil (ACLIJ), el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (Cerlalc) y el International Board on Books for Young People (IBBY). Estas dos últimas instituciones, por ejemplo, publicaron un catálogo de libros para trabajar los objetivos de desarrollo sostenible (Disponible en: <https://cerlalc.org/wp-content/uploads/2020/04/Cat%C3%A1logo-Cerlalc-Ibby-1.pdf>)
- exploremos los catálogos de las editoriales nacionales, en especial, de las editoriales independientes, emergentes o alternativas. Asistamos a ferias, encuentros y eventos que nos permitan reconocer la diversidad en la producción editorial e inspirarnos a promover proyectos de diferente naturaleza. Recomendamos en particular la consulta de algunos de estos catálogos en línea: <https://www.lalibreriacolombia.com/>, <https://leoindpendiente.co/> y <http://www.lijcolombia.com.co/>

Actividad 2. Concepción de una idea: matriz del proyecto editorial

En esta segunda actividad buscamos consolidar qué tipo de proyecto vamos a desarrollar con el grupo. Lo que Margarita Valencia (2021) llama el qué, cómo y a quién en la metodología de talleres de edición comunitaria, y que se basa en el reconocimiento de las relaciones entre autor, editor y lector. Dependiendo de las edades del grupo, su inte-

rés y compromiso, así como su familiaridad con la cultura escrita, podemos llevar esta actividad hasta el planteamiento de un primer borrador de matriz del proyecto editorial (que nos permita identificar la propuesta de valor del libro, establecer recursos físicos y humanos, nuestro público objetivo, los canales por los cuales llegaremos a ese público, etc.). Esta matriz será objeto de revisión y ajuste permanente por parte de todos los integrantes de la propuesta, de manera que se convertirá en nuestro principal instrumento de evaluación de su efectivo desarrollo.

Como el objetivo de esta actividad es llevar a los(as) estudiantes a consolidar el tema sobre el que versará el proyecto editorial, la mediación será aquí fundamental para motivar la discusión y participación. Por esta razón, esta actividad tiene dos momentos; la primera parte será una lluvia de ideas colectiva para encontrar el tema sobre el cual queremos trabajar, y la segunda será decantar por grupos la elaboración de la matriz del proyecto editorial, de manera que luego de una socialización podamos construir el primer borrador unificado de dicha matriz.

Objetivo por cumplir:

Definir un tema de proyecto editorial para desarrollar durante un tiempo determinado (año escolar, vacaciones, semestre) que sea de interés de los(as) estudiantes y que motive la participación de las personas involucradas.

Habilidades y destrezas por desarrollar:

- Desarrollar capacidades argumentativas para defender una propuesta.
- Planear un proyecto de manera colectiva.
- Identificar necesidades (materiales y humanas) para el desarrollo de un proyecto editorial.
- Proyectar actividades, dificultades y fortalezas del proyecto editorial.

Preguntas detonantes:

- ¿De qué queremos hablar?, ¿qué tema nos interesa abordar?, ¿qué queremos comunicar?, ¿sobre qué queremos publicar? Definir temas, materias o asuntos que se van a tratar.
- ¿Cómo queremos abordar ese tema?, ¿cómo queremos publicarlo? La idea aquí es definir tanto la forma de presentar el producto y los materiales que se van a usar

(preferiblemente que sean asequibles), como el tipo de publicación y los géneros con los que podemos abordar el tema (cuentos, descripciones, crónicas, etc.)

- ¿Para quién queremos publicar?, ¿cuál es nuestro público lector?, ¿a quién le puede interesar esto que queremos contar?, ¿a quiénes podemos hacer que les interese?
- Dependiendo del grupo con el que estemos trabajando, la idea es llevar estas preguntas a niveles más complejos que nos permitan ir más allá de lo que el grupo quiere y le parece y preguntarnos por qué hacerlo, cuál puede ser su importancia, a qué necesidad podemos responder, o qué cosas podríamos transformar con la publicación, bajo el entendimiento de que los libros, si así lo queremos, pueden transformar realidades (p. e., podríamos aprender y enseñar a nuestros vecinos a hacer compostaje mediante pacas digestoras y, con ello, hacer una propuesta de manejo comunitario de los residuos orgánicos en nuestro barrio o localidad). Estas preguntas nos ayudarán a definir la propuesta de valor dentro de la matriz del proyecto editorial.

Desarrollo de la actividad:

- En el primer momento, podemos iniciar con una lluvia de ideas colectiva, que se registrará en el tablero y en la que se explorarán los temas de interés. Mediante las primeras preguntas detonantes afinaremos cada vez más algunos modos de abordar dicho tema. Por ejemplo, si a nuestros estudiantes les interesa su entorno más próximo, podemos preguntarnos si lo conocemos, qué sabemos de él, qué es lo que ha estado ahí pero poco vemos o reconocemos. Podemos hacer preguntas acerca de las personas, las tiendas, los lugares más comunes, los edificios o la riqueza natural, sus árboles o plantas. Aquí es muy importante convocar la participación de todos(as) de manera que no solo se sientan escuchadas las mismas personas de siempre (las más participativas o extrovertidas). También puede funcionar hacer esta discusión primero por grupos, y luego con el salón entero; sin embargo, es importante evitar la tendencia de que los demás se sientan frustrados si su proyecto no quedó.
- La técnica de la lluvia de ideas, aunque a primera vista es muy sencilla, será mucho más provechosa en la medida en que podamos poner unas pequeñas reglas de juego con el fin de que todos(as) puedan participar y sentirse representados(as). Algunas de ellas pueden ser: poner un límite de tiempo de intervenciones (usar un cronómetro para sustentar las ideas); no criticar (se trata de que surjan ideas posibles, para lo cual se anotarán todas, no se evaluará todavía su viabilidad); designar secretarios(as) o moderadores(as) (con el fin de que no sea solo el(la) mediador(a) quien tenga esta función); multiplicar las ideas (puede ser poniendo

un número meta de ideas, cambiando el *pero* por el *además* con el fin de que se sumen y no se resten ideas), entre otras.

- Una vez definidos el qué, el cómo y a quién de nuestro libro, pasaremos a un segundo momento en el que los mediadores invitaremos a los(as) estudiantes a crear por grupos una matriz del proyecto editorial elegido (ver tabla 2. Matriz del proyecto editorial). Nótese que aquí será muy útil lo aprendido en la actividad exploratoria anterior y en las experiencias pedagógicas² previas relacionadas con la producción escrita y oral, pues con ello podemos saber si hemos visto un libro parecido y de qué modo podemos hacer que el nuestro destaque y tenga un valor diferencial. Este es el momento en el que es importante plantearse la pregunta sobre la relevancia del proyecto editorial, esta pregunta será más sencilla de responder si desde antes, por ejemplo, se ha orientado la concepción de la idea a responder a una necesidad del entorno.

Tabla 2. Matriz del proyecto editorial

| Nombre del proyecto | | Fecha | | Versión |
|----------------------|---------------------|--------------------|-----------------------|-------------------------|
| Actividades clave | Asociaciones clave | Propuesta de valor | Segmentos de lectores | Relaciones con lectores |
| | | | | |
| | Fuentes de ingresos | | | Canales de distribución |
| | | | | |
| Estructura de costos | | Recursos clave | | |
| | | | | |

Fuente: adaptación propia del recurso elaborado por Osterwalder, Pigneur, Bernarda y Smith (2015).

2 En el marco del plan Fomento LEO y otros proyectos de la Secretaría de Educación Distrital se han adelantado talleres y actividades de escritura en los colegios distritales. En ese sentido, cuando ya existen materiales previos producto de estos espacios consideramos que el desarrollo de los proyectos editoriales puede tomar esto como punto de partida.

- Una vez los grupos han elaborado su propia matriz y han discutido las maneras de darle valor agregado al proyecto editorial elegido, estas se socializarán para elegir entre todas las opciones las que son viables y conformar un primer borrador para el salón de clases, de manera que se vuelva la brújula que orientará la ejecución del proyecto y se constituya en el instrumento de evaluación constante del proyecto. A medida que se elija la propuesta se irá escribiendo en un papelógrafo o cartulina, a la cual se recurrirá en las posteriores actividades. Se espera que esta sea la primera de muchas versiones que se irán revisando y ajustando a medida que avancemos en la elaboración del libro, enfrentemos nuevos retos e identifiquemos necesidades no previstas y les demos respuesta.

Recursos y herramientas

- Podemos recurrir a la técnica de la lluvia de ideas, tanto mejor si es planeada y con reglas de juego. Hemos mencionado algunas de esas reglas de juego aquí, pero sugerimos consultar otras fuentes donde se puede sacar provecho de esta técnica, por ejemplo: <https://tumaestros.co/la-lluvia-de-ideas-en-el-aula/>
- La matriz del proyecto editorial (ver tabla 2. Matriz del proyecto editorial). Dicho esquema no es una camisa de fuerza y puede ser modificado según las necesidades del grupo y las condiciones de cada institución educativa.

Actividad 3. Plan para desarrollar el proyecto editorial

Emprender un proyecto editorial es una aventura que requiere de mucha imaginación, pero también de planeación. Una creatividad organizada es lo que nos puede llevar exitosamente a nuestro objetivo. Suele creerse que se alcanza cuando tenemos el ejemplar (o los ejemplares) físicos en mano, pero este es apenas el comienzo de la aventura; nuestro libro solo estará realmente publicado cuando podamos garantizar que llegue a las manos de quienes lo deseamos, por eso la planificación es fundamental. Para ello, vamos a recurrir a la rejilla del 5W+H, que consiste en responder a las preguntas: qué (What), por qué (Why), cuándo (When), dónde (Where), quién (Who) y cómo (How). Esto nos permitirá poner en ejecución lo proyectado en la matriz y nos servirá como un cronograma de acuerdo con las fases editoriales (ver tabla 1. Esquema general del proceso editorial para

libros), los responsables y las fechas de entrega.

También se sugiere que todas las actividades propuestas en este capítulo se lleven a cabo en un corto lapso; de preferencia el mismo día o en muy pocas semanas, con el fin de mantener el interés.

Objetivo por cumplir:

Definir un plan de ejecución del proyecto editorial que va a desarrollar el grupo en un determinado tiempo.

Habilidades y destrezas por desarrollar:

- Desarrollar procesos de trabajo en grupo.
- Proponer soluciones informadas y planificar el desarrollo de un proyecto editorial.
- Establecer compromisos colectivos.
- Planear el cronograma de trabajo teniendo en cuenta los recursos humanos y materiales para el desarrollo del proyecto editorial.

Preguntas detonantes:

- Una vez contestadas las preguntas *qué, para quién, cómo y por qué* de la actividad anterior, debemos contestarnos *cuándo* lo haremos posible (en qué tiempo determinado); *dónde* (si hay tareas que debemos resolver en casa, en la biblioteca, consultando a otras personas); *con quiénes* lo haremos posible (necesitamos la ayuda de otros profesores, de bibliotecarios, de nuestras familias, los vecinos, etc.).
- ¿Cuánto queremos publicar? Esto se refiere tanto a la extensión de la publicación, como a cuántos ejemplares, en caso de ser un libro físico. La respuesta a esta pregunta debe tener en cuenta a nuestro público objetivo y la capacidad que tengamos de elaborar varios ejemplares que cubran la distribución a dicho público. En su defecto, podemos recurrir a modos de circulación digital (pdf), para algunos segmentos del público definido.
- ¿Cuándo queremos publicar? Elegir el momento exacto de publicación, de manera que estimule a alcanzar la meta en los plazos acordados. ¿Qué tiempo nos tomará llevar a cabo todas las actividades contempladas en la matriz del proyecto

editorial?

- ¿Con qué recursos materiales y humanos contamos para hacerlo posible? ¿Debemos consultar a otras personas? ¿Cuánto tiempo nos tomará la consulta, cómo la registraremos, qué contenidos derivan de dichas consultas?
- ¿Qué materiales necesitamos para su elaboración? ¿Cuáles puede aportar la IE y cuáles podemos pedir a los(as) estudiantes que no representen mayores gastos para ellos(as)? ¿Qué condiciones técnicas requerimos?

Desarrollo de la actividad:

- A partir de los resultados de las dos primeras actividades de este capítulo, podemos registrar ahora en carteleras —que nos servirán de insumo para el desarrollo y avance del proyecto editorial— las demás preguntas y sus respuestas. Podemos hacerlo mediante una rejilla 5W+H (ver tabla 3) o, en su defecto, que cada pliego sirva para contestar las 5W+H de cada una de las fases desarrolladas a lo largo de esta cartilla.

Tabla 3. Rejilla 5W+H de un proyecto editorial

| Fase | ¿Qué? | ¿Por qué? | ¿Cuándo? | ¿Dónde? | ¿Quién? | ¿Cómo? |
|---------------|---|-----------|----------|---------|---------|--------|
| GENERAL | | | | | | |
| PRODUCCIÓN | Creación y escritura: | | | | | |
| | Trabajo de mesa y corrección de estilo: | | | | | |
| | Diseño y diagramación: | | | | | |
| | Reproducibilidad | | | | | |
| POSPRODUCCIÓN | Distribución | | | | | |
| | Difusión y apropiación | | | | | |

Fuente: elaboración propia, 2021.

- La idea es que esta rejilla nos sirva de cronograma; además, nos permitirá visualizar qué personas están involucradas en cada una de las partes del proyecto, cuáles son

los tiempos tentativos de trabajo, los tiempos en que se tendrá que contar con ciertos materiales, etcétera. Si la matriz puede dar respuestas tentativas a estas preguntas, esto quiere decir que el equipo ya cuenta con una idea de lo que se puede desarrollar y en cuánto tiempo.

Recursos y herramientas

- La rejilla de la 5W+H: qué (What), por qué (Why), cuándo (When), dónde (Where), quién (Who) y cómo (How) (ver tabla 3). No tiene que ser necesariamente una rejilla, puede que cada pregunta se responda en una de las carteleras o papelógrafos, lo importante es que podamos recurrir a este registro en la próxima actividad. Estas preguntas se pueden alimentar de otras que contribuyan a delimitar el proyecto editorial. Por ejemplo, en la pregunta ¿quién?, se puede intentar responder a las preguntas ¿quiénes lo escriben, ilustran, imprimen, leen?, ¿a quiénes tenemos que recurrir para conseguir más información?, ¿a quiénes está dirigido?, etc.
- Papelógrafos, carteleras o relatorías de los procesos de socialización y de los acuerdos a los que hayan llegado colectivamente. Recordemos que estos insumos deben estar disponibles para consulta colectiva, pues constituyen el lugar a donde podemos volver para identificar la eficacia en el desarrollo del proyecto.

CAPÍTULO 2. CREACIÓN Y ESCRITURA

Entre los(as) escritores(as), especialmente entre algunos(as) de los más experimentados(as), existe un miedo que muchas veces se convierte en una carga que imposibilita el ejercicio creador: la parálisis del(a) escritor(a). Con este nombre se conoce al bloqueo que no permite a un(a) autor(a) seguir escribiendo; parece que las historias ya no pueden ser contadas, y el escritor se asemeja a un árbol seco: ya no hay más frutos. Algunos señalan que son necesarias las pausas, tomarse un tiempo, leer, hacer algo diferente que permita airear las ideas y volver a tomar impulso para escribir; otros más han señalado que la inspiración no es algo divino, que aparece en cualquier momento y que, en caso de que esto ocurriera, es mejor que nos encuentre trabajando frente a la página en blanco.

En todo caso, la escritura, bien sea la producción de relatos, la descripción de espacios y objetos, etc., requiere de paciencia, tiempo, varios intentos y muchas horas frente a la hoja en blanco para así armar un texto. Podríamos decir que la escritura es el corazón de cualquier proyecto editorial. Como parte de esta guía sobre la producción de libros, la escritura será uno de los elementos fundamentales de nuestro proyecto. Desde la planeación sabemos que varias personas estarán encargadas de escribir los textos de nuestro proyecto. Aquí encontraremos algunas ideas para comenzar a escribir las historias que queremos contar.

Las actividades de estos primeros capítulos se basan de manera general en los elementos básicos o comunes del modelo de proceso de desarrollo de proyectos de escritura de Anna Camps (2003), esto es, en la preparación, la realización y la evaluación. En la preparación debemos haber identificado antes ¿qué vamos a escribir?, ¿con qué intención? y ¿quiénes son los destinatarios?, así como tener claridad sobre los objetivos de aprendizaje: ¿qué tenemos que aprender?, lo cual, de uno u otro modo, ha sido abordado en el capítulo anterior. En la etapa de realización, que es la que aquí nos compete, vamos a centrarnos en varias actividades: la identificación de referentes, la sistematización de los contenidos y la elaboración del texto como tal. La primera tiene que ver con reconocer y analizar otros textos que sirvan de referencia, que se corresponde con nuestra actividad llamada: “Exploración textual y de géneros discursivos”. La segunda tiene que ver con reconocer qué información tenemos, y qué información nueva se requiere o debe ser consultada y cuáles serán los mecanismos para sistematizarla (esquemas, mapas mentales, guiones entrevistas), la cual hemos denominado en esta cartilla: “investigación”. La última, más relacionada con el proceso de aprendizaje, tiene que ver con aplicar las características formales aprendidas en la elaboración de un texto propio.

¡Manos a la obra!

Actividad 1. Exploración textual y de géneros discursivos

Esta primera actividad requiere una nueva visita a la biblioteca o, en su defecto, un trabajo cercano con una nueva selección de libros o textos que pueda resultar estimulante e inspiradora. La idea es que, como mediadores(as), organicemos con ayuda del bibliotecario(a), o del (la) profesor(a) de lenguaje, una selección de libros que cubra las diferentes tipologías textuales³ para que así los(as) estudiantes puedan tener un panorama más preciso de las características de los tipos de textos que podrían ser integrados a su proyecto editorial.

En caso de que sea complicado articular el trabajo con el(la) bibliotecario(a) o el(la) profesor(a) de lenguaje, recomendamos que el(la) mediador(a) haga una selección de textos con base en los acuerdos de la matriz del proyecto editorial y, por tanto, basada en las tipologías textuales que sean más acordes a los proyectos editoriales que cada grupo va a desarrollar, y realizar así un trabajo mucho más enfocado. En cualquier caso, sugerimos no olvidar que es importante incluir textos multimodales, es decir, textos que combinen varios sistemas semióticos o diversos modos de expresar sus significados, por

3 Se sugiere usar la tipología basada en las cinco secuencias textuales prototípicas que Jean Michel Adam (1996) identifica: narrativa, descriptiva, argumentativa, explicativa y dialogal. Ver también: https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/secuenciaindicativa.htm

ejemplo, que no se incluyan solamente libros literarios, sino que se puedan incluir libros científicos o informativos que usen imágenes fijas, gráficos, cuadros, infografías, o que se consideren también los avisos publicitarios, los artículos de periódicos, las historietas, los cómics, los libros ilustrados, los libros álbum, las novelas gráficas⁴, entre otros.

Objetivo por cumplir:

Identificar los géneros discursivos y las tipologías textuales que serán el modelo para los ejercicios de escritura de nuestro proyecto editorial, con base en la identificación de la intencionalidad comunicativa y las características del uso del lenguaje.

Habilidades y destrezas por desarrollar:

- Caracterizar los diferentes géneros discursivos y tipologías textuales.
- Debatir en torno a las características de cada uno de los textos que leemos.
- Diferenciar entre los géneros textuales y elegir el que mejor se adapte a nuestro proyecto editorial.
- Lectura crítica y argumentación.

Preguntas detonantes:

- ¿Qué diferencias existen entre unos textos y otros?
- ¿Qué objetivos persigue un(a) autor(a) al escribir de una manera y usando un tono particular? Cuando el texto está escrito en un tono más personal, ¿qué efectos tiene en el lector(a)?
- Para el caso de los textos argumentativos: ¿Cómo se construyen y sustentan los argumentos que presentan los autores? ¿Qué tipo de tono se usa en la escritura? ¿Con quiénes está discutiendo el autor del texto?

4 Cabe destacar en este sentido el papel que juega la edición independiente en la exploración de nuevos lenguajes para abordar diferentes temáticas. Para la muestra, recomendamos aquí solo un par de ejemplos dentro de la extensa producción que está disponible en internet y en bibliotecas: *Caminos condenados* de Diana Ojeda (investigación) y Pablo Guerra (guion), editado por Laguna Libros (2016), es un acercamiento desde las ciencias sociales a la problemática del territorio y los recursos naturales en los Montes de María. *Gabo, memorias de una vida mágica*, escrito por Óscar Pantoja, ilustrado por Miguel Bustos, Felipe Camargo y Tatiana Córdoba y editado por Rey Naranjo Editores (2018), aborda la vida y obra del escritor colombiano Gabriel García Márquez. Para terminar, incluimos un proyecto de periodismo ilustrado llamado La Vorágine (<https://voragine.co/comic/>) que contiene una sección dedicada a la investigación periodística y a las historias narradas mediante el cómic.

- En el caso de los textos descriptivos: ¿Cómo son las descripciones que hace el autor? ¿Qué está describiendo? ¿Qué palabras usa para realizar la descripción? ¿Podríamos decir que es una descripción personal o de orden científico?
- En el caso de los textos narrativos: ¿De qué se trata la historia que nos están contando? ¿Tiene una estructura tradicional de inicio, nudo y desenlace? ¿Qué tono usa el autor? ¿Quiénes son los personajes de la historia? ¿Por qué nos gustó o no la historia que leímos?
- ¿Qué estructuras podemos encontrar en cada uno de los tipos de textos? ¿Son recurrentes esas estructuras en diferentes autores(as)? ¿Podemos escribir nuestros textos usando dichas estructuras?
- En caso de que existan otro tipo de recursos que apoyen la escritura, como los gráficos o visuales: ¿Quiénes se harán cargo de esos recursos? ¿Los planificamos desde el inicio del proyecto o esto requiere de una organización de los tiempos? ¿Cómo se articulan dichos recursos a los textos que estamos escribiendo?
- ¿Qué tipos de autorías desarrollan estos libros y cuáles queremos construir en nuestro proyecto editorial? Si estas últimas preguntas nos hacen llegar a conclusiones que no hemos contemplado ni en nuestra matriz de proyecto editorial ni en la rejilla 5W+H, podemos revisarlos y ajustarlos.

Desarrollo de la actividad:

- Dado que debemos alcanzar el objetivo común trazado en el capítulo anterior mediante la matriz del proyecto editorial y el 5W+H, consideramos muy efectivo traer a esta sesión una selección que permita hacer contrastes entre unos y otros géneros, por ejemplo, comparar cuentos (textos narrativos), con artículos de opinión (textos argumentativos), con descripciones botánicas (textos descriptivos). En un segundo momento, quizás, la selección puede estar orientada a profundizar en las formas propias de cada género o tipología textual; por ejemplo, si definimos hacer un libro de cuentos, podemos traer a la sesión una selección de cuentos de terror, de fantasía, microcuentos, etc.
- En primer lugar, debemos analizar si la cantidad de estudiantes es lo suficientemente grande para trabajar en grupos o de manera individual. Privilegiaremos el trabajo en grupo para desarrollar la escucha atenta y la argumentación. Una vez organizados los grupos, repartiremos una copia de los diferentes textos. Lo ideal sería que cada grupo tenga un ejemplar de cada uno de los tipos textuales y que antes de analizar los textos se realice su lectura en voz alta.

- Luego de transcurrido el tiempo que consideremos pertinente para adelantar las lecturas, se responderán las preguntas detonantes y se resolverán las diferentes inquietudes que hayan surgido en cada grupo de estudiantes. Podemos utilizar un tablero o cartelera para ir listando las características de cada uno de los tipos de textos abordados. Mientras dirigimos la discusión y aportamos explicaciones, construiremos los elementos (preferiblemente mediante mapas mentales o gráficos) que permitan a los estudiantes diferenciar entre cada uno de los textos que leyeron, sus principales características, la intencionalidad de cada texto, los marcadores textuales utilizados, etc.
- Para cerrar esta actividad, el(la) mediador(a) deberá dirigir las discusiones al proyecto editorial. La pregunta central acá será: ¿qué tipos de textos queremos que integren nuestro proyecto editorial?, ¿algunos de los textos que leemos nos sirven como ejemplos de escritura?
- En los casos en que ya se haya determinado el tipo de publicación, o en los que ya se cuente con el material escrito, producto de talleres de escritura previos u otro tipo de procesos, la actividad podría consistir en contrastar los textos producidos por los(as) estudiantes con los textos que se han leído, para así analizar en qué tipologías textuales se encuentran y cómo podrían ser enriquecidos.

Recursos y herramientas

Existe una extensa y rica literatura alrededor de las tipologías textuales, los géneros discursivos y la enseñanza de la lectura y la escritura. Aquí sugerimos solo algunos referentes que pueden ser de ayuda:

- Adam, J. M. (1996). “(Proto)Tipos: La estructura de la composición en los textos», *Revista Textos*, 10, pp. 9-22.
- Bassols, M. y Torrent, A. M. (1996). *Modelos textuales. Teoría y práctica*. Barcelona: Octaedro, 1997.
- Camps, A. (comp.) (2003). *Secuencias didácticas para aprender a escribir*. Barcelona: Graó.
- Martínez, M. C. (2002). *Estrategias de lectura y escritura de textos. Perspectivas teóricas y talleres*. Universidad del Valle y UNESCO.
- Rodríguez, M. E. (1996). *La escuela y los textos*. Aula XXI. Buenos Aires: Santillana.
- Zayas, F. (2012). “Los géneros discursivos y la enseñanza de la composición escrita”. *Revista iberoamericana de educación*, 59, pp. 63-85.

Actividad 2. Investigación o trabajo preliminar

De nuevo, la creatividad no es producto de una generación espontánea, sino de la ejecución de una serie de acciones más o menos sistemáticas que han sido planeadas intencionadamente para llevar a cabo un proceso de mediación exitoso. Dichas actividades tienen el propósito de ser inspiradoras, pero también deben proporcionar el material de base sobre el cual los textos que queremos comunicar puedan desarrollarse. Son como la arcilla sobre la cual vamos a posar nuestras manos para moldear la escultura. Y para ello será de vital importancia considerar una fase previa de investigación o documentación sobre el tema elegido. Enseñar investigando entra en consonancia con la idea de que los estudiantes no deben recibir la información sin más, sino construir colectiva e individualmente el conocimiento, de este modo se sentirán más parte del proceso e integrarán más fácilmente dicho conocimiento. Recordemos que la investigación es uno de los pilares de la pedagogía por proyectos, así que podemos servirnos de dichos lineamientos para la orientación de esta actividad.

Objetivo por cumplir:

Buscar y consultar diversas fuentes, con el fin de obtener los contenidos que nos servirán de base para la elaboración de los textos del proyecto editorial.

Habilidades y destrezas por desarrollar:

- Plantear preguntas de investigación.
- Identificar y consultar diversas fuentes (orales y documentales, primarias y secundarias) que proporcionen información relevante.
- Desarrollar instrumentos o herramientas de acopio, análisis y sistematización de la información.
- Acopiar, sistematizar y analizar la información recolectada.

Preguntas detonantes:

- ¿Requerimos una investigación previa para elaborar nuestros textos?, ¿qué tipo de información requerimos? ¿Dónde podemos encontrar esta información?
- ¿Qué tipos de fuentes (orales y documentales, primarias y secundarias) podemos consultar para obtener la información que necesitamos? ¿Dónde encontramos dichas fuentes?

- ¿Qué información podemos obtener de la observación detallada de nuestro objeto de estudio o tema? ¿Qué herramientas debemos desarrollar para obtener esta información? (fichas nemotécnicas, resúmenes, encuestas, entrevistas, etc.).
- ¿Cómo podemos registrar la información que queremos consultar y posteriormente cómo la podemos procesar o analizar para la elaboración de nuestros textos?

Desarrollo de la actividad:

- De nuevo, aquí la planeación es fundamental para la consecución exitosa de nuestro objetivo. Esta actividad podrá tener un primer momento, de planeación, que podemos diseñar en el aula de clase involucrando a los(as) estudiantes, y un segundo momento, de ejecución, que podrán desarrollar los(as) estudiantes por su cuenta y que posteriormente servirá de insumo para la producción escrita de la siguiente actividad. Hay que tener en cuenta dónde se encuentran las fuentes, si es necesaria una visita a la biblioteca, la consulta de recursos bibliográficos o tecnológicos que requieran acompañamiento profesional por parte de un bibliotecólogo o si, por el contrario, debemos hacer un trabajo de campo y la consulta de fuentes testimoniales u orales o la observación de un grupo humano o entorno.
- En la primera parte de la actividad usaremos algunas de las preguntas detonantes para guiar la planeación de la investigación. Recordemos que toda investigación comienza con una pregunta que orientará la búsqueda de información. Dicha pesquisa puede servir de fuente no solo para textos argumentativos, descriptivos o explicativos, sino que también los narrativos pueden alimentarse de una buena documentación sobre el tema, que aporte nuevo vocabulario, riqueza y profundidad en el desarrollo de personajes, contexto para recrear las situaciones, etc. En esta primera parte también construiremos con los(as) estudiantes los instrumentos que nos permitan recopilar información (véanse los recursos y herramientas de esta actividad). Para ello, podemos explicar brevemente el uso de la citación y la construcción de las referencias bibliográficas, en el caso de que puedan ser incorporadas a nuestra producción textual. Esta es una buena oportunidad para poner sobre la mesa el tema del derecho de autor, la responsabilidad que tenemos con el uso de la información y evitar el plagio dando el debido reconocimiento a las fuentes cuando se toman de manera textual.
- En la segunda parte se asignará la tarea para que cada estudiante pueda hacerse cargo de obtener una parte de la información o, en su defecto, que todos tengan las mismas tareas y se contrasten hallazgos de acuerdo con las necesidades de cada proyecto editorial.

Recursos y herramientas

- Podemos recurrir a varias herramientas y métodos de investigación: fichas bibliográficas, fichas hemerográficas, ficha de trabajo, entrevistas, encuestas, cuestionarios, diario de campo, guías de registro y observación, etc.
- Así mismo, será de mucha utilidad consultar la bibliografía asociada al tema de la investigación como eje central de los proyectos de aula. Aquí algunos de estos referentes:
- Cerda G., H. (2003). Pedagogía de proyectos: algo más que una estrategia. *Revista Magisterio, Educación y Pedagogía*, 2, pp. 23-27. bibliotecadigital.magisterio.co/revista/no-2-los-proyectos-como-estrategia-pedag-gica
- Jurado V., F. (2003). La educación por proyectos: una pedagogía para la conjetura. *Revista Magisterio, Educación y Pedagogía*, 2, pp. 18-22. bibliotecadigital.magisterio.co/revista/no-2-los-proyectos-como-estrategia-pedag-gica
- González A., E. M. (s. f.). El proyecto de aula o acerca de la formación en investigación. https://maescencursos.medellin.unal.edu.co/pluginfile.php/3289/mod_resource/content/0/237987082-Que-Es-Un-Proyecto-de-Aula-Elvia-Maria-Gonzalez.pdf

Actividad 3. Manos a la obra

Una vez que hemos leído y discutido diferentes tipos de textos, e investigado sobre el tema de nuestro interés, es hora de ponernos manos a la obra. En esta tercera actividad proponemos que se inicie la elaboración de los contenidos que se van a publicar (sean textuales o visuales), de acuerdo con lo establecido en el capítulo anterior. Sin embargo, sabemos que, dependiendo del nivel de familiaridad con la cultura escrita de nuestros(as) estudiantes, sus edades, dinámicas internas y tantos otros factores, puede que sean necesarias actividades de estimulación previa para “soltar la mano”. Por lo tanto, serán útiles estrategias y juegos ya bastante conocidos, como el cadáver exquisito, la carta anónima, las reconstrucciones descriptivas del camino que se ha tomado para llegar al colegio, etc.; ofrecemos algunas fuentes en la sección de recursos y herramientas. Sin embargo, aquí nos interesa entrar en materia tan pronto como sea posible, porque las dos primeras actividades de este capítulo nos deben permitir no arrancar de cero, sino, por el contrario, partir de la familiaridad e interés que ya deben tener los estudiantes con respecto al tema.

En los casos en los que la producción escrita ya se haya realizado, bien sea producto de talleres de escritura creativa ofrecidos en la IE, o del resultado de trabajos de clase

de largo aliento, esta actividad puede ser omitida en el componente creativo, pero no en el de fungir como una mesa editorial, para lo cual muchas de las preguntas detonantes serán todavía útiles.

Objetivo por cumplir:

Producir los contenidos (textuales y visuales) del proyecto editorial que se adelantará a lo largo del año escolar.

Preguntas detonantes:

- De acuerdo con lo definido en nuestra matriz del proyecto editorial y de la investigación realizada previamente, ¿qué extensión deben tener los contenidos que necesitamos para transmitir lo que queremos comunicar? ¿Cuáles son las tipologías de textos que escogimos? ¿Cómo podemos integrar la información que tenemos a este tipo de textos?
- ¿Con qué información previa contamos para desarrollar el tema elegido? ¿Tenemos información repetida? ¿Podemos jerarquizar la información, qué iría primero, qué después? ¿De qué información podemos prescindir?, ¿de cuál no? ¿Qué información podemos unificar o resumir? Con ello podemos, incluso, ir construyendo una estructura general de nuestro proyecto editorial.
- ¿Debemos escribir más de una versión del texto o debemos probar con varios borradores hasta lograr una versión consolidada? ¿Tenemos suficiente material para que cada estudiante desarrolle un texto de manera individual o podemos trabajar por equipos, de acuerdo con el tema y los tipos de contenidos elegidos? Esto obedecerá a la clase de autorías que hayamos definido que queremos construir, si individuales o colectivas.
- ¿Además del texto, el libro llevará algunos otros elementos como imágenes, gráficas, tablas e ilustraciones? ¿Durante la investigación hemos recolectado este material gráfico que requiere nuestro proyecto? ¿Podemos elaborar este material nosotros(as) mismos(as)? ¿Tenemos que conseguir permisos para reproducirlos junto a nuestros contenidos? ¿Quiénes se encargarán de elaborar este tipo de contenidos? ¿Estamos en condiciones de hacerlo todos(as) o escogeremos los de mejor calidad para su publicación?

Desarrollo de la actividad

- Para iniciar esta actividad resulta fundamental socializar previamente los hallazgos de la investigación haciendo un balance oral o compartiendo los resultados por escrito con base en las primeras preguntas detonantes. Incluso, practicando ya nuestras labores como editores(as) podemos ubicar sobre una mesa todos los hallazgos disponibles con el fin de organizar la información, jerarquizarla según la intención comunicativa que hayamos definido, evaluar la extensión del material que podría resultar, y verificar qué información o material nos hace falta todavía (p. e., si de las ilustraciones apenas hay bocetos). Tener a la mano los instrumentos del primer capítulo, como la matriz del proyecto editorial y la rejilla 5W+H será muy útil en este sentido, con el fin de revisar, ajustar y reorientar las actividades, los tiempos y los responsables, de acuerdo con el norte que nos hemos trazado.
- Acto seguido, pasaremos al “manos a la obra” y daremos espacio a la elaboración de los contenidos. En el caso de que tengamos bocetos de ilustraciones, pasaremos a versiones más definitivas. Si no sabemos por dónde empezar con los contenidos textuales, podemos iniciar con mapas mentales o estructuras que nos permitan organizar la información que tenemos con base en la primera parte de la actividad, de esta manera la elaboración de textos será mucho más sencilla y puntual. Si tenemos un machote como el de la figura 5 será incluso todavía más fácil saber cuántas imágenes y textos necesitamos o podemos crear y qué extensión tendrán.
- También es importante tener presentes cuáles son las posibilidades de reproducibilidad que tenemos del proyecto. Por ejemplo, si se van a sacar fotocopias, quizás sea mejor trabajar en blanco y negro para que registren de mejor modo las ilustraciones. Si nuestra publicación es del tamaño de una carta plegada en cuatro, quizás no sea necesario que los textos sean muy extensos; si la publicación va a ser como una wiki, a lo mejor podemos ir identificando desde ya si tenemos referencias cruzadas, y un infinito etcétera, de acuerdo con las posibilidades que nos abra o cierre el alcance del proyecto editorial.
- Nuevamente, cuando la producción escrita ya esté completa —como resultado de actividades previas—, se puede realizar un ejercicio de socialización sobre el ejercicio de escritura. En este caso, los(as) mediadores(as) pueden pedir a sus estudiantes que conversen en torno a los procesos de escritura, cómo lo hicieron, qué los inspiró a escribir, cómo procedieron, etc. Si es el caso, luego se reorganizará el material para darle una estructura que responda al alcance del proyecto editorial planteado mediante un machote y se procederá al levantamiento del texto explicado en la actividad 3 del siguiente capítulo.

Recursos y herramientas

Además de la bibliografía que ya hemos recomendado en la actividad 1 de este mismo capítulo, quizás puedan ser de utilidad algunos libros clásicos sobre la producción escrita:

- Camps, A. (comp.) (2003). *Secuencias didácticas para aprender a escribir*. Barcelona: Graó.
- Cassany, D. (1993). *La cocina de la escritura*. Barcelona: Anagrama.
- Cassany, D. (2007). *Afilar el lapicero. Guía de redacción para profesionales*. Barcelona: Anagrama.
- Cassany, D. y A. García del Toro (1999). *Recetas para escribir*. Madrid: Editorial Plaza Mayor.
- Martín V., G y A. Sánchez Pérez. (2000). *Curso de redacción. Teoría y práctica de la composición y el estilo*. Bogotá: Paraninfo, Thomson Learning.
- Rodari, G. (1999). *Gramática de la fantasía. Introducción al arte de inventar historias*. Bogotá: Panamericana Editorial.

CAPÍTULO 3. TRABAJO DE MESA Y CORRECCIÓN DE ESTILO

Tener la totalidad de los textos y demás contenidos que compondrán nuestro proyecto editorial no es el fin del camino. La cercanía con lo que escribimos a veces no nos permite ver algunas de las fallas en los textos y por eso la figura del(a) corrector(a) de estilo es tan importante. No muy querido por todos(as), especialmente por ser quien solicita constantemente cambios a textos que parecen ya finalizados, el(a) corrector(a) tiene suficiente distancia con lo que escribimos y su mirada resulta fundamental en el perfeccionamiento y enriquecimiento de nuestros textos.

El trabajo de editar y corregir suele recaer en una persona ajena al proceso de creación, quizás podemos invitar a un profesor del área del lenguaje o las humanidades a que nos eche una mano. Sin embargo, en el caso de los proyectos editoriales desarrollados desde el aula, y si así lo decidimos en el grupo de trabajo, entre nosotros mismos podemos ser los correctores de lo que escribieron nuestros(as) compañeros(as). Incluso, si el tema de los proyectos editoriales es transversal en la IE, podemos recurrir a los pares de nuestros estudiantes de otro salón de clases, o de un grado inferior o superior, y colectivizar los aprendizajes con otros grupos. En cualquier caso, la lectura detenida y juiciosa de lo que fue escrito por otros(as), la posibilidad de hacer mejor algo que ya funciona, o

de enriquecer el proyecto editorial en el que estamos poniendo las manos de manera colectiva, puede resultar un reto que dé frutos para todos(as).

Muchos(as) autores(as) reconocen que una buena parte del trabajo de escritura se lo deben a la reescritura o reelaboración basada en la retroalimentación realizada por sus primeros lectores, es decir, sus editores(as) y correctores(as).

¡Así que a leer para corregir!

Actividad 1. Sensibilización: ortografía y ortotipografía

Esta primera actividad gira en torno a dos palabras clave: ortografía y ortotipografía. En el caso de que los(as) mediadores(as) del proyecto editorial sean profesores(as) de lenguaje, la explicación en torno a la importancia de estos dos conceptos será mucho más expedita. De no ser así, recomendamos a los(as) mediadores que coordinen con los(as) profesores(as) de lenguaje para ofrecer a los(as) estudiantes un pequeño taller sobre el tema.

Aunque estos son temas que pueden resultar bastante amplios, y en algunos casos pueden requerir cursos enteros, la idea de la actividad es que los estudiantes pongan en práctica los rudimentos en temas de ortografía, como la acentuación, los usos y funciones de los principales signos de puntuación y la construcción de oraciones con sentido. En esa dirección, el primer componente teórico se complementará con algunos ejercicios prácticos.

Nuestra propuesta de una actividad de sensibilización alrededor de la ortografía y la ortotipografía tiene dos componentes centrales. El primero es que permite robustecer los procesos de escritura, esto es, un mayor conocimiento del lenguaje y sus reglas permitirá a los(as) estudiantes escribir textos mucho más elaborados y con menor cantidad de errores que darán lugar a menos ambigüedades en la interpretación. El segundo es que, además de actuar como autores(as), también les abre la puerta a los(as) estudiantes para fungir como correctores(as) de los trabajos de sus compañeros y, por tanto, como lectores piloto de nuestro proyecto editorial colectivo.

Objetivo por cumplir:

Conocer los principales rudimentos de ortografía y ortotipografía para la corrección de estilo del proyecto editorial.

Habilidades y destrezas por desarrollar:

- Comprender y utilizar las principales reglas ortográficas para adelantar procesos de corrección de estilo.
- Analizar la forma en que los signos de puntuación modifican y dan sentido a los textos.
- Desarrollar procesos de lectura crítica y capacidades argumentativas.
- Comprender la importancia del proceso de corrección de los textos en un proyecto editorial.

Preguntas detonantes:

- ¿Cómo cambia el sentido de una oración si modificamos elementos como signos de puntuación, acentos, etc.?
- ¿Por qué son importantes las reglas ortográficas y cómo estas le dan sentido a lo que escribimos? ¿Hasta qué punto debemos seguir las reglas y normativas ortográficas impuestas por la Real Academia de la Lengua (RAE)? ¿Quizás nuestro proyecto editorial puede requerir de usos todavía no aceptados o integrados por esta institución?
- ¿Cuáles son nuestras capacidades para realizar la corrección de textos? ¿Es necesario que en nuestro proyecto haya un(a) corrector(a) de estilo externo que revise el texto de manera general?
- ¿Cómo podemos enriquecer nuestro conocimiento sobre el lenguaje para así realizar correcciones de estilo mucho más robustas?

Desarrollo de la actividad:

- Recomendamos separar una buena porción de tiempo para el desarrollo de esta actividad, y desagregarla por el tipo de contenidos que pueden resultar relevantes para el propósito del proyecto editorial. En un primer momento, recomendamos iniciar con la explicación de la oración con sentido y cómo su orden tiene una estructura significativa. En este sentido, abogamos por una perspectiva semántica de las estructuras sintácticas y, por tanto, por un enfoque que se centre en la importancia de la cohesión de la composición de las oraciones, de acuerdo con las intenciones comunicativas y el énfasis que se quiera dar a cada elemento de la oración. Esto con el fin de ir más allá de la explicación de la estructura básica

de sujeto + verbo + complemento que, si bien puede resultar útil a la hora de realizar corrección de estilo, ya que contribuye a que el texto sea claro y se pueda comprender, deja por fuera otras construcciones que tienen una razón de ser y son igualmente válidas en términos comunicativos. En este sentido, coincidimos con Felipe Zayas en que “el acento ya no puede recaer sobre cuáles son y cómo son las formas lingüísticas, sino para qué sirven y cuál es la mejor opción en situaciones concretas de uso” (2012, pp. 28-29).

- Otros temas que se pueden abordar dentro de esta actividad, aunque se tomen una o varias sesiones de más, son la acentuación, los signos de puntuación y sus funciones, y los conectores discursivos. Para ello, recomendamos altamente las secuencias didácticas contenidas en *Secuencias didácticas para aprender gramática*, de Anna Camps y Felipe Zayas (2006), que hace parte de los recursos y herramientas de esta actividad, así como las demás fuentes que ponemos a disposición de los(as) mediadoras. En particular, sugerimos considerar actividades lúdicas que permitan incorporar conocimientos sobre la lengua de una manera divertida (ver Ríos González, 2012), ya que uno de las principales reticencias con la enseñanza-aprendizaje de la ortografía tiene que ver con las deficiencias en su metodología y en el poco énfasis que se hace en su utilidad y pertinencia.
- Proponemos aquí un breve ejercicio práctico con el que se puede sensibilizar a los(as) estudiantes a propósito de la importancia de los signos de puntuación. Los(as) mediadores(as) pedirán a los(as) estudiantes que copien la siguiente oración:
- “Dejo mis bienes a mi sobrino no a mi suegra tampoco se pagará la cuenta del sastre nunca de ningún modo para los mendigos todo lo dicho es mi deseo yo Facundo Fonseca”.⁵
- Luego se les solicitará que le den sentido a dicha oración mediante el uso de los signos de puntuación. Para ello se les explicará que es posible que la herencia les quede a distintas personas: el sobrino, la suegra, el sastre, los mendigos o incluso a nadie. De manera que los estudiantes se dividirán por grupos para que lo resuelvan individual o colectivamente según la persona a quien se le debe asignar la herencia o, en su defecto, cada quién puede escoger a quién se la quiere dejar. Lo importante es que después se socialicen y compartan en el tablero las decisiones ortográficas que se tomaron para darle un sentido a la frase y que el resultado semántico sea distinto. Recordemos que el ejercicio se resuelve agregando únicamente signos de

5 Ejemplo sobre los signos de puntuación y los acentos tomado del libro *Escribir en la universidad: reflexiones y estrategias sobre el proceso de composición escrita de textos académicos*, de Alfonso Vargas Franco (2007).

puntuación.

- Para terminar esta actividad de sensibilización sobre la importancia del uso adecuado de los signos de puntuación, sugerimos acompañar el cierre con una breve reflexión sobre cada uno de los sentidos que se le dio a la oración, especialmente para mostrar la forma en la que lo que queremos comunicar se modifica a partir de las normas y los usos básicos de la ortografía. Aquí pueden resultar útiles las preguntas detonantes.

Recursos y herramientas:

- En lo que se refiere a los temas de ortografía y su aplicación en la corrección de estilo los principales recursos siempre serán aquellos creados por la Real Academia Española de la Lengua. En especial, *La ortografía de la lengua española* (RAE y ASALE, 2010), el *Libro de estilo de la lengua española* (RAE, 2018) y el sitio de la RAE <https://www.rae.es/>, donde se encuentra no solo el diccionario, sino el *Panhisánico de dudas*. Asimismo, recomendamos consultar la página de Fundeu <https://www.fundeu.es/>, puesto que está analizando constantemente los usos basados en la prensa y en la actualidad noticiosa.
- En cuanto a herramientas didácticas relacionadas con la gramática y la ortografía, recomendamos especialmente el libro compilado por Anna Camps y Felipe Zayas titulado *Secuencias didácticas para aprender gramática* (2006).
- Otras fuentes útiles son:
- Martín V., G y Sánchez Pérez, A. (2000). *Curso de redacción. Teoría y práctica de la composición y el estilo*. Bogotá: Paraninfo, Thomson Learning.
- García Negroni, M. M. (2016). *Escribir en español. Claves para una corrección de estilo*. Buenos Aires: Santiago Arcos.
- Ríos González, G. (2012). La ortografía en el aula. *Káñina*, Revista de Artes y Letras, XXXVI(2), 181-190. <https://www.redalyc.org/pdf/442/44249253012.pdf10-20130114.pdf>, esta última contiene algunas estrategias didácticas y lúdicas.

Actividad 2. Leer para corregir

Esta segunda actividad es parte del trabajo cercano con los textos producidos para nuestro proyecto editorial. Con la actividad anterior los(as) estudiantes adquieren los rudimentos en lo que tiene que ver con ortografía y ortotipografía, ahora es el momento de

las lecturas cruzadas. Se trata de intercambiar nuestros textos con los de nuestros(as) compañeros(as), para darles una mirada externa y distinta, que nos permita pasar del rol de autores(as) al de lectores(as) y, por supuesto, al de correctores(as) de estilo. Leer para corregir no supone un ejercicio en el que leamos para “destruir” la producción escrita de nuestros(as) compañeros(as), sino más bien que nos permita enriquecer los textos que son el corazón de nuestro proyecto editorial. Leemos para sugerir cambios y para mejorar aquellos errores que el(la) autor(a) ha dejado pasar por su cercanía con el texto. Leemos para mejorar también nosotros(as) mismos(as) como autores.

Adicionalmente, como lo señala A. Camps, “la misma revisión podría constar de distintas operaciones realizadas de forma sucesiva: atender primero a los contenidos y a su organización en el texto, teniendo en cuenta los parámetros discursivos definidos y, posteriormente, atender a los aspectos formales de nivel más superficial: corrección gramatical, ortográfica, etc.” (2003, p. 42).

Objetivo por cumplir:

Cualificar y mejorar los textos que formarán parte de nuestro proyecto editorial, así como nuestras habilidades de escritura.

Habilidades y destrezas por desarrollar

- Leer críticamente textos con el fin de desarrollar el ejercicio de corrección de estilo.
- Conocer y aplicar las normas de la lengua (ortográficas, de acentuación, morfosintácticas, etc.).
- Desarrollar procesos de lectura crítica y capacidades argumentativas.
- Trabajar en el cuidado y la corrección de textos.
- Comprender la importancia del proceso de corrección de los textos en un proyecto editorial.

Preguntas detonantes:

- ¿En qué estado se encuentran los textos de mis compañeros(as)? ¿Sus textos tienen una estructura clara y coherente? ¿La manera en la que se organiza la información es clara y adecuada?

- ¿Qué correcciones podemos sugerirle a los textos de nuestros(as) compañeros(as) sin modificar el mensaje que ellos están transmitiendo?
- ¿Es necesario realizar grandes cambios en los textos o con mi corrección de estilo es suficiente? ¿Qué hace un corrector(a) de estilo(a)? ¿Hasta dónde llegan sus funciones?
- ¿Qué tipo de sistema de convenciones usaremos para señalar los cambios y sugerencias a los textos que estamos corrigiendo? ¿Cómo podemos hacer para que los(as) autores(as) entiendan nuestras correcciones?
- Al ocupar el rol de corrector: ¿Cómo podemos usar nuestros propios comentarios para mejorar los textos que nosotros producimos? Esto es: ¿De qué forma el rol de corrector me ayuda a mejorar como autor?

Desarrollo de la actividad

- Dado que los equipos y funciones en el proyecto editorial se acordaron en momentos previos, el desarrollo de esta actividad depende de esos acuerdos. En caso de que hayamos decidido dejar la corrección de estilo a cargo de una sola persona, ella se encargará de realizar todo este proceso. Si no, podemos realizar la corrección con todo el salón de clase a partir de las lecturas cruzadas, o que los compañeros de otra clase o nivel puedan ser nuestros(as) primeros(as) lectores(as) y correctores(as).
- Para el desarrollo de la actividad los(as) mediadores(as) deberán tener la totalidad de los textos y repartirlos a otros grupos distintos a las personas a quienes corresponde la autoría. Se sugiere, además, que los textos repartidos o que se someten a corrección no sean los originales, sino copias (ya sea en fotocopia a manuscrita). Lo ideal sería que cada uno(a) de los(as) estudiantes pudiera tener una copia del(os) texto(s) asignados al grupo, para poder leerlo(s) de manera minuciosa y así realizar la corrección de estilo de manera individual y luego grupal, cotejando los hallazgos que ha encontrado cada participante del grupo. De este modo, una vez discutidas las correcciones, entregarán una única versión corregida como grupo. Esto permitirá afianzar los conocimientos en aquellos que los tenían menos integrados y disponer de varios ojos dispuestos a identificar las fallas. Para esta actividad también es importante contar de algún modo (sea física o virtualmente) con las fuentes de consulta que nos permitan dirimir las diferencias que existan en el grupo; además de las orientaciones que puedan dar los(as) mediadores(as), las cuales, de ser posible, se socializarán con todo el salón de clase antes de iniciar el proceso de corrección, pues esto puede ayudar a afinar

las habilidades de todos(as).

- Antes de asignar los textos para corregir por grupos, sería más que conveniente que los(as) mediadores(as) explicaran antes qué hace un corrector y qué no. Según Beltrán, un corrector(a) no es un escritor fantasma ni un editor de contenidos; tampoco cambia el sentido de los textos; no hace preguntas sobre corrección, sino que brinda soluciones a los(as) autores(as), y no es un diagramador ni un diseñador, entre otros (Beltrán, 2017, pp. 33-35). Adicionalmente, los mediadores(as) deberán hacer énfasis en el nivel de intervención que se espera de su corrección, y proporcionarán unas convenciones unificadas para la marcación de las correcciones en el papel (ver figura 1. Signos de corrección sobre papel). Así mismo, puede resultar de mucha utilidad construir con los estudiantes y de manera colectiva una hoja de estilo para el libro, que nos permita identificar fácilmente las instrucciones que los estudiantes deben aplicar en el proceso de la corrección: uso de mayúsculas, comillas, cursivas, versalitas, escritura de nombres propios, extranjerismos, neologismos o latinismos, etc.
- En caso de que los textos estén en un formato digital y tengamos acceso a computadores para llevar a cabo esta actividad, podemos recurrir al control de cambios del Word para que así los(as) autores(as) de cada texto puedan atender (ya sea rechazando o aceptando) las recomendaciones del corrector. Lo importante aquí es construir un lenguaje común para que los(as) autores(as) puedan rastrear las correcciones, comprender las sugerencias y que así se pueda llegar a una versión final del texto. Quizás sea necesario explicar previamente cómo funciona esta herramienta de Word.
- Una vez más, aquí será importante recurrir a nuestros instrumentos de control y seguimiento —la matriz del proyecto editorial y la rejilla de 5W+H— con el fin de revisar cuánto tiempo nos va a tomar este proceso, dependiendo de la extensión de los textos y su complejidad. También es importante resaltar que el proceso de corrección requiere de un tiempo para que los(as) autores(as) revisen las correcciones y sugerencias y realicen los cambios necesarios en una nueva versión de los textos, sea esta escrita a mano o se encuentre en versión digital. En cualquier caso, es indispensable tener muy presente en qué versión del texto vamos, con el fin de pasar a la siguiente actividad.

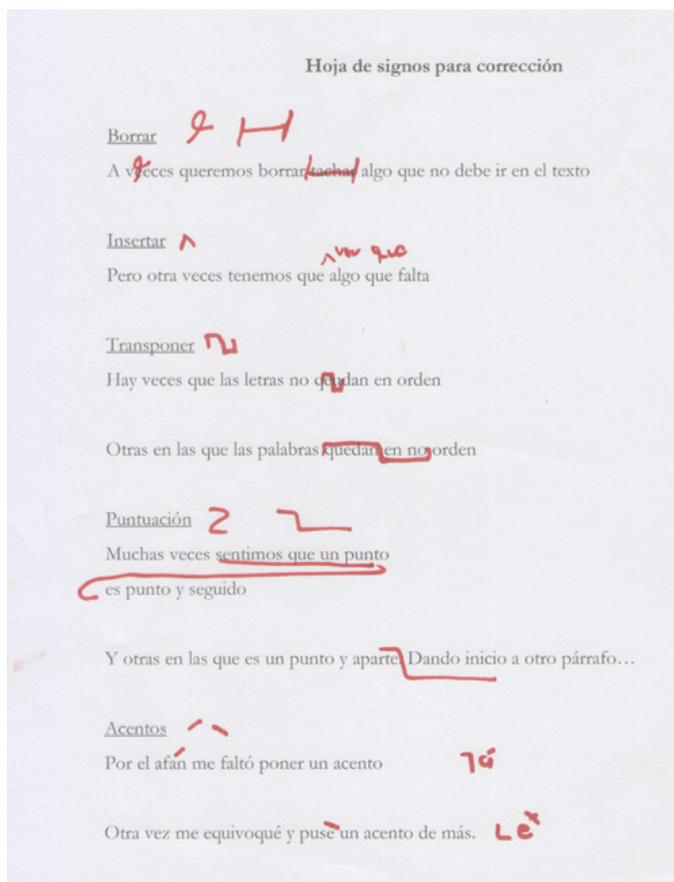
Recursos y herramientas

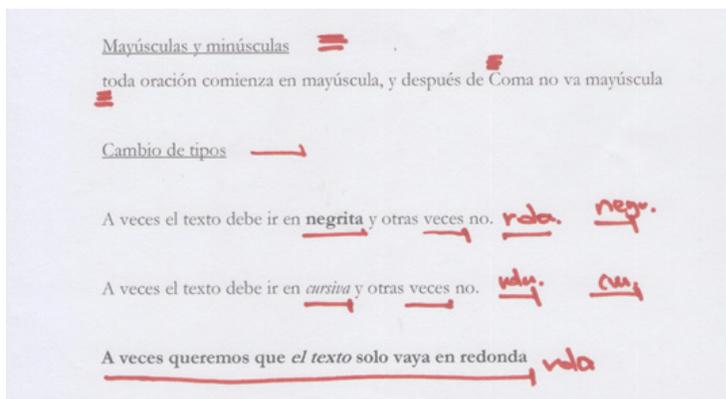
- De nuevo, como ya se mencionó, y dado que los contenidos de la RAE se actualizan con cierta frecuencia, sus recursos serán nuestra principal fuente de consulta: *La ortografía de la lengua española* (RAE y ASALE, 2010), el *Libro de estilo de la lengua*

española (RAE, 2018) y el *Panhispanico de dudas*; estos dos últimos disponibles para consulta gratuita en la página de la RAE <https://www.rae.es/>

- Hoja de estilo que proporcione las instrucciones más concretas sobre el proceso de corrección de estilo, que están por fuera del alcance de las normas ortográficas o que son licencias de estilo que se le quiere dar al libro.
- Convenciones o signos para un lenguaje común en el proceso de corrección sobre papel (ver figura 1. Signos de corrección sobre el papel). También hay una versión abreviada que nos ofrece Alejandro Zenker (2016) (ver figura 2. Versión abreviada de los signos de corrección sobre papel).

Figura 1. Signos de corrección sobre el papel





Fuente: adaptación de Beltrán (2017, pp. 337-340).

Figura 2. Versión abreviada de los signos de corrección sobre papel

Los correctores, al revisar los textos, usan algunos signos para indicar las modificaciones que solicitan. Aquí te presentamos los más comunes:

| | |
|--|----------------------|
| | Borrar |
| | Insertar |
| | Quitar acento |
| | Poner acento |
| | Poner en mayúscula |
| | Poner en minúscula |
| | Unir letras |
| | Separar letras |
| | Abrir líneas |
| | Cerrar líneas |
| | Punto y aparte |
| | Punto y seguido |
| | Poner sangría |
| | Quitar sangría |
| | Voladito |
| | Subíndice |
| | Componer en cursivas |
| | en negritas |
| | en VERSALITAS |

Escriben el signo junto o encima de la letra o palabra que quieren corregir, y lo repiten en el margen para que el tipógrafo lo vea.

Fuente: Zenker (2016, p. 25).

Actividad 3. Levantamiento del texto

Antes de pasar a la siguiente fase de nuestro proyecto editorial es necesario realizar un proceso que es casi tan viejo como los libros mismos: el levantamiento del texto. Al levantar el texto tendremos la última versión en limpio que luego será diagramada para su posterior reproducción. Para este punto resulta fundamental no incorporar más cambios al texto, en particular de fondo, como agregar información, modificar el modo de abordar el tema, o la manera en que se organizan los contenidos, ya que esto puede suponer un retroceso en los procesos de nuestro proyecto editorial, pues supondría la necesidad de pasar nuevamente el texto por una corrección de estilo, su posterior aprobación y la incorporación de nuevos cambios. De hecho, no lo hemos mencionado, pero los textos no deben entrar a corrección de estilo en tanto no se considere que ya están listos para hacerlo. Del mismo modo, no haremos el levantamiento del texto hasta no estar seguros de que lo tenemos lo más depurado posible para entrar a diseño y diagramación. Con ello, evitamos afectaciones significativas en los tiempos de nuestro cronograma.

Para terminar, como ya hemos insistido en otras actividades, el concatenamiento de las decisiones tomadas y la ejecución del proyecto se hace una vez más evidente aquí, puesto que el levantamiento del texto dependerá del tipo de proyecto que estemos realizando, y de otras decisiones que hemos tomado a partir de la elaboración de la matriz, y de su constante revisión y ajuste. En su esencia, esta actividad consiste en consolidar el núcleo de nuestro libro: tener listos los contenidos (visuales y textuales) para continuar con las próximas fases de la producción editorial.

Objetivo por cumplir

Levantar los textos que serán posteriormente diagramados de acuerdo con el machote y la maqueta de nuestro libro.

Habilidades y destrezas por desarrollar

- Organizar las versiones finales de los textos.
- Adquirir competencias tecnológicas en el programa Word.
- Realizar transcripciones y levantamiento de texto de manera cuidadosa.

Preguntas detonantes

- ¿Cómo se levantará la versión final del texto de acuerdo con las necesidades técnicas que tendremos en las siguientes fases del proceso editorial?
- ¿Con qué herramientas contamos y qué herramientas necesitamos para el levantamiento del texto?
- ¿Cuántas personas estarán a cargo de esta tarea?
- ¿Cuánto tiempo tomará el levantamiento de los textos?
- ¿De qué forma se conecta el soporte en el cual tenemos la versión final de los textos con los procesos de diagramación y reproducción editorial?

Desarrollo de la actividad

- Si para este momento no se ha definido previamente en el 5W+H quién se hará cargo del levantamiento del texto, es momento de definirlo ahora mismo. Si bien lo deseable es que una sola persona se encargue de todo este proceso, para que pueda controlar la consolidación de una versión única de todo el libro que entrará a diagramación, lo cierto es que con la metodología de trabajo que hemos estado implementando por grupos, quizás lo más acertado sea dejar dicho levantamiento en manos de cada grupo que se encargó de la autoría del texto, puesto que con ello se integran los procesos de aprobación o rechazo de las sugerencias marcadas por el grupo de correctores.
- Sin embargo, nótese que dicho levantamiento debe realizarse para todo el libro. Supongamos que, en el caso de un libro de relatos, estos se encuentran en diferentes documentos de Word. La tarea de la persona que va a levantar el texto consistirá, entonces, en unificarlos todos en un solo documento, revisando que ya se hayan realizado las correcciones y sugerencias hechas por los(as) correctores(as) de estilo para así tener la versión final del texto que luego pasará al proceso de diagramación.
- Lo importante en esta última actividad, y de cara al desarrollo de nuestro proyecto editorial, es tener claros los tiempos que tomará el proceso de levantamiento del texto, los formatos y soportes que utilizaremos y la forma en que todo esto se articulará a los procesos que vienen en la cadena que nos llevará a tener nuestro libro.

- Elaborar un machote de contenidos o un esquema con la estructura final del proyecto editorial puede ser muy útil. La idea es que sea lo más gráfico posible (ver un ejemplo de machote en la figura 5).

CAPÍTULO 4. DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Una vez que tenemos la versión final de los textos, nuestro proyecto editorial comenzará a adquirir una identidad gráfica; aquí se decantarán y tomarán cuerpo muchas de las decisiones que hemos tomado acerca de cómo será presentado nuestro libro. Si bien todos los temas relacionados con el diseño, la diagramación y armada del libro, en el caso de los proyectos editoriales más tradicionales y de la llamada edición industrial, tienen profesionales encargados del diseño editorial, existen múltiples formas de diagramar y armar nuestro libro. La exploración de esas formas de diagramación nos permitirá avanzar un paso más en la producción de nuestro proyecto editorial.

Para comenzar este proceso, podemos recurrir a los libros consultados en los capítulos anteriores como fuente de inspiración. Por ejemplo, si nos gusta la identidad gráfica de algún libro botánico, por la forma en que presenta la información y se entrecruzan ilustraciones y descripciones, podemos pensar en realizar un trabajo parecido en nuestro herbario (ver anexo 1).

Asimismo, es importante que tengamos en cuenta si contamos con presupuesto y con personas que tienen conocimientos en diseño editorial. En caso de que esto ocurra, esta persona deberá tener en su computador los programas informáticos y los conocimientos para diagramar nuestro libro. En caso de que esto no ocurra, y de que no hayamos llegado a acuerdos desde la matriz del proyecto editorial, podemos recurrir a formas de

armada artesanal que nos permitirán avanzar en esta fase del proyecto.

¡A armar nuestro libro!

Actividad 1. Armada del libro

La expresión “armada del libro” se refiere a la disposición espacial y gráfica de nuestro proyecto editorial. La forma en que se ve nuestro libro se convierte en un punto neurálgico, en lo que tiene que ver con la toma de decisiones como equipo editorial, los tiempos de trabajo y lo que, posteriormente, será la reproducción y circulación de este.

En los casos en que contamos con un diseñador que pueda hacer la armada usando un programa como InDesign, podemos saltarnos esta primera parte del capítulo. Sin embargo, cuando este no sea el caso, tendremos que recurrir al trabajo de todos(as) los(as) participantes del proyecto para tener una maqueta de nuestro libro que luego nos servirá como base para el proceso de reproducción.

Objetivo por cumplir

Diseñar y armar el libro que será producto de nuestro proyecto editorial.

Habilidades y destrezas por desarrollar

- Reconocer la importancia de algunos temas de diseño editorial.
- Determinar la forma más efectiva y económica para el diseño de nuestro libro.
- Definir la identidad gráfica de nuestro proyecto editorial de acuerdo con las necesidades de aquello que queremos comunicar y el público al que queremos llegar.
- Comprender la forma en que la armada del libro se conecta con los procesos de producción e impresión.

Preguntas detonantes

- ¿Cómo queremos que se vea nuestro libro? ¿Parte de nuestra propuesta de valor descansa en el modo en que nuestros contenidos se presentan? ¿Qué relación guardan las formas gráficas de nuestro libro con el tipo de contenidos que tenemos y el público al que queremos llegar?

- ¿Contamos con los recursos humanos, materiales e informáticos para diagramar nuestro libro?
- En caso de que no contemos con una persona experta: ¿nos viene mejor el trabajo con herramientas de diagramación de software libre y otras maneras de hacerlo? ¿Sería mejor recurrir a formas de diagramación análoga y artesanal que nos permitan trabajar con materiales que tenemos en la IE y en nuestras casas?
- ¿Cómo se realizará el proceso de discusión para consolidar una primera armada del libro? ¿Quiénes estarán a cargo de esta actividad y cuánto tiempo les tomará?
- ¿Cómo realizaremos el proceso de socialización y posterior retroalimentación de la primera armada del libro?

Desarrollo de la actividad

- Como hemos señalado, la diagramación y armada de un libro puede oscilar entre múltiples posibilidades que van desde la opción de contar con un diseñador editorial que al recibir los documentos digitales realice la tarea usando software especializado como InDesign, hasta las formas análogas y artesanales como el *collage* para armar libros tipo *fanzine*. Al igual que en la transversalidad del proceso editorial, lo importante es regresar a la matriz del proyecto editorial para conocer las posibilidades que tenemos, los recursos con los que contamos, la forma en que esta parte del proyecto se articula al cronograma, etc., y tomar así las decisiones que más nos convengan.
- En caso de que contemos con un(a) diseñador(a) editorial, lo normal es que le entreguemos la versión final de los textos en un documento de Word. El(la) diseñador(a) nos debe proponer una maqueta y luego una primera armada que podrá ser revisada y ajustada (ver la actividad 2 de este capítulo). Dependiendo de los tiempos se puede realizar más de una revisión hasta llegar a una armada definitiva con la cual estén de acuerdo todos los(as) participantes en el proyecto editorial.
- La maqueta no solo debe considerar la disposición de los contenidos, sino que debe contemplar tanto el espacio para las márgenes como el espacio que puede tomarnos la posterior encuadernación. Así mismo, podemos jugar con el posible tamaño de las letras teniendo en cuenta la jerarquía de la información que necesitamos establecer claramente para el lector, p. e., las jerarquías de títulos y subtítulos que necesitemos (t1, t2, t3); el espacio que debe haber entre las líneas de

texto para que estas se puedan leer claramente, es decir, plantear una disposición gráfica que garantice la lecturabilidad y la legibilidad de nuestro libro.

- En caso de que no contemos con un(a) diseñador(a), queda abierta la opción de que los(as) estudiantes puedan explorar la posibilidad de trabajar con software libre para la diagramación, siempre que se cuente con los recursos tecnológicos en la IE. Estas apuestas siempre son bienvenidas, ya que nos permiten adelantar los proyectos editoriales con un presupuesto mucho menor. En ese sentido, en los recursos y herramientas encontraremos algunos ejemplos de formas de diagramación digital accesibles para todo el mundo y que pueden ser de gran ayuda dependiendo del tipo de libro que se va a publicar.
- Supongamos que queremos hacer posible un libro de relatos. Una vez tenemos todos los textos en un solo documento de Word, podemos recurrir al esquema base de diagramación del proyecto bogotano Dosis Mínima, para montar los relatos allí y dejar todo listo para la posterior impresión, siempre y cuando contemos con los recursos para un multicopiado (sea con impresión láser o mediante fotocopias).
- En esa misma dirección, y en caso de que nos hayamos ido por la posibilidad de un libro digital, podemos construir un EPUB. Aunque esto requiere de unos rudimentos en programación y lenguaje html, existen espacios como el Proyecto Scriptorium de epublibre,⁶ en donde podemos descargar un proyecto base sobre el cual iremos cargando nuestros textos para así finalizar con un libro digital que puede ser distribuido de manera relativamente sencilla.
- Cuando la diagramación digital no sea una opción y, por el tipo de proyecto, además de las condiciones técnicas de la IE, necesitemos recurrir a formas análogas y artesanales para la armada de nuestro libro, debemos saber que esto no supone una menor calidad, sino otro tipo de lenguajes y abordajes. Es importante aclarar que la armada y los modos de reproducción van de la mano, es decir, se afectan mutuamente. Por ejemplo, si vamos a sacar fotocopias, eso quiere decir que solo debemos usar marcadores o bolígrafos oscuros (porque la escala de grises se perderá en dicho multicopiado).
- En caso de que contemos con un impresor dentro del proyecto, será algo complicado entregar una versión de fotocopias montadas a partir de *collage* y lo más recomendable será contar con archivos digitales para impresión. Más que una cuestión de gradación entre productos más elaborados y mejor terminados

6 La página del Proyecto Scriptorium de epub libre funciona como un gran repositorio de libros en formato EPUB en varias lenguas y organizado por colecciones. En la actualidad cuenta con más de cincuenta mil libros en formato EPUB bajo la idea de “más libros, más libres”. Ver: <https://www.epublibre.org/>

a aquellos más rústicos, debemos comprender el valor en cada uno de los tipos de armadas, su relación con la esencia de nuestro proyecto editorial, y la forma en que todo esto se articula a la propuesta general de nuestro libro. Como señala Margarita Valencia (2021) para el caso de la edición comunitaria, al no estar en los circuitos de edición industrial, las propuestas construidas a partir del diálogo pueden escapar de las camisas de fuerza de procesos claramente trazados para explorar, entre otras muchas cosas, nuevas formas de armar y montar libros.

Recursos y herramientas

- Dosis Mínima es un proyecto nacido en Bogotá que, bajo el amor por la lectura, busca difundir autores en ediciones económicas o gratuitas, y en formatos de microlibro. Con ese espíritu, los miembros del proyecto crearon una plantilla de diagramación en el software Scribus, sobre la cual se puede realizar la armada de los libros. Para toda esta información ver: <https://dosisminima.org/videos-instructivos/>
- En el Proyecto Scriptorium de epub libre existe un manual básico para diagramar libros en formato EPUB. Este manual fue creado por la comunidad del proyecto y, además de manejar un lenguaje sencillo, nos da los rudimentos para la maquetación en este formato. Asimismo, por tratarse de un proyecto de libre circulación, en los foros existen varios espacios para solucionar dudas y retroalimentar los procesos de maquetación. Ver: <https://www.epublico.org/libro/detalle/2398>
- El Gubias es un proyecto en torno al grabado realizado en madera. En ese sentido, y pensando en formas de armada tradicional, desde este proyecto se produjo un libro llamado *El presidente triste*. El trabajo con madera y a manera de un fanzine nos puede servir para alimentar nuestras ideas sobre proyectos con otras apuestas visuales. Ver:
<https://gubias.co/el-presidente-triste#67ad0113-ee08-4a52-96e6-a366d2c637a9>
- Algunas consideraciones para la producción de libros artesanales se explican de manera muy sencilla en el Tumblr de Somos Editores, un equipo interdisciplinar que acompaña procesos de edición comunitaria y que proporciona de manera muy sintética y gráfica, desde la importancia en la selección del tipo de letra, hasta la muestra de montajes en una sola hoja. Ver: <https://edicioncomunitaria.tumblr.com/>

Actividad 2. Revisión de pruebas

Una vez que tenemos la primera armada de nuestro libro, no hemos llegado al final del camino. En casi ningún proyecto editorial esta primera armada es la que pasa a imprenta. Al igual que con la corrección de estilo, es necesario realizar una revisión y varios ajustes. La persona que diagramó y armó el libro tiene sus ojos tan cerca de él y le ha dedicado tanto tiempo que detectar errores se vuelve una tarea casi imposible. En ese sentido, una mirada fresca siempre vendrá bien para proponer ajustes, correcciones y mejoras que nos lleven a una versión definitiva de la más alta calidad.

Con la revisión de pruebas hacemos referencia, entonces, a un trabajo de evaluación externo, con ojos ajenos, de la primera armada del libro, para que, por medio de unas convenciones acordadas, el texto pueda ser marcado y regresado a los(as) encargados(as) del diseño hasta lograr una versión definitiva que será la que pase a los procesos de producción y reproducción.

Objetivo por cumplir

Revisar la armada del libro con el fin de ajustar, corregir y consolidar la versión final de nuestro proyecto editorial.

Habilidades y destrezas por desarrollar

- Identificar la importancia de algunos temas de diseño y diagramación editorial.
- Analizar la forma en que la distribución espacial de la información es apropiada para los segmentos de lectores definidos para nuestro proyecto editorial.
- Consolidar una serie de convenciones para el proceso de corrección de pruebas de diagramación. Podemos recurrir a los signos de corrección sobre papel.
- Comprender la forma en que la armada del libro se conecta con los procesos de producción y reproducción.

Preguntas detonantes

- ¿Qué elementos ya están finalizados y cuáles deben ser ajustados en la armada de nuestro libro?

- ¿Qué tipo de convenciones o lenguaje en común debemos usar o construir las personas que nos encargaremos de la revisión de pruebas? ¿Podemos recurrir a las convenciones usadas en la corrección de estilo?
- ¿Cuánto tiempo tenemos para esta actividad y cómo este tiempo se ajusta a nuestro cronograma?
- ¿Es posible realizar más de una revisión de pruebas de diagramación? Dado que estamos haciendo nuestra armada de manera manual, ¿existe la posibilidad de que hagamos esta revisión antes de que se pegue y se arme de manera definitiva?
- ¿Cómo se realizará la revisión de pruebas dependiendo del formato y el tipo de armada de nuestro libro?

Desarrollo de la actividad

- Para comenzar resulta central que los(as) estudiantes encargados(as) por cada grupo de la armada del libro hagan entrega de una primera versión, bien sea un borrador avanzado, o lo que ellos(as) consideren como una primera versión final de dicha armada. Partiendo de este material, los(as) estudiantes encargados(as) de la revisión de pruebas dentro de cada grupo entrarán a decidir, con orientación de los(as) mediadores(as), cuánto tiempo tomará esta actividad, cómo será realizada y en qué temas se hará énfasis. De igual forma, es importante tener un diálogo constante con los(as) estudiantes responsables de la armada ya que, desde este momento, comienza un constante ir y venir de ajustes y correcciones.
- Otro elemento para tener en cuenta es el formato de la armada. En caso de que se haya desarrollado una diagramación digital del texto, normalmente se puede exportar un documento en PDF. En ese sentido, las personas encargadas de la revisión de pruebas pueden realizar comentarios y ajustes con el programa Adobe Reader, o cualquier otro lector de archivos pdf. En el caso de las pruebas digitales es importante poner atención a elementos como las líneas viudas y huérfanas; unidad de estilo en las fuentes; uso correcto de títulos, subtítulos y párrafos; que el número de las páginas sea correcto (también conocido como foliación); cornisas; etcétera. Una de las ventajas de la revisión de pruebas digitales es que se pueden rastrear los comentarios realizados por varias personas en diferentes momentos sobre un documento, por lo cual la persona encargada de la armada puede revisarlos en un solo momento y así ajustar la versión final.
- En el caso de los montajes y las armadas de EPUBS, la revisión puede tomar un rumbo totalmente distinto. Al tratarse de lenguajes html, el procesamiento y

revisión de texto pasa necesariamente por el software utilizado. En el caso de haber trabajado bajo el manual del Proyecto Scriptorium (ver la anterior actividad), allí aparecen algunos consejos para solucionar errores comunes y lograr una buena maquetación.

Recursos y herramientas

- En términos de diseño editorial, la bibliografía que se ha producido es bastante amplia; sin embargo, para un primer acercamiento a estos temas de manera sencilla recomendamos libros como: *Así se hace un libro*, de Enric Jardí (2019), y *Manual tipográfico*, de Christian le Comte (2004), para familiarizarnos con los nombres de las partes de la página y los principales caracteres y sus usos.

Actividad 3. Registro del libro

Con la versión final de nuestro libro, y antes de comenzar el proceso de impresión, producción o reproducción, debemos registrarlo. Como si fuéramos bailarines y necesitaríamos hacer una buena transición de un paso a otro, el registro del libro nos permitirá realizar el puente entre la armada y la reproducción, a la vez que permitirá que, de muchas maneras, nuestro libro “exista”, sí, entre comillas, en diferentes catálogos y espacios legales.

En términos formales nuestro libro existe desde hace varios pasos atrás; sin embargo, es necesario que quede registrado ante las autoridades competentes; en el caso colombiano: la Agencia del ISBN que administra actualmente la Cámara Colombiana del Libro y la Biblioteca Nacional de Colombia, a través de mecanismos con pasos e instrucciones puntuales. El registro de nuestro libro en estos lugares permitirá por lo menos dos cosas muy importantes: la primera es que quede el llamado depósito legal (ver capítulo 6. Distribución), por el cual una copia de nuestro libro estará en la Biblioteca Nacional para su consulta; la segunda es que el registro del libro permite que este cuente con datos para su búsqueda y recuperación en diferentes catálogos bibliográficos, a través de los cuales se pueden ampliar los públicos a los cuales llegamos.

Objetivo por cumplir

Reconocer los procesos necesarios para registrar nuestro libro ante las instancias autorizadas de tal modo que pueda ser recuperado en uno o varios registros bibliográficos.

Habilidades y destrezas por desarrollar

- Conocer una parte del ecosistema del libro en Colombia y las entidades encargadas de la existencia legal y en varios catálogos de nuestro libro.
- Familiarizarse con la Cámara Colombiana del Libro.
- Identificar los pasos para obtener un ISBN.
- Relacionarse con procesos técnicos del registro de libros en Colombia.

Preguntas detonantes

- ¿Qué necesitamos para registrar nuestro libro en Colombia?
- ¿Qué entidades se encargan del proceso de registro? ¿Cómo accedemos a ellas?
- En el caso de muchos proyectos: ¿Resulta fundamental registrar nuestro libro ante la Cámara Colombiana del Libro?
- ¿Podemos buscar otras formas y medios de registro que resulten más adecuados?
- ¿Cómo se comporta el registro de nuestro libro dependiendo del formato y del soporte en el que trabajamos?
- ¿Debemos incurrir en costos para el registro del ISBN?

Desarrollo de la actividad

- Esta actividad se llevará a cabo dependiendo del proyecto editorial y de las decisiones tomadas por el grupo. Lo importante con el proceso de registro de nuestro libro es que comencemos a explorar, o pensemos de manera mucho más robusta, quién es nuestro público objetivo, qué canales usaremos para la difusión, y cómo todo este proceso se puede ver potencializado o no por el registro de nuestro libro. Dependiendo del caso, registrar el libro puede ser un camino largo, pero puede resultar en una decisión acertada que fortalezca todos los procesos que hemos adelantado y los posteriores de distribución y difusión; en otros casos, especialmente en las formas de edición mucho más artesanales y sin fines comerciales, el registro del libro puede tornarse en una actividad muy larga y poco fructífera.
- El registro del libro pasa por la solicitud del ISBN. Para esto debemos acceder a la página de la Cámara Colombiana del Libro, en la sección ISBN, donde

encontraremos una serie de pasos por seguir para solicitar este registro. Dependiendo del tipo de obra deberemos o no hacer esta solicitud. Lo importante acá es recordar que el ISBN es un número internacional de clasificación de los libros que realizan únicamente los editores, por lo cual debemos definir desde un primer momento quién está cumpliendo este rol.

- Si hemos decidido obtener un ISBN, debemos comenzar por crear un usuario, que se relaciona con la existencia de un proyecto o una editorial; en nuestro caso será la IE quien haga las veces de editorial. A partir de aquí podemos realizar la solicitud del ISBN, que consiste en diligenciar una serie de datos sobre nuestro libro: título, subtítulo, autores, ilustradores, editores, diagramadores, tipo de libro, tiraje, etc. Al finalizar la solicitud del ISBN tenemos que tomar una decisión importante. Si nuestro proyecto tiene una orientación comercial, es decir, buscamos venderlo, debemos pagar la solicitud de un código de barras. En el caso contrario, podemos obviar este paso. Es importante tener en cuenta que la asignación del ISBN no es gratuita y que se deben consultar las tarifas en la página de la Cámara Colombiana del Libro. Una vez hayamos pagado, luego de unos días aparecerá en nuestro perfil el número del ISBN que debemos poner en la página legal de nuestro libro, ya que es su forma de existir, algo así como su documento de identidad.
- Dado que hay que incurrir en algunos costos y que esta actividad de registro tiene como finalidad la recuperación de nuestra publicación en diferentes catálogos (tanto de librerías como de bibliotecas), debemos dar la discusión colectiva acerca de la pertinencia y necesidad de llevar a cabo esta solicitud y preguntarnos si abstenernos de registrarlo necesariamente va en detrimento de la ejecución de las acciones que tenemos previstas para la distribución y difusión de nuestro libro, aun cuando sea a una escala más modesta. Para ello será útil que volvamos a nuestra matriz del proyecto editorial y a la rejilla del 5W+H.

Recursos y herramientas

- Para el caso del ISBN, el mejor recurso para realizar todo el proceso se encuentra en los tutoriales realizados por la Cámara Colombiana del Libro. Ver: <https://camlibro.com.co/isbn/>

CAPÍTULO 5. PRODUCCIÓN Y REPRODUCIBILIDAD

Ya contamos con la armada definitiva de nuestro libro. Sin importar el formato en el que hayamos trabajado, desde este momento comienza otra nueva serie de actividades que en la industria editorial tradicional se conocen como la impresión. Entregar el archivo final a la imprenta asegura que unas semanas después contaremos con pruebas de impresión y, luego, con la cantidad de libros impresos que hayan sido solicitados por parte de la editorial, teniendo en cuenta el público objetivo y las formas de distribución.

No obstante, muchas apuestas de edición comunitaria, artesanal o escolar contemplan formas alternativas de realizar los proyectos de publicación, lo cual debe tenerse muy presente desde el momento de concebir la idea (ver capítulo 1), de tal modo que se planifiquen maneras alternativas de llevar a cabo la producción y reproducibilidad de la obra⁷. Desde el *collage*, el estencil, los sellos realizados con diferentes materiales, y muchos otros recursos propios del *fanzine* multicopiado a pequeña escala, la producción y masificación del libro no se limitan a las formas industriales. Se abre frente a nosotros

7 Acá se le da una vuelta de tuerca a las tensiones entre la pérdida del aura de la obra debido a sus reproducción automática y uniforme gracias a las nuevas tecnologías, puesto que se rescata la idea del potencial social y educativo de lo significativo que resulta apropiarnos de los medios de reproducción, en este caso, de formas alternativas de impresión (Benjamin, 1989).

un sinnúmero de posibilidades que pueden ser exploradas únicamente a partir de nuestras capacidades creativas y de la recursividad con los materiales de los que disponemos.

¡A entintarnos las manos!

Actividad 1. Impresiones artesanales

Desde los albores de la historia del libro occidental, o sus antecesores, las formas de impresión, fijación y reproducción del texto fueron variadas y respondían a lo que las personas encargadas de esta tarea tenían a mano: desde copistas medievales que transcribían tratados enteros, pasando por técnicas orientales de planchas en madera parecidas a las xilografías. Producir y reproducir textos impresos siempre fue una prioridad para el ser humano; desde antes de la revolución de la imprenta de Gutenberg siempre hemos querido que las ideas circulen en múltiples formatos.

En la actualidad la hegemonía de la impresión, que responde a intereses comerciales y a grandes circuitos económicos, es una opción que parece dejar por fuera otras formas de fijar y reproducir los textos. Sin embargo, las formas de impresión autogestionada y artesanal pueden resultar en una forma muy llamativa para sacar proyectos editoriales de alta calidad, con bajos costos y con una gran capacidad para la creatividad. Veamos entonces algunas formas de imprimir sin tener que recurrir a una imprenta comercial.

Objetivo por cumplir

Explorar formas de impresión artesanal que puedan ser usadas en el marco de nuestro proyecto editorial.

Habilidades y destrezas por desarrollar

- Identificar y utilizar formas de impresión artesanal que puedan resultar útiles para uno o varios proyectos editoriales.
- Conocer varios materiales que nos pueden servir para el desarrollo de impresiones artesanales.
- Llevar a cabo múltiples formas de multicopiado y reproducción de libros.
- Explorar e inventar diferentes formas y técnicas de impresión a partir de los recursos materiales con los que contamos en la institución educativa.
- Analizar el valor agregado que tienen las formas de impresión artesanal.

Preguntas detonantes

- ¿Qué ventajas y dificultades nos traen las técnicas de impresión o reproducción seleccionadas?
- ¿Cuáles son las más convenientes y óptimas de acuerdo con la cantidad de ejemplares que debemos obtener según el segmento de públicos que tenemos planeado?
- ¿Qué tipo de técnicas de impresión nos permiten mayor legibilidad y lecturabilidad?
- ¿En qué gastos debemos incurrir? ¿Debemos gestionar recursos con nuestra institución educativa? ¿Hay materiales que los(as) estudiantes puedan reciclar o traer al salón de clases para reducir costos?

Desarrollo de la actividad

- Como siempre, las respuestas a las preguntas detonantes nos ayudarán a definir las técnicas de impresión que sean más óptimas y convenientes para el tipo de proyecto editorial que tengamos y para lograr la cantidad de ejemplares que necesitemos, de modo que podamos llegar al segmento de público que nos hemos planteado. Este balance lo podremos hacer con propiedad una vez tengamos definido el plan de distribución del capítulo 6, por lo que se entiende que estas actividades no son lineales y que, a lo mejor, podemos adelantar o hacer en simultánea la definición de dicho plan antes de ponernos en acción con la reproducción o multicopiado.
- También será indispensable volver sobre la matriz del proyecto editorial, con el fin de establecer quiénes son nuestros aliados o socios en esta tarea, esto es, saber si la IE cuenta con recursos técnicos (como una fotocopidora) para reducir costos y obtener múltiples copias de manera rápida y óptima. O, en su defecto, si podemos establecer una relación con cierto segmento de la población que esté dispuesta a aportar un valor económico simbólico que nos permita recaudar el dinero de los costos de producción del libro, a la manera de una suscripción. De nuevo, en estos casos se ve la relación intrínseca entre la planeación y la ejecución del proyecto, y el encadenamiento de este capítulo con los dos siguientes.
- De acuerdo con lo que los(as) mediadores(as) encontremos más pertinente, puede que esta sesión sea como un laboratorio con varias estaciones (en cada mesa puede haber un método de impresión) en las que, a medida que los grupos de estudiantes tienen tiempo de aprender y experimentar un método de impresión, se va haciendo la producción y reproducción de nuestro proyecto editorial, de tal modo que todos los grupos pasen por todas las estaciones. Recordemos tener

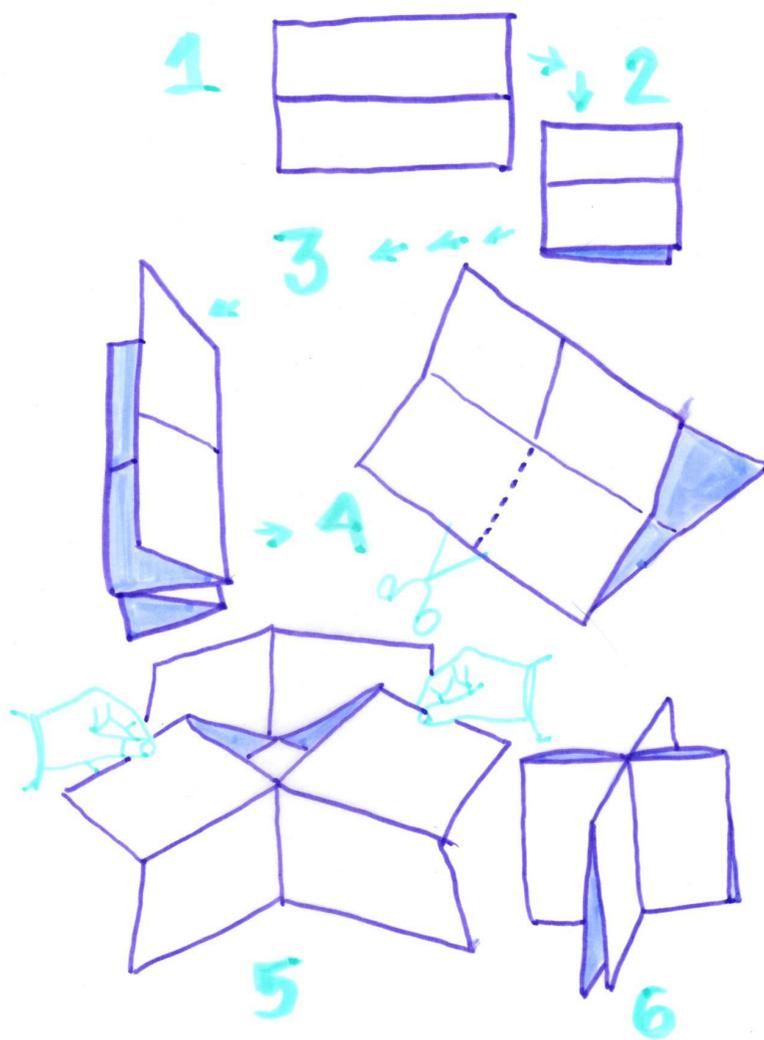
muy presente siempre cuál es el número de copias al que debemos llegar para cumplir nuestro plan de distribución. Nótese que estas últimas tareas no son del todo lineales, es decir, podemos y debemos avanzar en la definición de algunas actividades del capítulo 6, sobre distribución, como la definición del plan de distribución, o al menos tener claridad en ellas, para lo cual nos puede ayudar nuestra matriz del proyecto editorial, o ir y venir entre las actividades de estos capítulos.

- El copista amanuense. Ponemos este método aquí porque, aunque parece una obviedad, se nos olvida que fue uno de los primeros métodos de multicopiado que usó la humanidad antes de la revolución de la imprenta de Gutenberg. Requiere de mucho tiempo, cuidado y detalle, pero ciertamente a la falta de un método mecánico de reproducción como la impresora o la fotocopidora, puede servirnos para hacer una reflexión de tipo histórico acerca de la importancia del trabajo de cientos de personas que, encerradas en monasterios y abadías, reproducían cuidadosamente y a mano el trabajo intelectual que luego sería consultado y preservado en las primeras bibliotecas, o para responder a las necesidades de aquellos que tenían la oportunidad de recibir una educación formal. Sobre este hermoso tema sugerimos los primeros capítulos del libro de Frédéric Barbier titulado *Historia del libro* (2015).
- El estencil. También conocido como estarcido, plantillas o, en inglés, *stencil*, es un método en el que se crea una plantilla con siluetas recortadas (funciona para texto e ilustraciones), sobre las cuales se aplica la pintura, para que atraviese dicho recorte y se obtenga la impresión con esa forma. Se consigue marcando y luego recortando la imagen deseada sobre una hoja de papel duro —también se pueden usar radiografías recicladas—. La plantilla así obtenida se sitúa sobre la hoja de papel nueva donde se requiere la reproducción, y se aplica la pintura sobre toda la superficie.
- Los sellos o estampadores. Existen diversos materiales sobre los cuales se pueden hacer sellos: borradores, espumas, fomi, corcho, papa, madera, suelas de caucho, etc. Todo depende del grado de dificultad para hacer las escisiones sobre el material elegido. Puede usarse para hacer letras e ilustraciones. Contrario al estencil, la marca de lo que se va a imprimir en el material es lo que se deja y no lo que se retira, y por esto lo que queda en relieve es lo que se entinta e imprime.
- La imprenta Freinet o hectógrafo. La imprenta de Freinet es una técnica de impresión artesanal de reproducción que viene muy bien para realizar imágenes, textos cortos, etcétera. A partir de materiales con los cuales contamos en nuestras casas, como agua, gelatina sin sabor, alcohol, etcétera. Este medio de reproducción

puede ser altamente funcional en proyectos con ilustraciones como las botánicas de nuestro herbario (ver anexo 1). En la sección de recursos y herramientas encontramos un video explicativo de la forma en que funciona la imprenta de Freinet.

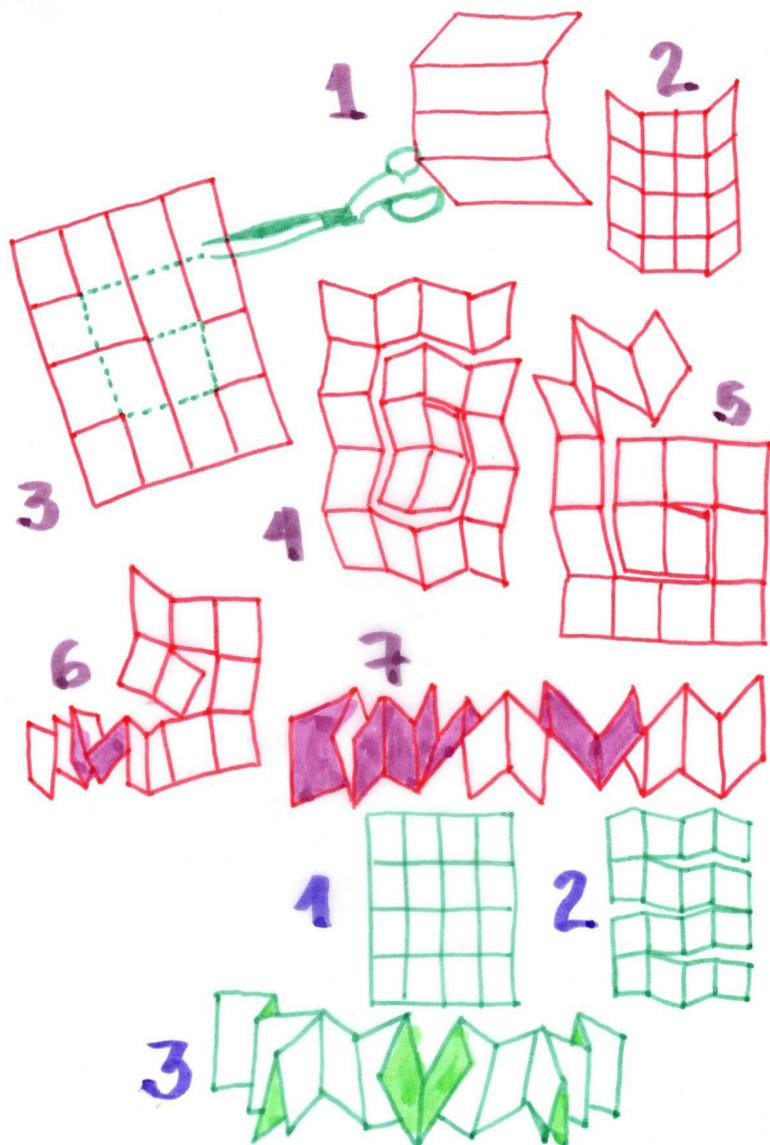
- El *collage*. Con el principio básico de cortar y pegar, podemos usar material reciclado, periódicos y revistas o incluso nuestros propios dibujos y letras. Este es el método que más se usa para la elaboración de *fanzines*. Puede usarse para hacer una sola matriz que luego se multicopiará, bien sea porque primero se escanea y luego se imprime, o porque se puede fotocopiar. Como veremos, usaremos este método para hacer la armada de nuestro herbario de manera análoga, pero si quisiéramos, se podría usar para dar un toque único a todas las copias de nuestro libro. Solo hay que optimizar el tiempo.
- Encuadernación. Esta estación podrá ser la última de las estaciones, pues en ella haremos el montaje final de todo el material de cada una de las copias del libro, por ejemplo, se podrá hacer el pegado de los títulos que se hayan recortado mediante la técnica del *collage*. También es cierto que podemos escoger maneras de armar el libro que no requieran el proceso de encuadernación, porque se trata de montajes en una sola hoja que requieren apenas un plegado y corte del papel. En estos casos se usará esta estación para hacer este tipo de acabados. Algunos ejemplos de montajes sobre un solo pliego y sin costuras de encuadernación se presentan a continuación:

Figura 3. Ejemplo de montaje con una sola hoja



Fuente: basado en Smith (2007).

Figura 4. Ejemplos de montaje con una sola hoja tipo acordeón



Fuente: basado en Smith (2007).

Recursos y herramientas

- Un ejemplo de cómo realizar sellos caseros se puede ver en el siguiente enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=qKEQVemfHQM>
- Para comprender el procedimiento para hacer una imprenta Freinet, en internet se encuentran varios videos y explicaciones. Sugerimos algunos de ellos: <https://esurfline.com/construyendo-un-hectografo-o-imprenta-de-freinet/> y https://sites.google.com/site/jaberpoy/imprenta_freinet
- Sobre el tema de encuadernación también existe una amplia literatura, pero recomendamos el siguiente blog, dedicado a una descripción del origen y usos de diferentes tipos de encuadernación, esto nos ayudará a inspirarnos y a orientar nuestra búsqueda de un tutorial que nos especifique el modo de llevarla a cabo: <https://encuadernacionalpoder.blogspot.com/search/label/Tipos%20de%20encuadernaciones>
- Para esta sesión puede ser indispensable tener la mayor cantidad posible de materiales de papelería. Es indispensable organizar un listado de los materiales que requiere cada estación de impresión. Por ejemplo: bisturíes, reglas, tablas de corte, cinta, papel, pegante, pintura, etc.
- Para la Imprenta de Freinet, ver: <https://www.youtube.com/watch?v=eAlbb7DsGQU>
- Para estencil, ver: <https://www.youtube.com/watch?v=aI2op-0sX3M>

CAPÍTULO 6. DISTRIBUCIÓN

Como hemos insistido en varios apartados de esta cartilla, nuestro libro puede existir física o virtualmente, pero si no llega a manos de nuestros lectores es como si no existiera. En el entorno editorial la fase de distribución y los agentes de la cadena del libro que se dedican a esta labor suelen verse como operadores logísticos que se encargan de cobrar un porcentaje muy alto sobre el precio de venta al público, además de garantizar que los libros estén en el punto de venta. Cuando dicha intermediación la hacen las propias editoriales es cuando nos damos cuenta de lo valioso que es estar en capacidad de llevar a cabo estas tareas logísticas: almacenar, empacar, transportar, dejar en consignación, facturar, cobrar, hacer cortes de ventas, etc. En el caso de los proyectos de aula de clase, lo llevaremos al terreno más modesto de garantizar que llegue al segmento de público que hemos definido previamente y que, con el avance de los anteriores capítulos, pudo haberse afinado, según la consecución más o menos exitosa de nuestro libro. Es importante, además, comprender que se debe hacer un plan de distribución incluso si no tenemos ejemplares físicos, pues debemos contemplar y ejecutar todas las acciones u operaciones que garanticen que el libro llegue a manos (o pantallas) de nuestros lectores.

¡Que comience a circular!

Actividad 1. Definición y ejecución de un plan de distribución

El plan nos permite planear las acciones que se requieren para hacer llegar la publicación al público objetivo de nuestro proyecto editorial: cuántos ejemplares vamos a entregar, a quiénes se los entregaremos, quiénes se encargarán de hacerlo, cuándo y cómo. De este modo, una nueva rejilla de 5W+H⁸ podrá sernos de utilidad, porque nos permitirá, entre otras, repartir tareas, hacer control y seguimiento de que se haya cumplido exitosamente dicha tarea y establecer, incluso, si eso supone costos adicionales (p. e., uso de servicios de mensajería). Así mismo, este plan nos debe permitir identificar qué público objetivo es directo, cuál es indirecto y cuál es a su vez mediador.

Objetivos por cumplir

Establecer un plan de distribución para ser ejecutado en un determinado tiempo.

Habilidades y destrezas por desarrollar

- Identificar nuestro público objetivo y los canales por los cuales podemos entrar en contacto con él.
- Establecer los mecanismos más idóneos para garantizar la distribución de la publicación que tenemos entre manos.
- Diseñar estratégicamente un plan de distribución.

Preguntas detonantes

- ¿Cuáles son los segmentos de lectores definidos en nuestra matriz del proyecto editorial? ¿Tenemos suficientes ejemplares para llegar a dichos segmentos o podemos ampliarlos mediante otros mecanismos? ¿Cómo podemos hacer para garantizar que les llegue a todos, sea de manera digital o física?
- ¿Cuáles son nuestros lectores directos? ¿Cuáles son los lectores indirectos, es decir, a quiénes podemos llegar por intermediación de un tercero?

8 Recordemos que las 5W+H son: qué (What), por qué (Why), cuándo (When), dónde (Where), quién (Who) y cómo (How). Para el propósito de la distribución sugerimos cambiar por qué por cuántos, con el fin de establecer el número de ejemplares (físicos o en versión digital) a cada persona u organización de nuestro listado.

- ¿Quiénes son esas otras personas que pueden ser aliadas en la distribución de nuestro libro, que nos permitan llegar a lectores indirectos; p. e., otros profesores(as), bibliotecólogos(as), medios de difusión escolar como boletines o periódicos)? ¿Cómo podemos entrar en contacto con ellos? ¿Qué les debemos hacer llegar?
- ¿Cómo podemos enviar los ejemplares? ¿Necesitamos un servicio de mensajería o alguno de nuestros aliados o nosotros mismos podemos hacernos cargo?
- ¿Necesitamos tener una versión digital para apoyar la distribución? ¿Cómo podemos hacerla circular (correos electrónicos, redes sociales, alguna plataforma de distribución digital gratuita)?

Desarrollo de la actividad

- Para el desarrollo de esta actividad vamos a hacer nuevamente una rejilla, de manera que podamos responder a las preguntas 5W+H, teniendo en cuenta las siguientes consideraciones:
- *Qué* vamos a distribuir, si un ejemplar (físico o digital).
- *Cuántos* ejemplares vamos a entregar. Esto nos ayudará, entre otras, a establecer el número de ejemplares meta que debemos conseguir en la fase de producción (ver capítulo 5.)
- *Cuándo* nos comprometemos a enviar los ejemplares de nuestro libro. Podemos incluir fechas precisas, revisar fiestas que estén relacionadas con la temática de nuestro libro (efemérides), identificar si de aquí se deriva la organización de algún evento de lanzamiento, celebración escolar, club de lectura, etc. En caso de que queramos organizar un evento, puede servir para ampliar las potencialidades de la publicación y poner otros temas sobre la mesa u otras expresiones artísticas y culturales de la IE o del grupo. Apalancar actividades de este tipo, más que multiplicar el trabajo, tiene el propósito de encontrar resonancias de las publicaciones y que estas se inserten en el contexto con mayor propiedad. Recordemos que el trabajo de edición es también de gestión cultural.
- *A dónde* tenemos que entregarlo, p. e., alguna biblioteca, centro cultural barrial, nuestros familiares, oficina dentro de la institución educativa, etc. No olvidemos que esto puede incluir el compromiso de cumplir con el Depósito legal⁹.

9 La Biblioteca Nacional de Colombia, a través del depósito legal, busca adquirir, registrar, preservar y tener disponible el patrimonio bibliográfico y documental de Colombia (Biblioteca Nacional de Colombia, s. f.). En ese sentido, la solicitud del depósito legal se realiza en dos pasos. El primero es entrar a la página de la

- *A quién* se lo debemos entregar y *quién* se encargará de hacerlo. Ambas preguntas incluirán seguramente relacionamientos con los aliados. Por eso nuestra matriz del proyecto editorial nos refrescará la mente, y nos dirá si debemos establecer esas relaciones o contactos, que pueden ser desde nuestros compañeros de otros salones de clase, hasta nuestras familias o personas cercanas al barrio y el colegio.
- Finalmente, el *cómo*: esto incluye si es posible hacer envíos por medio de correos electrónicos, recurrir a empresas de correspondencia, inscribirnos en plataformas digitales de distribución gratuita (Archive.org, Proyecto Scriptorium), etc.

Recursos y herramientas

- Sobre el proceso del depósito legal de obras ante la Biblioteca Nacional de Colombia, ver: <https://bibliotecanacional.gov.co/es-co/servicios/profesionales-del-libro/deposito-legal>
- Programación de la institución educativa.
- Matriz del proyecto editorial y 5W+H.
- Plataformas y repositorios de distribución gratuita: (Archive.org, Proyecto Scriptorium)

Biblioteca Nacional para diligenciar el formato de entrega de obras. Dentro de esta información nos solicitan el ISBN, por lo cual esta actividad se articula con la del capítulo anterior. Una vez que se ha diligenciado y entregado el formulario, es necesario entregar dos copias del libro a la Biblioteca, para que así este comience a ser parte de la memoria bibliográfica del país, y esté disponible en para consulta en las instalaciones de la biblioteca en Bogotá.

CAPÍTULO 7. DIFUSIÓN Y APROPIACIÓN

Nuestro libro ya es una realidad, ya lo tenemos en nuestras manos, ya lo hemos hecho llegar al público que planeamos, pues lo hemos distribuido a través de múltiples canales, circuitos e intermediarios. Sin embargo, nada nos asegura que tanto esfuerzo no se quedará como un simple taco de papel sin vida (o como un archivo más en la nube) en la ajetreada cotidianidad de las personas que lo recibieron. Debemos asegurarnos de que la obra sea experimentada, disfrutada y apropiada por aquellos(as) que queremos que se interesen por ampliar sus mundos a partir de la lectura.

Con este capítulo queremos presentar algunas estrategias para fortalecer la difusión y apropiación de nuestra obra. Como siempre, las posibilidades son infinitas y dependerán del tipo de proyecto editorial que hayamos realizado, de su materialidad, de lo que hayamos planeado, incluso de lo que no hayamos planeado y hasta ahora se nos ocurre, de los recursos físicos, técnicos y materiales con los que contemos en la IE (aunque esto nunca debe constituir un impedimento) y, por supuesto, de toda nuestra creatividad y talento persuasivo para convocar a una comunidad lectora alrededor de los resultados de todo este tiempo de trabajo juntos(as).

¡A difundir, leer y disfrutar!

Actividad 1. Las redes sociales y la comunicación instantánea

Vivimos en la época de la viralidad efímera; qué más viral y fácil de circular que un meme, un *sticker* o un gif. El mundo de las redes sociales funciona como mecanismos de transmisión demasiado rápida de la información y aquello que se vuelve popular con rapidez puede escalar hasta la viralidad y obtener una gran cantidad de público en muy poco tiempo. Esto puede ser o no de nuestro interés, el reto es llegar a cautivar la atención del público que hemos soñado, por lo demás, será ganancia si logramos llegar a otro tipo de públicos que a lo mejor ni siquiera nos alcanzamos a imaginar. Por eso, en esta actividad sugerimos trabajar creativamente en la exploración de algunas estrategias para la difusión de nuestro libro que nos puedan ser de ayuda para que las personas más allá de nuestro círculo cercano conozcan nuestra obra recién publicada.

Objetivo por cumplir

Diseñar y ejecutar de manera creativa una o varias estrategias de difusión y apropiación de nuestro libro, con miras a fomentar el gusto por la lectura, la escritura y la oralidad.

Habilidades y destrezas por desarrollar

- Pensamiento creativo para establecer campañas de difusión.
- Interactuar con el público interesado, o potencialmente interesado, en nuestro libro.
- Diseñar y realizar actividades de difusión de nuestro libro a través de múltiples canales.
- Obtener retroalimentación acerca de nuestra publicación.
- Construir comunidades de lectores interesados en proyectos editoriales emergentes.

Preguntas detonantes

- ¿Con qué recursos materiales y humanos contamos para la realización de campañas y estrategias de distribución y difusión de nuestro libro?
- ¿Cuánto tiempo puede tomar el desarrollo de una estrategia de difusión?
- ¿Por qué medios realizaremos la estrategia de difusión de nuestro libro?

- ¿A quiénes llegaremos con la aplicación de dicha estrategia de difusión?
- ¿Nuestra estrategia fue efectiva para empezar a construir una comunidad de lectores?
- ¿Cuáles son los medios con los que podemos comunicarnos con nuestros lectores? (redes sociales, voz a voz, carteleras, etc.)
- ¿Con qué tipo de contenidos, sean visuales, auditivos, audiovisuales, contamos o podemos crear para apoyar el proceso de difusión?

Desarrollo de la actividad

- Una vez más, debemos recurrir a las que han sido nuestras brújulas todo este tiempo: la matriz del proyecto editorial y la rejilla del 5W+H, con el fin de refrescar qué fue lo que planeamos. El plan de distribución de la actividad anterior también nos puede orientar.
- Podemos recurrir, como en el capítulo 1, a una lluvia de ideas para explorar los modos de convocar a nuestros posibles lectores mediante campañas de expectativa, tanto para que reciban su ejemplar como para que participen en los clubes de lectura, o para que lean, disfruten y retroalimenten el libro que acabamos de publicar. Para ello, las preguntas detonantes nos harán navegar por las múltiples posibilidades.

Recursos y herramientas

- Actualmente existen diversas plataformas gratuitas para hacer contenidos para las redes sociales. Incluso las mismas aplicaciones de WhatsApp, Telegram, Instagram, Facebook y Tik Tok tienen las opciones más que suficientes para elaborar y editar sus contenidos. En caso de requerir aplicaciones o plataformas no pagas para elaborar piezas gráficas recomendamos: GIMP (software libre) y Canva.

Actividad 2. El club de lectura

En un mundo en el que la viralidad, la cantidad de vistos y los likes parecen ser el paradigma del éxito, los ejercicios de difusión de contenidos parecieran volcarse en su totalidad a lo virtual. Si bien exploramos esa faceta de la difusión digital de nuestro libro en la actividad anterior, también es importante tener en cuenta que existen formas que ya han sido probadas, que en muchos casos son populares y efectivas. Una de estas son los

clubes de lectura. Mucho más centrados en la apropiación que en la difusión, los clubes de lectura permiten tejer y formar una comunidad de lectores en torno a intereses compartidos.

Como señalan Velia Vidal y Laura Acero (2021), importantes mediadoras de lectura colombianas, leer para otros permite formar grupos que ejercen el derecho a la lectura como una forma fundamental de formar ciudadanos. En ese sentido, la relación entre los mediadores de lectura y los lectores se convierte en una transformación mutua. “Creo que la operación es doble: leer nos transforma, y luego, al compartir y leer con otros, vuelve a transformarse todo, sacamos más fuerza y le encontramos más sentido a esas horas de intimidad con el libro” (Vidal y Acero, 2021, p. 22). En ese sentido, el club de lectura de nuestro libro es una actividad de apropiación de personas interesadas en nuestra publicación y que, en muchos casos, puede generar todo un semillero de ideas para nuevos proyectos editoriales.

¡A leer y compartir!

Objetivo por cumplir

Planificar y ejecutar un club de lectura alrededor del libro que publicamos.

Habilidades y destrezas por desarrollar

- Planificar, organizar y desarrollar clubes de lectura.
- Identificar y explorar intereses en comunidades de lectores.
- Proponer temas de discusión en torno a nuestra publicación.
- Sostener un club de lectura por un largo periodo de tiempo.
- Desarrollar procesos creativos a partir de un club de lectura.

Preguntas detonantes

- ¿Cuál es el interés en torno al cual se crea y organiza mi club de lectura?
- ¿Cuántas sesiones tendrá el club de lectura? ¿Cuánto tiempo durará cada sesión?
- ¿Quiénes conforman el club de lectura y cuáles son sus intereses?
- ¿Cuáles temas e intereses emergen a partir del desarrollo del club de lectura?

- ¿Es posible producir nuevos proyectos creativos y editoriales a partir del club de lectura?

Desarrollo de la actividad

- Lo primero, y lo que resulta fundamental para el desarrollo exitoso de un club de lectura, es que alguien tome el rol de mediador de lectura. Normalmente, esta persona se encarga de coordinar todas las actividades, comenzando por la planificación: qué libro se leerá, cuántas sesiones serán, qué actividades se realizarán en cada sesión y cuánto tiempo durarán las sesiones. En la *Guía de promoción de lectura para la serie Leer es mi cuento* se señala que la figura del mediador de lectura resulta central porque desde sus intereses y sus gustos es que se comienza a configurar el club de lectura (Ministerio de Cultura, 2020).
- Una vez que se han planificado las sesiones, el reto consiste en comenzar a desarrollar el club de lectura. Una buena estrategia es desarrollar procesos de lectura en voz alta. Al conocer el contenido, el mediador puede seleccionar secciones que resulten interesantes para los asistentes al club y leerlas en voz alta, haciendo pausas y entonaciones. Todo esto se puede practicar de manera previa. El otro elemento que resulta importante en este momento es tener algunas preguntas detonantes —sí, como las de esta guía— para que así el ejercicio de lectura derive en discusiones, lluvias de ideas, en un espacio para compartir percepciones; en fin, en otra zona de creatividad.
- En muchos otros clubes de lectura, especialmente cuando ya hay un recorrido lector de la mayoría de los miembros, se llegan a acuerdos de lectura, es decir, se opera bajo la idea de que cada persona lee en su casa, toma notas y lleva preguntas que serán las dinamizadoras de las discusiones en el club de lectura.
- Cuando el club de lectura se va a extender a lo largo del tiempo, y por más de una sesión, es importante generar dinámicas de encuentro: una sistematicidad (por ejemplo, realizar sesiones cada 15 días), algunas responsabilidades (cuando las personas tengan el libro pueden adelantar la lectura hasta cierto punto); y en caso de acordarlo así, algunas tareas (como investigar algunos temas que se pueden profundizar de manera paralela a la lectura del libro). Lo importante es que el mediador identifique intereses en la comunidad de lectores para que así los lectores se sientan incluidos y participen de manera activa en el club.
- Por último, es importante señalar que los clubes de lectura pueden ser el comienzo de procesos creativos. Supongamos que tenemos un club de lectura sobre literatura fantástica. A lo largo de las sesiones algunos de los participantes se van animando,

sueltan la mano y comienzan a escribir. El mediador de lectura que haya leído esta guía sabe que ese club puede ser el inicio de un nuevo proyecto editorial. En ese sentido, puede animar a los participantes a seguir escribiendo y a trabajar en la corrección con los demás participantes, como ocurre en los capítulos 2 y 3.

Recursos y herramientas

- Una buena herramienta para planificar y desarrollar un club de lectura es la *Guía de promoción de lectura para la serie Leer es mi cuento* publicada por el Ministerio de Cultura (2020).
- Un buen ejemplo de cómo realizar procesos para animar la lectura, y generar grupos para la lectura compartida en torno a un tema particular, es la publicación del Ministerio de Cultura (2010) sobre la Biblioteca de Literatura Afrocolombiana.
- Otros libros que abordan el tema de los procesos de formación de lectura y de la centralidad de los clubes de lectura en dichos procesos son:
 - García Perea, R. (2018). *Manual del club de lectura. Cómo crear y gestionar un club de lectura dinámico y perdurable*. Editorial Berenice.
 - Rodríguez-Santamaría, G., Marín Pérez, C. y Pulgarín Mejía, L. (2014). *Ideas para formar lectores. 30 actividades paso a paso*. Panamericana.
- Por último, existen algunos recursos online, especialmente sobre cómo empezar un club de lectura: <https://www.youtube.com/watch?v=ZmvurGERrTI>, algunos tips sobre cómo organizar un club de lectura: <https://www.youtube.com/watch?v=kL7I21IYjm4>

CONCLUSIONES: LA DICHA DE EDITAR

Hemos llegado hasta estas líneas. Esperamos que sea así por cualquiera de las siguientes razones: que nos estemos animando a formular algún proyecto editorial desde el aula o que, en el mejor de los casos, ya estemos terminando uno construido de manera colectiva con nuestros estudiantes. Cualquiera que sea el escenario, la invitación es a experimentar en carne propia la dicha de editar, probablemente una de las labores más hermosas del mundo.

Antes de cerrar estas páginas, dejaremos por escrito tres ideas que consideramos centrales para dar cierre a toda esta labor. La primera es que editar es una tarea que, al menos como aquí la entendemos, abre la posibilidad al trabajo colaborativo y organizado. Lejos de la idea establecida en el sentido común, como efecto de la hegemonía de las editoriales industriales, según la cual para editar se requiere de alguien altamente calificado —un tercero que parece distante y que no entendemos muy bien qué hace—, consideramos que los proyectos editoriales nos demuestran que todos(as) podemos ser autores(as), editores(as), diagramadores(as), correctores(as), etcétera. Partiendo del presupuesto de que todos(as) y cada uno(a) de nosotros(as) somos seres creativos(as), que tenemos mucho por decir, pero especialmente por contar, los proyectos de edición colectiva fortalecen y desembocan en materiales bibliográficos de alta calidad en la medida en que el trabajo de varias manos nos puede llevar a un gran resultado. En esa dirección, es importante que tengamos en cuenta que todas las personas que intervienen en nuestro proyecto editorial

le dan un valor agregado. La edición como actividad colaborativa y como una forma de trabajo mancomunado es lo que marca la diferencia en esta forma de producir libros.

La segunda idea tiene que ver con la comprensión de que editar libros no solo implica tener la mirada puesta en el cuidado del texto, o en pensar en ganar dinero a costa del trabajo creativo de otros(as). Como esperamos que se haya podido ver a lo largo de esta cartilla, la edición implica la toma de decisiones a largo, mediano y corto plazo; la organización y planeación de tareas con base en el reconocimiento de intereses y habilidades; el desarrollo y cultivo de una sensibilidad cultural, artística y social; el ingenio y la creatividad para enfrentar diversas situaciones y para generar espacios donde los libros que se producen tengan un impacto, y, por último, la articulación y relacionamiento con diversos actores de la cadena del libro.

La tercera y última idea, y que es transversal a toda esta guía, es la importancia de la evaluación constante del proyecto. Desde el momento en que nos planteamos y desarrollamos la matriz del proyecto, de manera colectiva estaremos haciendo un constante monitoreo y evaluación del proyecto. ¿Cumplimos los tiempos de escritura? ¿En alguno de los procesos no obtuvimos los resultados que estábamos esperando? ¿Cómo podemos corregir procesos que no salieron como fueron planificados? De ser posible, recomendamos realizar el ejercicio de evaluación en cada uno de los procesos para así tener certeza sobre en qué punto nos encontramos y cómo se ha desarrollado el cronograma y el proyecto. Si no es posible, siempre está la posibilidad de realizar una evaluación al final para así poder generar una reflexión general y detectar elementos que se pueden ajustar y optimizar en futuros proyectos editoriales.

Así las cosas, esta guía de edición de libros es una invitación al trabajo colaborativo y planificado. Tenemos la certeza de que un trabajo concienzudo, a varias manos, con ojos críticos, evaluativos, y siempre abierto a los ajustes, hará que al final del camino tengamos libros de alta calidad cuya existencia el mundo agradecerá.

ANEXO 1. CASO: HERBARIO

Como ejemplo de esta cartilla hemos decidido desarrollar el caso de un herbario¹⁰, con el fin de mostrar cómo se podrían desarrollar algunas de las actividades que aquí se proponen. Hemos escogido este ejemplo porque es un tipo de libro que se puede trabajar con diferentes grupos de estudiantes y de diferentes niveles; además, posibilita un trabajo interdisciplinar que no se suscriba solamente al área del lenguaje, y porque nos permite abordar otros géneros que no sean necesariamente los narrativos, que son a los que más solemos recurrir. Sin embargo, recordemos que la elección del proyecto depende por entero de los intereses de nuestros(as) estudiantes y que nuestro principal trabajo de mediación consiste en motivar y estimular el desarrollo de un proyecto editorial y orientarlo para hacerlo posible.

10 Los herbarios son colecciones de plantas que sirven para identificar material vegetal. Contienen representaciones sistematizadas de una biodiversidad vegetal particular, que permiten estudiar su presencia en determinado tiempo y espacio (ubicación geográfica). En este caso proponemos un herbario sin la recolección ni disecado de las plantas, que no solo contenga la identificación anatómica y morfológica de las plantas que se usan en nuestros contextos familiares, sino sus diferentes usos, sean estos medicinales, culinarios, industriales, etc., y que, por tanto, se acompañe de otras formas de conocimiento y de recuperación de la memoria.

1. Concepción de una idea

Actividad 1. Exploración y reconocimiento editorial

Si tenemos previamente definido realizar un herbario con nuestros estudiantes, la exploración de la biblioteca o de recursos bibliográficos debe estar orientada a revisar todos aquellos ejemplos de contenidos que nos puedan servir de inspiración. Por ejemplo, diccionarios, libros informativos, recetarios, libros ilustrados, etc.

Actividad 2. Concepción de una idea: matriz del proyecto editorial

Tabla 4. Ejemplo de matriz de proyecto editorial para un herbario

| Nombre del proyecto: Herbario | | Fecha: _____ | Versión 1 | |
|--|--|---|---|--|
| Actividades clave | Asociaciones clave | Propuesta de valor | Segmentos de lectores | Relaciones con lectores |
| 1. Investigación y levantamiento de información, incluye la selección de las plantas, la elaboración de entrevistas para obtener recetas y usos de estas plantas. 2. Elaboración de los textos y de las ilustraciones de las plantas. 3. Revisión y edición de los textos. 4. Montaje de los textos y las ilustraciones de acuerdo con un diseño y diagramación. 5. Revisión de dicho montaje para evitar errores. 6. Reproducción o multicopiado del material 7. Elaboración y ejecución de un plan de distribución. 8. Actividades de difusión y apropiación del libro. | - Profesores(as) de lengua castellana, biología, artes. - Bibliotecólogos(as), bibliotecas y centros relacionados con la preservación y divulgación de las especies vegetales (p. e., Jardín Botánico). - Familiares, vecinos, plazas de mercado, tiendas de barrio, etc. | Dado que el propósito no solo es reconocer la riqueza vegetal que está a nuestro alcance, sino hacer una recuperación de la memoria y dar voz a otras formas de conocimiento, este herbario tendrá tanto la descripción anatómica y morfológica de las plantas que se usan en nuestro contexto más próximo, como las recetas y usos medicinales, culinarios, industriales, y demás, de las plantas seleccionadas. La otra propuesta de valor que podemos proponer es la de que sea un libro inacabado que se alimente de más contenidos que nuestros lectores nos pueden proporcionar. Por ejemplo, porque pueden agregar otras plantas y otros usos. | El primer segmento lector serán los(as) estudiantes de otro curso dentro de la misma IE. El segundo segmento lector serán las familias de nuestros estudiantes. En caso de que se haya consultado a miembros de la comunidad, como yerbateros(as) en plazas de mercado, tiendas vecinales u otras fuentes, también se incluirán. Un tercer segmento pueden ser los usuarios de las bibliotecas donde podamos dejar uno o dos ejemplares del libro o los asistentes a los clubes de lectura de dichos clubes. Si ya hemos establecido contacto con dichos clubes, sabremos con más claridad a qué tipo de público nos vamos a dirigir (jóvenes, adultos mayores, niños, etc.) | - Debemos establecer una relación con los lectores de nuestra propia institución, puede ser a partir de una primera campaña de expectativa. - Con el segundo público estableceremos una relación a partir de la consulta de fuentes. - Y con el tercero es importante establecer una comunicación con bibliotecas donde otras personas puedan consultar el libro o ver si podemos establecer conexiones con otros centros de interés (p.e., Jardín Botánico) |
| | Fuentes de ingresos No se tiene contemplado vender los ejemplares de este herbario, por tanto, no se consideran fuentes de ingreso por este proyecto. Pero puede decidirse venderlos en caso de que se quiera dar continuidad al proyecto y de este modo financiar nuevas producciones o ejemplares de este. | | Canales de distribución - Entrega física en un evento de lanzamiento al primer segmento lector. Puede conectarse con el día del árbol, el medio ambiente, una izada de bandera, etc. - Se creará un canal o grupo de WhatsApp para registrar la percepción de los lectores, la creación de nuevos contenidos y la posibilidad de circular una versión en pdf del libro escaneado. | |

| Estructura de costos | Recursos clave |
|---|--|
| <ul style="list-style-type: none"> - Una resma de papel - Cartulinas - Lápices, esferos, marcadores, etc. - Pegante y cinta - Tijeras y bisturí - Papel periódico y revistas recicladas. - Materiales para los modos de impresión y diagramación artesanal: <i>collage</i>; sellos de papa, borrador o espuma; radiografías recicladas o cartulinas para hacer plantillas de estencil, imprenta Freinet (con gelatina), etc. | <ul style="list-style-type: none"> - Salón de clases. - Biblioteca escolar, barrial, comunitaria o de la localidad. - Revisar con qué recursos de materiales puede contar el colegio y qué otros se pueden pedir a los estudiantes. La idea es recurrir a métodos muy caseros y artesanales, de tal modo que no se tenga que incurrir en costos adicionales. - Talento humano, como la creatividad de nuestros estudiantes: para escribir, ilustrar, copiar, decorar, etc. - Redes sociales: WhatsApp. - Escáner para tener y circular una versión digital del herbario. |

Fuente: adaptación propia del recurso elaborado por Osterwalder, Pigneur, Bernarda y Smith (2015)

Actividad 3. Plan para desarrollar el proyecto editorial

Podemos aterrizar la rejilla de 5W+H para nuestro herbario primero de un modo general y luego ir desarrollando cada una de las actividades que se corresponden con el desarrollo de las fases del proceso editorial, de acuerdo con la organización por capítulos de esta cartilla. Así, por ejemplo, se podrían contestar las preguntas 5W+H para las fases de creación y escritura; edición y corrección de estilo; diseño y diagramación; producción y reproducibilidad; distribución, y difusión y apropiación. A continuación presentamos un ejemplo general y uno por actividad.

Tabla 5. Ejemplo de rejilla 5W+H para un herbario

| Fase | ¿Qué? | ¿Por qué? | ¿Cuándo? | ¿Dónde? | ¿Quién? | ¿Cómo? |
|----------------------------------|---|---|---|---|---|---|
| General | Un herbario de las plantas que se usan en casa. Va a contener no solo la descripción física y científica de las plantas, sino sus usos y algunas recetas. | Porque queremos recuperar los saberes tradicionales y reconocer los usos domésticos y medicinales de esas plantas. | Durante un semestre. | Se elaborará en la institución educativa, pero se consultarán diversas fuentes: bibliotecas, plazas de mercado, tiendas barriales y a las familias. | Los textos e ilustraciones las elaborarán los(as) estudiantes, y se consultará a las familias, tiendas de barrio, bibliotecas, profesores de artes, biología, medio ambiente, etc. | Mediante un librito de papel tamaño carta, multicopiado manualmente, que se entregará a las familias de los(as) estudiantes. Y en una versión digital (escaneado) para el segmento de público que no pertenece a la IE. |
| Producción: creación y escritura | Investigación y consecución de información. | Porque se requiere hacer una investigación previa que nos permita reconocer esos saberes y así elaborar los contenidos que vamos a compartir. | Dos semanas. Una de investigación y otra de escritura | La investigación requiere consultar fuentes por fuera de la IE. La escritura se hará a partir del material que hayan recogido los(as) estudiantes durante la investigación. | Los estudiantes realizarán la investigación y elaborarán los contenidos, bajo la orientación de los mediadores. Otras personas participantes son: familiares, tenderos, yerbateros, docentes, bibliotecarios. | La primera consecución de información se podrá hacer mediante fichas mnemotécnicas con las descripciones botánicas, las ilustraciones, la información consultada en otros herbarios. Las entrevistas se podrán registrar mediante audios en el celular o cuestionarios. |

Fuente: elaboración propia, 2021.

2. Creación y escritura

Actividad 1. Exploración textual y de géneros discursivos

Para esta actividad, la selección de textos que nos permita identificar las tipologías textuales más pertinentes para la elaboración del herbario que aquí planteamos puede estar centrada en textos descriptivos, en especial, servirá revisar ejemplos de otros herbarios que contengan descripciones botánicas. También podemos recurrir a recetarios con el fin de construir textos que recopilen los usos de las plantas que harán parte de nuestro herbario, ya que tendrá un perfil orientado a reconstrucción de memorias y saberes ancestrales.

Actividad 2. Investigación o trabajo preliminar

En la primera parte de esta actividad podemos asignar una tarea de observación de las plantas, para identificar cuáles de ellas vamos a incluir en la publicación; también es posible que los(as) mediadores(as) hagan un listado delimitado y la observación se haga solo de las plantas que hacen parte de dicho listado. Cada estudiante podrá hacer las consultas de dos o tres plantas de dicho listado de acuerdo con las que sean de uso más familiar en su entorno. La distribución se hará de tal modo que diferentes estudiantes puedan consultar datos y contrastar hallazgos sobre diversas plantas y todas queden cubiertas.

Luego podemos dar un espacio y tiempo para que nuestros(as) estudiantes tengan la oportunidad de dibujarlas, de hacer un primer borrador de descripción o para consultar herbarios con posible información científica de estas. Mencionamos aquí apenas dos ejemplos disponibles en internet para consulta: el del Instituto Alexander von Humboldt (<http://www.humboldt.org.co/es/i2d/item/146-herbario-federico-medem>) y el del Jardín Botánico de Bogotá (<http://herbario.jbb.gov.co/especimen/simple>). La consulta de otros herbarios sirve, entre otras, para confirmar qué tipo de información pueden contener, cómo se organizan y, con base en ello, redefinir el alcance de nuestra publicación y volver sobre la matriz del proyecto editorial para confirmar nuestra propuesta de valor, etc. En esta revisión bibliográfica también se pueden consultar libros sobre usos medicinales de las plantas, recetarios y enciclopedias, para conocer las características botánicas y las propiedades de las plantas que seleccionemos para nuestro herbario.

En la segunda parte de la actividad, podemos diseñar colectivamente las preguntas de la entrevista que los(as) estudiantes harán a sus familiares, vecinos(as), tenderos(as), yerbateros(as) o demás personas que consideremos que nos pueden dar información relevante. Recordemos que estas entrevistas tienen como finalidad levantar información sobre los posibles usos de las plantas que escojamos incluir en nuestro herbario, de manera

que el diseño de preguntas claras y un mecanismo de registro serán muy importantes. Los resultados de esta segunda parte podrán socializarse en una sesión dedicada exclusivamente para ello, o como parte de los insumos que tenemos para arrancar con la siguiente actividad.

Actividad 3. Manos a la obra

Podemos comenzar por evaluar el tipo de información recolectada, la cantidad de plantas que tienen información completa o repetida y empezar a seleccionar la información que vamos a usar y la que no. Como en las demás actividades, la moderación de la discusión y el estímulo a la participación y la exposición oral de los hallazgos por medio de las preguntas detonantes será indispensable. Incluso, a medida que avancemos, podemos estructurar una posible tabla de contenido y revisar si hay información cuyo nivel de profundidad podemos mejorar o de la que podemos prescindir.

También podemos intentar establecer una estructura para cada “capítulo” o apartado de nuestro herbario, p. e., por cada planta, debemos contar con un título, su nombre científico, su descripción botánica y al menos una o dos recetas o usos, bien sea domésticos, industriales, médicos o estéticos, incluso religiosos o esotéricos, esto nos ayudará a establecer la extensión de los textos y la cantidad de ilustraciones que requerimos. De este modo podemos evaluar si el material gráfico con el que contamos es suficiente, si basta con una sola imagen por planta o pueden ser dos o tres: una general, y otras dos más pequeñas con detalles de las hojas, las flores o el tallo; o si requerimos algunas ilustraciones alusivas a los contenidos relacionados con los usos.

A la manera de un rompecabezas (bien sea en una mesa o en el suelo), podemos ir teniendo una idea, por general que sea, de lo que vamos a crear. También podemos recurrir a un machote del libro que hagamos de la manera más gráfica posible, el cual puede sufrir modificaciones y mejoras a medida que avancemos en la elaboración del proyecto editorial (ver un ejemplo de machote en la figura 5). Tanto mejor será si ya contamos con un esquema más detallado de lo que en diseño editorial suele llamarse la maqueta, esto es, la distribución de los contenidos en la página diagramada, pues eso nos permitirá saber con exactitud qué extensión pueden tener los textos y qué tamaño deben tener las imágenes (véanse figuras 7 y 8).

Figura 5. Machote del herbario



Fuente: elaboración propia, 2021.

Acto seguido, y con la matriz del proyecto editorial y la 5W+H a la mano, podemos ir ajustando y reasignando tareas por grupos. Algunos que se encarguen de la selección, depuración y reelaboración del material gráfico; otros de las descripciones, otros de las recetas o, en su defecto, hacer grupos repartidos y equilibrados con diversidad de talentos para que se encarguen de la elaboración de todo tipo de contenidos sobre cada planta —en ese caso, la división se hará por plantas (3 o 4 por grupo)—. En últimas, la asignación de tareas debe hacerse del modo en que los(as) mediadores identifiquen que puede estimularse más la participación de todos(as) y se puedan aprovechar los diversos talentos de los(as) participantes.

3. Trabajo de mesa y corrección de estilo

Actividad 1. Sensibilización: ortografía y ortotipografía

Actividad 2. Leer para corregir

Dado que estas dos actividades son más bien genéricas y se aplican a cualquier tipo de proyecto editorial, sugerimos acogerse a las recomendaciones que se plantean en el desglose de acciones del capítulo 3 de esta cartilla.

Actividad 3. Levantamiento del texto

Teniendo en cuenta que estamos llevando a cabo el proyecto editorial del herbario de la manera más artesanal posible, la idea es que el texto en limpio y su versión definitiva se pasen a mano. Nótese que en cualquier caso (sea transcrito a un Word o como manuscrito) el texto podrá tener una lectura atenta y cuidadosa que se encargue de verificar que, en efecto, ya no tiene más errores.

En un tono similar, para el desarrollo de esta actividad es muy importante tener presente el modo en que serán reproducidos, porque en caso de ser mediante fotocopias o copias hechas a mano, este primer levantamiento casi que se convertirá en la primera versión diagramada del texto. En ese sentido, es importante que la(s) persona(s) que se encargue(n) de levantar el texto tengan muy buena caligrafía y tengan claro la forma en que todo el equipo desea que queden fijadas las últimas versiones de los textos.

Figura 6. Ejemplo de levantamiento de texto para herbario



Fuente: elaboración propia, 2021.

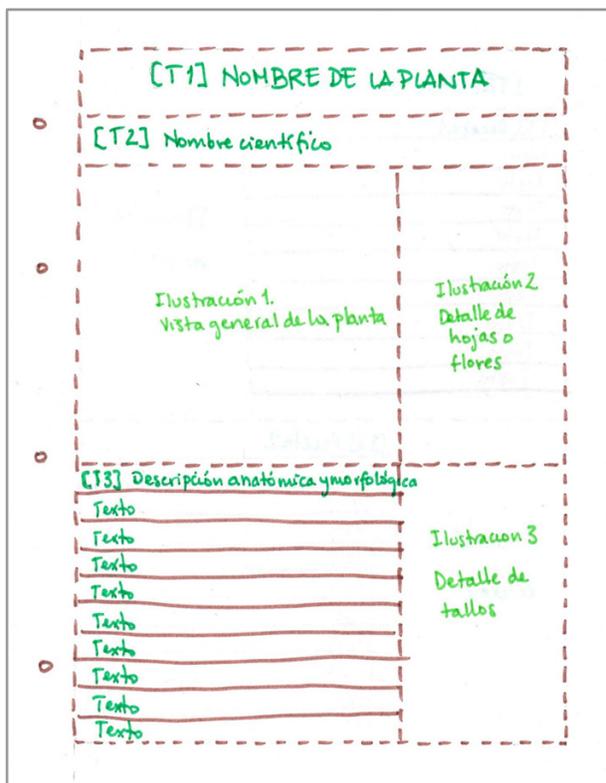
4. Diseño y diagramación

Actividad 1. Armada del libro

Hemos decidido hacer el primer montaje del herbario a partir de las técnicas del *collage*. De este modo, vamos a crear una maqueta tamaño carta en la que por la primera cara (también llamada *tiro* y correspondiente a la página impar) irá el nombre de cada planta como título, su nombre científico, la descripción botánica y las ilustraciones que ayuden a identificar la planta respectiva. Mientras que por la segunda cara (también llamada *retiro* y correspondiente a la página par), se dispondrá el espacio para dos tipos de uso de la planta con una ilustración alusiva a dichos usos. En este sentido, la disposición de la información en la hoja tamaño carta establecerá de entrada los tamaños de las ilustraciones y la extensión de los textos, por lo cual puede resultar productivo tener esta maqueta clara desde la creación de los contenidos (capítulo 2), puesto que, como veremos, esta fase no solo determina las posibilidades que tendremos frente a la reproducción de nuestro libro, sino la capacidad de acoger esos contenidos con determinadas especificaciones técnicas.

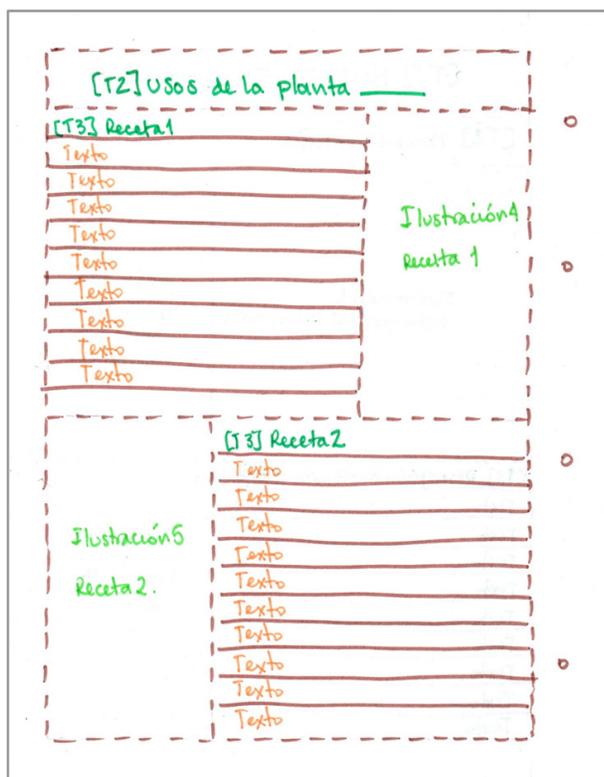
Un ejemplo de maqueta levantada a mano puede ser el siguiente:

Figura 7. Maqueta del tiro de una hoja tamaño carta, página impar, con una posible distribución de los contenidos. Las líneas en color café no van a quedar en la versión final, solo son una guía.



Fuente: elaboración propia, 2021.

Figura 8. Maqueta del retiro de una hoja tamaño carta, página par, con una posible distribución de los contenidos. Las líneas en color café no van a quedar en la versión final, solo son una guía.



Fuente: elaboración propia, 2021.

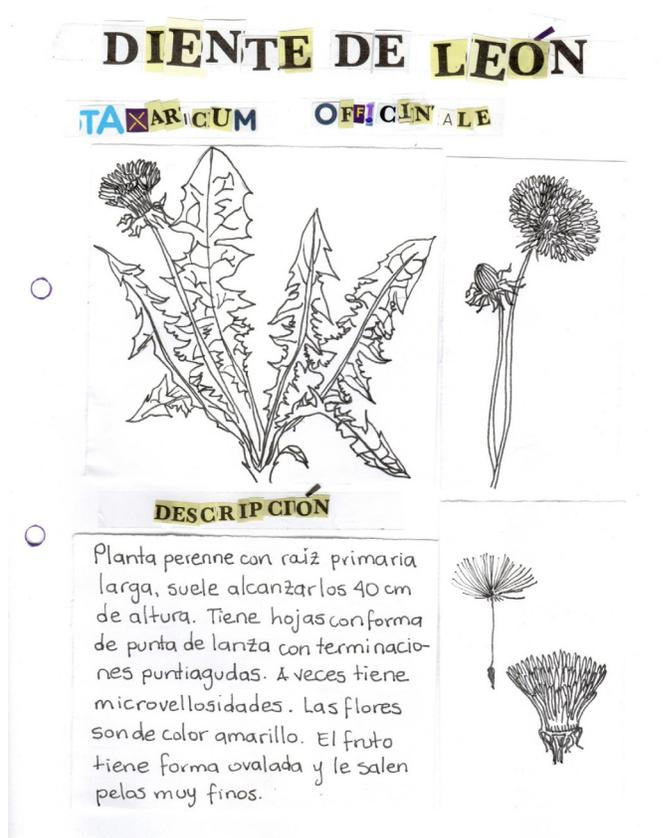
- Nótese que, en el caso del herbario, estamos proponiendo que los títulos de cada planta se recorten de periódicos y revistas, y los textos de descripciones botánicas y usos o recetas se escriban a mano. De nuevo, hay que contemplar, entonces, los contrastes necesarios para que en la reproducción se puedan leer y no afecten la apreciación de los contenidos.
- La idea es que los(as) estudiantes se dividan en grupos lo suficientemente diversos para contar con diferentes talentos y habilidades entre los participantes (alguien con letra clara, alguien que sepa dibujar por si hay que repetir ilustraciones, otros que recorten y peguen, etc.). Cada grupo se encargará de la armada de un número determinado de hojas tamaño carta, teniendo en cuenta que cada hoja (dos páginas) aborda los contenidos de una sola planta. Lo último que se hará, una vez se tengan reunidas todas las hojas de todos los grupos, será foliar, esto es, poner el número de página, empezando por el 1 (impar) en el tiro de la hoja y continuando con el 2 (par) por el retiro de la misma hoja. Así mismo, dejaremos para el final la creación de las páginas preliminares y finales (portada, portadilla, página de créditos, tabla de contenido, colofón, etc.)

Actividad 2. Revisión de pruebas

Con relación a la revisión de pruebas diagramadas para el caso de las armadas análogas y con procesos artesanales, el camino por tomar puede ser totalmente distinto a las ediciones que se producen en digital. En ese sentido, todo el equipo puede formar parte del proceso de revisión. Entonces, tenemos un formato carta para el herbario que incluye *collage*, textos manuscritos e ilustraciones. Con la primera armada podemos volver a ella con esferos y marcadores rojos. Al revisar página por página podemos señalar formas de enriquecer el texto. Tal vez subir un poco más un título, buscar una letra más grande; buscar una mejor imagen, etcétera. Lo importante aquí es que el grupo en general llegue a acuerdos de cambios que son necesarios, y que estos se marquen sobre la armada a partir de un lenguaje de convenciones compartido para que así se puedan realizar los ajustes y llegar a una versión final del libro.

Una versión de página diagramada sobre la que se puede hacer revisión de pruebas es la siguiente:

Figura 9. Página diagramada del herbario



Fuente: elaboración propia, 2021.

Actividad 3. Registro del libro

Dado que nuestro herbario va a tener una circulación tan restringida entre los miembros de la comunidad educativa y familias, no recomendamos solicitar el ISBN, en especial, porque ello implica incurrir en gastos adicionales que no podemos asumir.

5. Producción y reproducibilidad

Actividad 1. Impresiones artesanales

En el caso de nuestro herbario, sugerimos aprovechar las estaciones mencionadas en el capítulo 5 de esta cartilla de la siguiente manera. Con el método de las plantillas o estén-cil, elaborar la cubierta del herbario, para ello dicha estación podrá tener el papel espe-cial, de preferencia mucho más grueso que el de las páginas interiores. Las ilustraciones, tanto de las plantas como de las recetas y usos de las plantas, podrán hacerse mediante sellos o el hectógrafo. El método de *collage* con recortes de periódicos y revistas lo usare-mos para construir los títulos de las plantas en cada hoja y los textos manuscritos para los textos de descripción botánica, usos y recetas. En estos casos, para no cortar la cadena de producción, tanto títulos como textos pueden hacerse en papeles que tengan el tamaño destinado para ello según el machote del libro que hayamos elaborado, de tal modo que se ensamblarán y pegarán a las hojas que tienen las impresiones de las ilustraciones, en la fase de encuadernación.

Dado que se parte del presupuesto de que no habrá multicopiado, en la estación de copia del amanuense deben hacerse la cantidad de copias necesarias de los textos, con base en la armada que obtuvimos del capítulo 4. En este sentido es muy importante que se entienda que la distribución del texto dentro de la página debe obedecer a dicha armada, conservar el tamaño de la letra, el espacio entre líneas, etc. Así mismo, resulta indispensable copiar cuidadosamente el texto de modo que no se inserten errores ortográficos ni de diseño. El papel donde se copiarán los textos a mano debe ser previamente cortado del tamaño que tiene el espacio que hemos destinado para ello en la maqueta (véanse figuras 7 y 8).

6. Distribución

Actividad 1. Definición y ejecución de un plan de distribución

Una manera de proyectar este plan para nuestro herbario es elaborar una rejilla 5W+H como la que se presenta a continuación. Esta puede ser tan detallada como queramos. Se puede desagregar, por ejemplo, de acuerdo con los segmentos de públicos que nos hemos

planteado en la matriz de proyecto editorial elaborada en los primeros capítulos, y la cual se ha ido afinando a medida que hemos avanzado en la producción de nuestro herbario.

Tabla 6. Plan de distribución del herbario

| ¿Qué? | ¿Cuántos? | ¿Cuándo? | ¿Dónde? | ¿Quién? | ¿Cómo? |
|------------------------------|--------------------------------------|--|---|--|--|
| Edición física del herbario | Cantidad de ejemplares para entregar | ¿Vamos a aprovechar alguna fecha especial?, ¿vamos a crear un evento cultural para su difusión?, ¿hay algún evento que podamos aprovechar? | ¿tenemos las direcciones a donde se deben enviar los ejemplares? | ¿Quiénes serán los responsables de hacer estos envíos? | ¿necesitamos usar un servicio de mensajería?, ¿cuál será la estrategia para entregarlos a compañeros de la misma IE?, etc. |
| Edición digital del herbario | Archivo pdf o EPUB | ¿Cuándo lo entregaremos o enviaremos? | ¿Página web?, ¿redes sociales?, ¿cuáles?, ¿servicios de mensajería instantánea?, etc. | ¿Quiénes serán los responsables de hacer estos envíos? | ¿Necesitamos hacer mensajes adicionales?, ¿crear una campaña de expectativa?, ¿escribir correos electrónicos?, ¿conformar una base de datos?, etc. |

Fuente: elaboración propia, 2021.

7. Difusión y apropiación

Actividad 1. Las redes sociales y la comunicación instantánea

Proponemos aquí la circulación de contenidos por medio de la mensajería instantánea: ya sea WhatsApp o Telegram, por la posibilidad que nos brinda de hacer grupos, transmitir con facilidad archivos, incluyendo una versión en pdf del libro, hacer contenidos gráficos, audiovisuales, sonoros, etc., con tanta facilidad y a la mano de muchas personas. Además, porque estos recursos pueden trasladarse a diferentes medios, otras redes sociales (Instagram, Facebook, Tik Tok, etc.) o incluso medios más análogos, como las carteleras escolares.

Como parte de la campaña de expectativa o de distribución y difusión de los contenidos de nuestro libro, podemos crear con nuestros estudiantes *stickers*, *gifs*, *emojis* y memes relacionados con las plantas y sus usos. Con esto podemos explorar otros lenguajes y

nuevas formas de producción escrita con nuestros(as) estudiantes.

Además, con el propósito de garantizar la lectura y la apropiación de los contenidos del herbario, podemos iniciar un grupo de WhatsApp o Telegram en el que se compartan audios con lecturas en voz alta de los contenidos del herbario por parte de los lectores(as), estudiantes de otros grados o miembros de nuestras familias. También podemos convocar a que nuestros lectores(as) y escuchas compartan con el grupo contenidos adicionales a nuestro libro con usos de las mismas plantas que no fueron incluidos en el libro, experiencias personales, anécdotas, casos inauditos, etc. Con estos contenidos, puede incluso pensarse la continuidad de la publicación o fortalecer el propósito de que nuestro libro se convierta en un mecanismo para recuperar estas otras formas de saber.

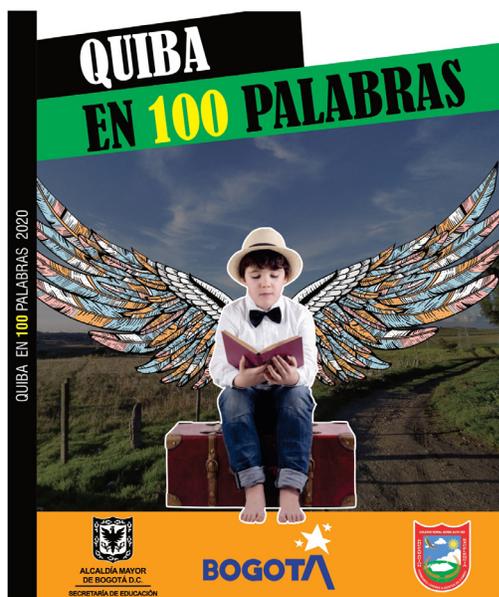
Actividad 2. El club de lectura

En nuestro caso puntual, proponemos que el club de lectura se articule con un club de lectura ya consolidado (puede ser de la biblioteca de la localidad), de tal modo que puede enviarse el libro en versión digital previo al encuentro presencial, y que los(as) estudiantes que hayan participado de manera activa y que conozcan muy bien el contenido funjan en esta oportunidad como mediadores y dinamizadores de la sesión.

ANEXO 2. EJEMPLOS DE PROYECTOS EDITORIALES DE AULA

Durante el 2021 y como parte de Fomento LEO se realizó la convocatoria “Experiencias de Escritura”, en la cual diez instituciones educativas de la Secretaría de Educación Distrital fueron seleccionadas para fortalecer sus procesos editoriales a través de talleres y asesorías personalizadas. A continuación, se presentan algunos de esos resultados relacionados con la edición de libros como una muestra que pueda orientar e inspirar a los mediadores que quieran iniciar proyectos editoriales en el aula.

Quiba en 100 palabras



Contiene historias creadas por los(as) niños(as) del Colegio Rural Quiba Alta, durante el año del 2020-2021, en las cuales hablan de su amor y sentido de pertenencia por el entorno rural de la vereda. De igual manera, expresan su sentir en los tiempos de pandemia haciendo énfasis en aquellas emociones vividas durante el aislamiento.

Tamaño carta, 21 x 27,9 cm

Colegio Rural Quiba Alta

Un día volvimos al colegio... ¡Juntos otra vez!



Reúne textos de los(as) estudiantes de primaria de los cursos 102, 202, 301, 501, 502 y 503 de la jornada tarde. Mediante diferentes tipologías textuales (anécdotas, cuentos, poemas, acrósticos y retahílas), los(as) estudiante escriben sobre sus experiencias al regresar al colegio después de haber estado estudiando desde la virtualidad, debido a la situación que se vivió por la pandemia.

Tamaño carta, 21 x 27,9 cm

Colegio San Agustín

Entre sueños y monstruos. Voces que emocionan Vol. 1

Recoge la experiencia de participación de niños y niñas de transición 1 y 2 en un proceso de educación emocional, yoga, arte, expresión y literatura infantil. Tiene el propósito de cambiar las relaciones entre la familia y la escuela.

Tamaño carta, 21 x 27,9 cm

Colegio Nueva Constitución

GLOSARIO

En esta sección nos proponemos brindar de manera general una serie de definiciones que consideramos orientadoras para el desarrollo de proyectos editoriales. Sin embargo, la invitación es a que profundicemos en estos aspectos mediante los recursos y herramientas proporcionados en cada capítulo, con el fin de que podamos dar respuestas a las necesidades que se nos presenten, de acuerdo al tipo de proyecto que estemos desarrollando.

Autor(a): Alejandro Zenker (2016) define al autor así: “Crea. De su cultura, imaginación, conocimiento y cosmovisión emerge la obra cuyo destinatario es el lector” (p. 1). Así, podemos ver que el autor tiene una capacidad creativa para escribir los textos que serán el centro de los proyectos editoriales.

Bibliotecario: Es la persona encargada de manejar y trabajar en cualquier biblioteca. En el caso de esta guía, será un aliado fundamental en muchas de las actividades, ya que su amplio conocimiento de los libros nos permitirá perfilar y enriquecer nuestro proyecto editorial.

Citación: En ciertos tipos de textos, y especialmente cuando usamos información de otros(as) autores(as), investigadores(as) y escritores(as), citar es algo muy importante por dos motivos: el primero es que, en caso de que alguien nos lea y se interese en el tema, se pueda remitir al texto que nos ayudó a forjar nuestras ideas; la segunda es por los derechos de autor, ya que las obras se encuentran protegidas y, al poseer una idea, el autor merece el reconocimiento del caso. En ese sentido, citar es todo un ejercicio de honestidad intelectual. En la actualidad existen varios sistemas de citación, como APA, Chicago y MLA. Lo importante en cada uno de los casos es acercarse a los manuales de citación para así construir las referencias de manera correcta. De igual forma, es importante señalar que en todos los casos las referencias en el cuerpo del texto se construyen de una manera, mientras que la bibliografía, que va siempre al final, se construye de otra. En el caso de las normas APA, que son las más usadas, visítase: <https://normasapa.in/>

Corrector(a) de estilo: Actor fundamental en la cadena del libro, es la persona encargada de realizar la corrección de forma, de ortografía y de ortotipografía de los textos, que son el centro de nuestro proyecto editorial. Su trabajo consiste en identificar los errores que el autor difícilmente ve por su cercanía con el texto, corregir; recomendar cambios para que el texto sea mucho más robusto.

Compilación: La compilación es un libro que se construye a partir de la reunión de varios textos escritos por diferentes autores. Este tipo de libro es muy común en la edición académica, donde diferentes autores utilizan sus investigaciones sobre un mismo tema para dar una visión a profundidad sobre este. De igual forma, pueden existir otro tipo de compilaciones: de cuentos, textos periodísticos, etcétera.

Copyright ©: Es la política de reproducción, que conocemos como derechos de autor, y que protege la obra producida por un autor en diferentes niveles y casos.

Copyleft (D): Es una política de reproducción que surgió en la década de 1970, especialmente en el ámbito informático, y que luego se tradujo de manera análoga a la creación artística. El principio básico del Copyleft, contrario al Copyright, es el uso de licencias que garanticen los derechos de cualquier usuario a usar, modificar o distribuir una obra, o sus derivados, manteniendo sus mismas condiciones de uso y difusión.

Creative Commons (licencia): Las licencias Creative Commons son herramientas y formas de uso, dentro del derecho de autor, que, contrarias al Copyright © —con “todos los derechos reservados”— generan un marco amplio para que las grandes industrias creativas, pero también los creadores individuales, puedan copiar, distribuir, editar, mezclar y usar como base para un sinnúmero de proyectos. Cuando una obra cuenta con Creative Commons la reconocemos por el logo CC en la página legal, y porque allí se explica el tipo de licencia. Para mayor información, ver: <https://co.creativecommons.net/>

Diseñador(a): Alejandro Zenker (2016) define al diseñador de la siguiente manera: “Imagina la forma gráfica que adoptará el texto y determina las características tipográficas del libro, así como sus funciones interactivas, atendiendo a reglas de diseño editorial que faciliten la lectura del público al que va dirigido” (p. 3).

Derechos de autor: Los derechos de autor se hacen efectivos desde el momento en el cual un autor produce una obra. Esto es importante porque, para el caso colombiano, la legislación no defiende ni trabaja sobre las ideas, sino sobre las obras; por lo cual un autor solo puede reclamar una serie de derechos y facultades cuando exista la obra; es decir, cuando esta esté publicada. Los derechos de autor se dividen en dos grandes grupos: los derechos morales y los derechos patrimoniales.

Derechos morales: Hacen referencia, de cierta manera, a derechos mucho más intangibles. Los derechos morales sobre una obra, para el caso colombiano, son definidos por el Artículo 30 de la Ley 32 de 1998 y por el Artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993. Los cinco derechos morales son: el derecho de divulgación, el derecho de paternidad, el derecho de integridad, el derecho de modificación y el derecho de retracto o arrepentimiento (CERLALC, s. f.).

Derechos patrimoniales: Hacen referencia a derechos mucho más tangibles, o materiales, y tienen que ver con las cuestiones económicas relacionadas con las obras. Se agrupan en cuatro grandes derechos: derechos de reproducción, derechos de distribución, derecho de comunicación pública y derecho de transformación (CERLALC, s. f.). Para más información en torno a este tema, ver: <https://cerlalc.org/recomendaciones-para-autores/#tips-4141>

Diseño editorial: Es el conocimiento experto a partir del cual se construyen y producen esquemas y formas de diagramación, maquetación y armada de libros y otras producciones textuales. Como una rama del diseño, en el diseño editorial es muy importante el uso del espacio y la distribución de los textos en las páginas para que así el lector acceda de la mejor manera posible a la obra producida por un autor.

Edición comunitaria: Como se señala en la página del proyecto Somos Editores: “[...] en contraposición con la edición comercial y la edición industrial, es la actividad editorial surgida de las necesidades de una comunidad específica de escritores y lectores. Pretende generar un encuentro real entre un escritor y un lector y abandona la idea de un público masivo anónimo. Supone la búsqueda de canales alternativos de difusión de la creación, diferentes de los establecidos por la industria editorial” (Edición Comunitaria, 2020). (<https://edicioncomunitaria.tumblr.com/post/623028065513226240>). Ver también el libro *Taller de edición comunitaria. Metodología* (Valencia, 2021).

Editor(a): De acuerdo con Alejandro Zenker (2016), el editor es quien “dirige el proceso de producción de la obra hasta que, una vez dictaminada y aceptada para su publicación se convierte en libro” (p. 2). El editor es la persona que articula a las diferentes personas que forman parte del proyecto editorial y que se encarga, en últimas, de que todos los procesos se cumplan de la mejor manera posible, y de la manera más ajustada al cronograma pactado desde las primeras fases.

Ficha catalográfica: La ficha catalográfica es diferente a la ficha bibliográfica, ya que contiene mucha más información. Con la ficha catalográfica los bibliotecarios suelen recuperar información para dar orden a las bibliotecas. Normalmente las fichas catalográficas contienen: un número, la materia del libro, autor, título del libro, datos de la edición, información y colofón, dimensiones y número de páginas.

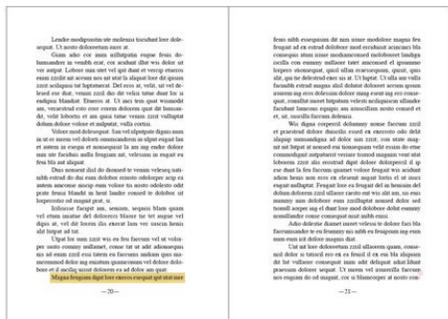
Fuentes primarias: La división entre el tipo de fuentes se usa durante los procesos de investigación, y aunque en muchos casos puede resultar en un tema bastante confuso, nos sirve como una manera para diferenciar el tipo de información que usamos para construir nuestros textos. Las fuentes primarias, a grandes rasgos, son aquellas que de primera mano nos permiten tener información sobre un tema. Por ejemplo, si estamos reconstruyendo la historia de un barrio en Bogotá, y entrevistamos a las personas que siempre han vivido en ese lugar, dichas entrevistas serían consideradas como fuentes primarias.

Fuentes secundarias: Las fuentes secundarias, a grandes rasgos, son aquellas que nos proveen información sobre un tema pero que no es de primera mano. Volviendo al ejemplo de la historia de un barrio en Bogotá, todos los libros, artículos académicos, documentales, etc., que nos ayuden a obtener información sobre el tema serán consideradas fuentes secundarias.

Hoja de estilo: Según Beltrán (2007), la hoja de estilo es un documento único para cada proyecto editorial, que responde a las necesidades y tipos de contenidos que se quieren publicar. Es un documento de apoyo que le da instrucciones precisas a los correctores(as) de estilo con relación a algunas particularidades ortográficas y ortotipográficas, por lo cual sirve para garantizar la uniformidad y consistencia en la edición y corrección de los contenidos del libro, en especial cuando la corrección se realiza a varias manos. Suele ajustarse a los lineamientos generales de las normas ortográficas de la RAE o, en su defecto, a los manuales de citación, pero también es cierto que hay asuntos sobre los cuales podemos tomarnos nuestras licencias de estilo, sobre algunas particularidades ortográficas y ortotipográficas, por ejemplo: el uso de mayúsculas, el uso de símbolos especiales, las comillas, las cursivas, la escritura de nombres propios, extranjerismo, latinismos, abreviaturas, el uso del guion corto, el manejo de transcripciones de textos orales, etc., (2007, 294 y 295).

Huérfanos (líneas): Son las líneas con las que inicia un párrafo pero que quedan solas al final de una página. Una manera de generar recordación, nos dicen en la página de La Imprenta (www.laimprentacg.com), es asociar las huérfanas con las personas que han perdido a sus padres al inicio de sus vidas. Son lo contrario a las viudas.

Figura 10. Ejemplo de línea huérfana



Fuente: tomado de www.laimprentacg.com

Imprenta: Con esta palabra hacemos referencia a varias cosas. Por un lado, nos podemos referir al invento atribuido a Johannes Gutenberg desde el siglo XV, con el cual se dio una revolución técnica en el mundo del libro a partir del tipo móvil. Producto de este hecho histórico, al hablar de la imprenta en la actualidad nos referimos al lugar en el cual unas personas se dedican a los procesos de impresión y reproducción de libros.

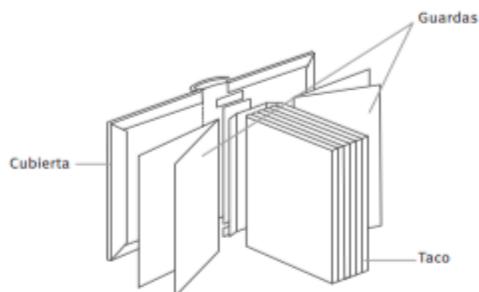
ISBN: El ISBN es un identificador internacional de carácter comercial para los libros y otro tipo de publicaciones monográficas. Normalmente el ISBN tiene entre 12 y 13 números que, como forma de identificación del libro —algo así como la cédula, puesto que es un número de identificación único— permite ubicarlo de manera mucho más sencilla. Los dígitos hacen referencia, en orden: al código EAN (número relacionado con el código de barras), el identificador del país, el identificador del editor o del sello editorial, el título de la obra y un dígito de control. Es importante señalar que la solicitud del ISBN está relacionada con la solicitud del código de barras, es decir, con los libros que circulan de manera comercial, razón por la cual publicaciones artesanales y estudiantiles pueden prescindir de estos elementos.

Lector(a): Siguiendo la propuesta de Alejandro Zenker (2016): “el lector lee el libro y recomienda a otros su lectura, lo que completa el ciclo. De esta manera, la creación inicial del autor se transforma con la ayuda de un equipo de trabajo que dirige el editor en un producto cultural que busca siempre nuevos lectores: el libro” (p. 12).

Libro (partes del)

Las unidades físicas del libro son: cubierta y taco. La cubierta es lo que protege e identifica el interior del libro. Y el taco es su contenido

Figura 11. Unidades físicas del libro: taco, cubiertas, guardas



Fuente: (Beltrán, 2017).

El interior de un libro puede dividirse en varias secciones: preliminares, cuerpo del texto y finales. A continuación presentamos una distribución detallada de estas secciones que, aunque se aplica a los libros académicos, puede resultar de mucha utilidad.

Tabla 7. Secciones del libro

| Subsecciones | Secciones del taco |
|------------------|-------------------------------------|
| Preliminares | Hoja de presentación (en blanco) |
| | Portadilla |
| | Contraportada |
| | Portada |
| | Página legal |
| | Dedicatoria |
| | Epígrafe |
| | Tabla de contenido |
| | Lista de figuras y lista de tablas |
| | Los autores |
| | Presentación o prefacio |
| | Prólogo |
| | Agradecimientos |
| | Lista de abreviaturas |
| Cuerpo del texto | Introducción |
| | Capítulos |
| | Conclusiones |
| | Apéndice |
| | Epílogo |
| Finales | Anexo(s) |
| | Glosario |
| | Bibliografía o lista de referencias |
| | Índices (analítico, onomástico) |
| | Colofón |

Fuente: versión adaptada de secciones del libro de Beltrán (2017).

Cubiertas: De acuerdo con lo propuesto por Manuel Gil y Martín Gómez (2016), las cubiertas son las “tapas exteriores que suelen ser de un material más duro que el de los pliegos que conforman el cuerpo del libro —cartón, plástico o piel, por ejemplo—. En la cubierta anterior —a la que, a menudo, se le llama erróneamente portada— se escriben el título de la obra, su autor y la editorial que lo publica. En la cubierta posterior o contracubierta, suele ponerse una descripción resumida de la obra, una breve reseña biográfica y/o bibliográfica del autor, el código de barras, el precio de venta al público (PVP) e incluso un código QR” (p. 31).

Colofón: Parte importante del libro, el colofón es una nota que se pone al final del libro para indicar la fecha de impresión del libro, las tipografías usadas en la armada del texto y la persona encargada de la impresión. El colofón es una de las partes que más años ha trascendido en la historia del libro y que, recientemente, ha sido vuelta a usar como un espacio para la creatividad, especialmente en las llamadas editoriales independientes.

Índice: De acuerdo con Gil y Gómez (2016), el índice es “un elemento de carácter documental en el que se hace una relación esquematizada del contenido del libro. En obras técnicas o científicas, se acostumbra ponerlo al principio; en obras literarias, al final. Existen distintos tipos de índices: onomásticos, de imágenes, de tablas y gráficos, geográficos, etc.” (p. 33).

Lomo: Según José Martínez de Sousa (1994), el lomo es “la parte del libro opuesta al corte de las hojas, donde se reúnen los pliegos y se cosen o se encolan” (p. 61). Normalmente el lomo es la parte del libro que se ve cuando este es puesto en las bibliotecas, por eso se suele poner allí también información como el título y el nombre del autor.

Página legal: La página legal, o las legales, hace referencia a una parte muy importante del libro, ya que allí encontramos toda la información de interés para poder catalogar o referenciar el libro. De acuerdo con Beltrán, la forma en que la información aparece en la página legal depende del diseñador; sin embargo, los elementos que deben aparecer son: la ficha de catalogación, el título de la publicación, crédito de autoría y política de reproducción, información de ediciones y/o reimpressiones, créditos de preparación editorial, integrantes del comité editorial, agradecimientos institucionales, la leyenda *Impreso y hecho* en el país correspondiente, el ISBN (Beltrán, 2017, pp. 163-164).

Solapa: De acuerdo con Gil y Gómez (2016): “La solapa es la parte interior de la cubierta o sobrecubierta [...]. El ancho de la solapa puede variar, yendo desde una franja vertical —media solapa— hasta el ancho total de la cubierta —solapa completa—” (pp. 31-32). Las solapas suelen ser utilizadas para colocar información publicitaria, como la biografía y bibliografía del autor y otros títulos dentro de la misma serie.

Tabla de contenido: Esta sección no es solo usada en los libros, sino también en revistas y otro tipo de publicaciones. Su principal función es dar al lector una guía rápida de dónde puede encontrar aquellos temas que le interesan en un libro. De acuerdo con Beltrán (2017): “En la tabla de contenidos aparecen discriminados, con el número de la página inicial, los títulos de todas las subsecciones [...], partes y capítulos que integran el libro” (p. 169).

Libro científico: Dentro de los tipos de obras, el libro científico se caracteriza por abordar temas relacionados con las diferentes disciplinas científicas. Bien pueden ser libros especializados donde se relacionan los últimos avances en algún campo de la ciencia o también aquellos que buscan presentar estos temas al público general y que reciben el nombre de divulgación científica.

Libro físico (Formatos): Dentro de las múltiples formas de clasificar los libros existe la posibilidad de hacerlo a partir de los formatos, esto es, a partir del soporte del libro. Con el libro físico hacemos referencia a todos aquellos libros impresos en soportes como el papel.

Libro digital (Formatos): El otro formato del libro es el digital, haciendo referencia a formatos como el pdf, el epub o el audiolibro, los formatos digitales vienen con la emergencia de múltiples formas de lectura en línea y en la pantalla.

Libro literario: Dentro de los tipos de obras, con el libro literario nos referimos a todos aquellos que se componen de formas artísticas como el cuento, la novela, la poesía y la crónica.

Libro informativo: Dentro de los tipos de obras, con el libro informativo nos referimos a todos aquellos que tienen como principal objetivo informar al público lector sobre un tema en específico. Un ejemplo puede ser cuando una entidad estatal produce un libro sobre el centro histórico de una ciudad, para así informar a los interesados en el desarrollo del turismo.

Machote: Derrotero o prototipo, que funciona como una hoja de ruta para saber qué irá en cada página del libro. Podemos usarlo para determinar, por ejemplo, el lugar de la introducción, la tabla de contenido, las portadillas, el colofón, etcétera.

Maqueta: Es la propuesta de diseño editorial en la que se ubica el lugar de los títulos, cornisas, números de página (o folios), fotografías, las márgenes, y la disposición general de los textos, por ejemplo, si queremos que vayan a una sola columna o a dos, dependiendo del tamaño de la página, la letra, el espacio entre líneas, etc., todo lo cual se puede definir en esta misma propuesta.

Matriz del proyecto editorial: Esta estrategia proviene de la metodología de trabajo para el desarrollo de un lienzo del modelo de negocio para empresas emergentes (*startups*) (Osterwalder, Pigneur y Bernarda, 2015). En este caso, más que un modelo de negocio, nos interesa aprovechar esta metodología para establecer una descripción clara y precisa de una propuesta de proyecto editorial con propuesta de valor, con la que se pueda identificar fácilmente el público objetivo al cual nos dirigimos y de qué manera nos planteamos la resolución de problemas. Esta estrategia se basa en el pensamiento de diseño (*Design Thinking*), cuya idea de que los procesos no son lineales, sino más bien iterativos, y que este ir y venir de una fase a otra nos permite ir afinando los aprendizajes, la resolución de problemas y el cumplimiento del objetivo. De esta manera la revisión constante de la matriz nos permitirá ir ajustando y agregando elementos que a lo mejor no fueron considerados en su primera elaboración, pero que, a medida que avancemos en el desarrollo del proyecto identificaremos como necesarios.

Mediadores(as): Son personas que por su formación, trayectoria y experiencia cumplen la función de facilitar y mediar el proceso de aprendizaje de los(as) estudiantes. Por eso se entiende que debe superarse la visión del mediador como un experto que transmite información. Con el fin de incitar un aprendizaje significativo, se involucra en las actividades y participa en el planteamiento de preguntas que puedan estimular la creatividad de los(as) estudiantes, su capacidad para resolver problemas, su participación activa, el respeto mutuo, la construcción colectiva de experiencias, etc.

Mediación: En la literatura sobre mediación se han señalado varios elementos. Señalan Ramírez Plasencia y Chávez Aceves que autores como Vygotsky reconocen el papel que cumple la “mediación” en el desarrollo humano, puesto que este es posible gracias a la relación entre el individuo y su interacción sociocultural. “Feuerstein plantea que los sujetos pueden alcanzar un desarrollo óptimo gracias a la mediación, esto es, una ‘experiencia de aprendizaje mediado’ (Feuerstein y Tannenbaum, 1999) que consiste en exponer al sujeto a una mayor cantidad de experiencias de aprendizaje a través del mediador —docente o asesor, según el modelo de aprendizaje— con el fin de aumentar su potencial cognitivo para seguir aprendiendo de manera independiente en su interacción con el ambiente (Ruiz, 2002). En otras palabras, las habilidades de pensamiento del sujeto (hijo, alumno o aprendiz) se incrementan por la influencia del mediador (padre, docente o asesor) y del medio ambiente (casa, escuela, trabajo, plataforma educativa) en la medida en que son aplicables a sus circunstancias y le son significativas” (Ramírez Plasencia y Chávez Aceves, 2012). En este sentido, la mediación es un proceso intencionado por parte del mediador con el que no solo podemos desarrollar habilidades cognitivas en nuestros estudiantes, sino también fomentar valores y relacionamientos críticos con nuestros pares y con la realidad.

Ortografía: De acuerdo con la RAE (ASALE y RAE, s. f.), “la ortografía es el conjunto de normas que regulan la escritura de una lengua”. La importancia de este término radica tanto en el proceso de creación y escritura como en la corrección de estilo, ya que es importante que los textos que componen nuestro libro sigan los lineamientos ortográficos de la lengua española.

Ortotipografía: Al igual que con el anterior término, la ortotipografía hace referencia a un conjunto de reglas, pero esta vez para el uso correcto de la tipografía. La ortotipografía se encarga de señalar las formas en que se deben usar los tipos para que nuestro libro sea claro, tanto en jerarquización de la información, división de palabras, párrafos, etc.

Plagio: Aunque la definición de este término nos puede llevar a toda una discusión jurídica, de manera sencilla se hace referencia al plagio cuando no se reconoce la propiedad intelectual sobre una obra. Cuando nos apropiamos de las ideas de otro autor, al no citar, al no referenciar, y al usar cualquier estrategia para hacer pasar las ideas de otro por nuestras, estamos incurriendo en plagio. Desde hace algunos años se han creado programas y formas de comprobar el plagio como *Turnitin*.

Proceso editorial: Son las diferentes etapas que hay que llevar a cabo para la elaboración de un proyecto o producto editorial (ver tabla 1. Esquema general del proceso editorial)

Propuesta de valor: La propuesta de valor es la descripción de los beneficios que pueden encontrar, en este caso, los lectores de nuestro producto editorial (Osterwalder et al., 2015). Podemos tratar de describir cuáles son las características que creemos que diferenciarán nuestro proyecto editorial de cualquier otro proyecto de aula o de escritura colectiva. Este valor puede servir como motivante para que los(as) estudiantes se comprometan con un proyecto que lleve su impronta personal, pero también que pueda tener un impacto en su entorno más próximo.

Proyecto editorial: Se entiende que los proyectos editoriales pueden ser de distinta naturaleza y cada uno obedece al planteamiento de un objetivo o meta y a la cuidadosa planeación de las acciones necesarias para alcanzar dicho objetivo. Los proyectos editoriales pueden ir desde la iniciativa de montar una editorial, una colección o un libro, en cualquier caso, se trata de un proyecto, porque es necesario comprender que no se trata de la consecución de acciones u objetos aislados, sino de la articulación de acciones planificadas para un fin último. Por eso los proyectos no se reducen a lo exclusivamente impreso, y no terminan con la obtención de un objeto físico. Es más, ponemos aquí como ejemplo un proyecto editorial que no necesariamente tiene páginas o cuyas páginas pueden ser objetos o acciones, como en la revista *La más bella* (España): <http://www.lamasbella.es/>

Política de reproducción: Es la expresión del acuerdo al que han llegado el(la) editor(a) y el(a) autor(a) con relación al uso que se puede hacer de la obra, es decir, a si se puede reproducir, distribuir, comunicar públicamente o transformar, esto es, al ejercicio de los derechos patrimoniales de la obra. Este acuerdo suele expresarse mediante el símbolo de *copyright* ©, pero también podría hacerse mediante el de *copyleft* (D) o el de una licencia *Creative Commons* (CC).

RAE: Siglas usadas para referirse a la Real Academia Española de la Lengua, institución creada en el siglo XVIII para señalar la normatividad y las reglas del uso del español. La RAE y la ASALE (Asociación de Academias de la Lengua Española) se encargan en la actualidad de investigar y divulgar la normatividad y los “usos correctos” de la lengua española. Sin embargo, desde hace varios años se han adelantado debates sobre dicha normatividad de las lenguas, y las instituciones que la determinan, especialmente porque las lenguas vivas cambian con rapidez y a veces instituciones como la RAE parecen quedar anquilosadas, especialmente en temas como el lenguaje inclusivo.

Recursos bibliográficos: Con este término hacemos referencia a todos aquellos libros y materiales que fueron consultados, con diferentes fines, a lo largo de nuestro proyecto editorial. En muchos casos, los recursos bibliográficos y la revisión de estos pueden ser tenidos en cuenta en la sección de las fuentes secundarias.

Referencias bibliográficas: Como parte de la citación, un elemento central son las referencias bibliográficas, que se colocan al final del texto y que permiten al lector tener toda la información relevante para encontrar el material referenciado en el cuerpo del texto. Un ejemplo de referencias bibliográficas será encontrado al final de esta guía.

Tipología textual: La tipología textual hace referencia a una forma general de clasificación de los textos dependiendo del tipo de lenguaje, las estructuras de construcción, el tipo de lenguaje, etcétera. Aunque ha sido una forma de clasificación que ha sido cuestionada, resulta útil a la hora de organizar los textos que se quieren producir en la escuela.

Textos argumentativos: Son aquellos textos en los que la toma de posición a partir de argumentos, contruidos de diferentes maneras, son el corazón de la producción escrita. Dentro de los textos argumentativos resaltan textos como los ensayos de opinión, los ensayos argumentativos, etc.

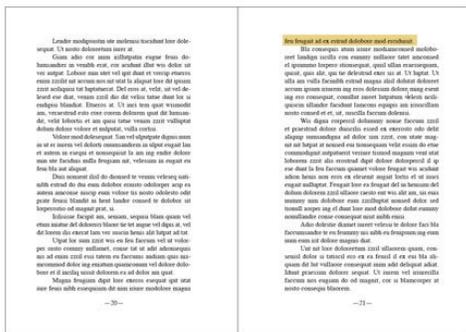
Textos narrativos: Son aquellos textos en los cuales contar una historia, con cualquier estructura, es el elemento central. Dentro de este tipo de textos resaltan los cuentos, las fábulas, las novelas, etc.

Textos descriptivos: Son textos en los que se delinea, describe y detalla uno o varios elementos. Un buen ejemplo de este tipo de textos puede ser un Herbario.

Traductor(a): Cuando una obra está escrita en otra lengua, por ejemplo, en inglés, el(la) traductor(a) es la persona encargada de volcarla al idioma de un grupo interesado de lectores, por ejemplo, al español. El papel de los traductores es muy importante en la cadena del libro, ya que gracias a ellos se amplían nuestras fronteras bibliográficas a diferentes lugares del mundo.

Viudas (líneas): Son las líneas con las que finaliza un párrafo pero que quedan solas al inicio de una página. Una manera de generar recordación, nos dicen en la página de La Imprenta (www.laimprentacg.com), es asociar las viudas con las personas que quedan solas al final de sus vidas. Son lo contrario de las huérfanas.

Figura 12. Ejemplo de línea viuda



Fuente: tomado de www.laimprentacg.com

REFERENCIAS

- Adam, J. M. (1996). (Proto)Tipos: La estructura de la composición en los textos. *Revista Textos*, 10, 9-22.
- ASALE, R., y RAE. (s. f.). *Ortografía | Diccionario de la lengua española. «Diccionario de la lengua española» - Edición del Tricentenario*. <https://dle.rae.es/ortografia>
- Barbier, F. (2015). *Historia del libro*. Alianza.
- Bassols, M., y Torrent, A. M. (1996). *Modelos textuales. Teoría y práctica*. Octaedro.
- Beltrán, J. E. (2017). *Manual de edición académica*. Universidad Nacional de Colombia y Universidad de los Andes.
- Benjamin, W. (1989). *Discursos interrumpidos I. Filosofía del arte y de la historia*. Taurus.
- Biblioteca Nacional de Colombia. (s. f.). *Depósito Legal* <https://bibliotecanacional.gov.co/es-co/servicios/profesionales-del-libro/deposito-legal>
- Camps, A. (2003). *Secuencias didácticas para aprender a escribir*. Editorial Grao.
- Cassany, D. (1993). *La cocina de la escritura*. Anagrama.
- Cassany, D. (2007). *Afilar el lapicero. Guía de redacción para profesionales*. Anagrama.

- Cassany, D., y García del Toro, A. (1999). *Recetas para escribir*. Editorial Plaza Mayor.
- Cerda, G. H. (2003). Pedagogía de proyectos: Algo más que una estrategia. *Revista Magisterio, Educación y Pedagogía*, 2, 23-27.
- CERLALC. (s. f.). Recomendaciones para autores. *Cerlalc*. <https://cerlalc.org/recomendaciones-para-autores/>
- Edición Comunitaria. (2020, julio 7). Somos editores [Tumblr]. *Somos editores*. <https://edicioncomunitaria.tumblr.com/post/623028065513226240>
- Feuerstein, R., y Tannenbaum, P. (1999). Mediated learning experience: A theoretical review. En *Mediated Learning Experience (MLE): Theoretical Psychosocial, and Learning Implications*. Freund Publishing House.
- García Negroni, M. M. (2016). *Escribir en español: Claves para una corrección de estilo*. Valdhuter.
- García Perea, R. (2018). *Manual del club de lectura. Cómo crear y gestionar un club de lectura dinámico y perdurable*. Editorial Berenice.
- Garrigós Sabaté, J., y Valero-García, M. (2012). Hablando sobre Aprendizaje Basado en Proyectos con Júlia. *Revista de Docencia Universitaria*, 10(3), 125-151.
- Gil, M., y Gómez, M. (2016). *Manual de edición. Guía para estos tiempos revueltos*. CERLALC.
- González A., E. M. (s.f.). *El proyecto de aula o acerca de la formación en investigación*. https://maescencursos.medellin.unal.edu.co/pluginfile.php/3289/mod_resource/content/0/237987082-Que-Es-Un-Proyecto-de-Aula-Elvia-Maria-Gonzalez.pdf
- Jardí, E. (2019). *Así se hace un libro*. Arpa.
- Jurado V., F. (2003). La educación por proyectos: Una pedagogía para la conjetura. *Revista Magisterio, Educación y Pedagogía*, 2, 18-22.
- Le Comte, C. (2004). *Manual tipográfico*. Infinito.
- Martínez de Sousa, J. (1994). *Manual de edición y autoedición*. Ediciones Pirámide.
- Martínez, M. C. (2002). *Estrategias de lectura y escritura de textos. Perspectivas teóricas y talleres*. Universidad del Valle y UNESCO.
- Ministerio de Cultura. (2010). *Manual introductorio y guía de animación a la lectura* (Vol. 14). Ministerio de Cultura.

- Ministerio de Cultura. (2020). *Guía de promoción de lectura para la serie Leer es mi cuento*. Biblioteca Nacional de Colombia.
- Ojeda, D., Guerra, P., y Aguirre, C. (2016). *Caminos condenados*. Pontificia Universidad Javeriana / Cohete Cómics.
- Osterwalder, A., Pigneur, Y., Bernarda, G., y Smith, A. (2015). *Diseñando la propuesta de valor*. Grupo Planeta.
- RAE. (2018). *Libro de estilo de la lengua española*. Espasa.
- RAE y ASALE. (2010). *Ortografía de la lengua española*. Espasa.
- Ramírez Plasencia, D., y Chávez Aceves, L. (2012). El concepto de mediación en la comunidad del conocimiento. *Sinéctica*, 30, 1-16.
- Rekalde Rodríguez, I., y García Vílchez, J. (2015). El aprendizaje basado en proyectos: Un constante desafío. *Innovación Educativa*, 25, 219-234.
- Ríos González, G. (2012). La ortografía en el aula. *Kañiña. Revista de Artes y Letras*, XXXVI(2), 181-190.
- Rodari, G. (1999). *Gramática de la fantasía*. Panamericana.
- Rodríguez, M. E. (1996). *La escuela y los textos*. Santillana.
- Rodríguez Santamaría, G. M., Marín Pérez, C., Hoyos Salazar, F., y Pulgarín Mejía, L. (2014). *Ideas para formar lectores. 30 actividades paso a paso*. Panamericana.
- Ruiz, C. (2002). Mediación de estrategias metacognitivas en tareas divergentes y transferencia recíproca. *Investigación y Posgrado*, 17(2), 53-82.
- Sánchez Pérez, A., y Martín Vivaldi, G. (2000). *Curso de redacción. Teoría y práctica de la composición y el estilo*. Paraninfo, Thomson Learning.
- Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, Secretaría de Educación e Instituto Distrital de las Artes. Idartes. (2021). *Plan de Lectura, Escritura y Oralidad: Leer para la vida*. Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte.
- Smith, E. K. (2007). *How to Make Books. Fold, Cut & Stitch Your Way to a One-of-a-Kind Book*. Potter Craft.
- Solé, Q., Bernal, S., Escribano, F., y Ferrándiz, F. (2012). *Antoni Benaiges, el maestro que prometió el mar*. Universitat de Barcelona.

Valencia, M. (2021). *Taller de edición comunitaria. Metodología*. Ministerio de Cultura / Tragaluz Editores.

Vargas Franco, A. (2007). *Escribir en la universidad: Reflexiones y estrategias sobre el proceso de composición escrita de textos académicos*. Universidad del Valle.

Vidal, V., y Acero, L. (2021). *Entre páramo y estuario*. La Diligencia Libros.

Zayas, F. (2012). Los géneros discursivos y la enseñanza de la composición escrita. *Revista iberoamericana de educación*, 59, 63-85.

Zenker, A. (2016). *¿Cómo se hace un libro?* (2da ed.). Ediciones El Ermitaño.

www.educacionbogota.edu.co



@Educaciónbogota



Educaciónbogota



@Educaciónbogota



@educacion_bogota

Secretaría de Educación del Distrito

Avenida El Dorado No. 66 - 63

Teléfono: (57+1) 324 1000

Bogotá, D. C. - Colombia



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN

